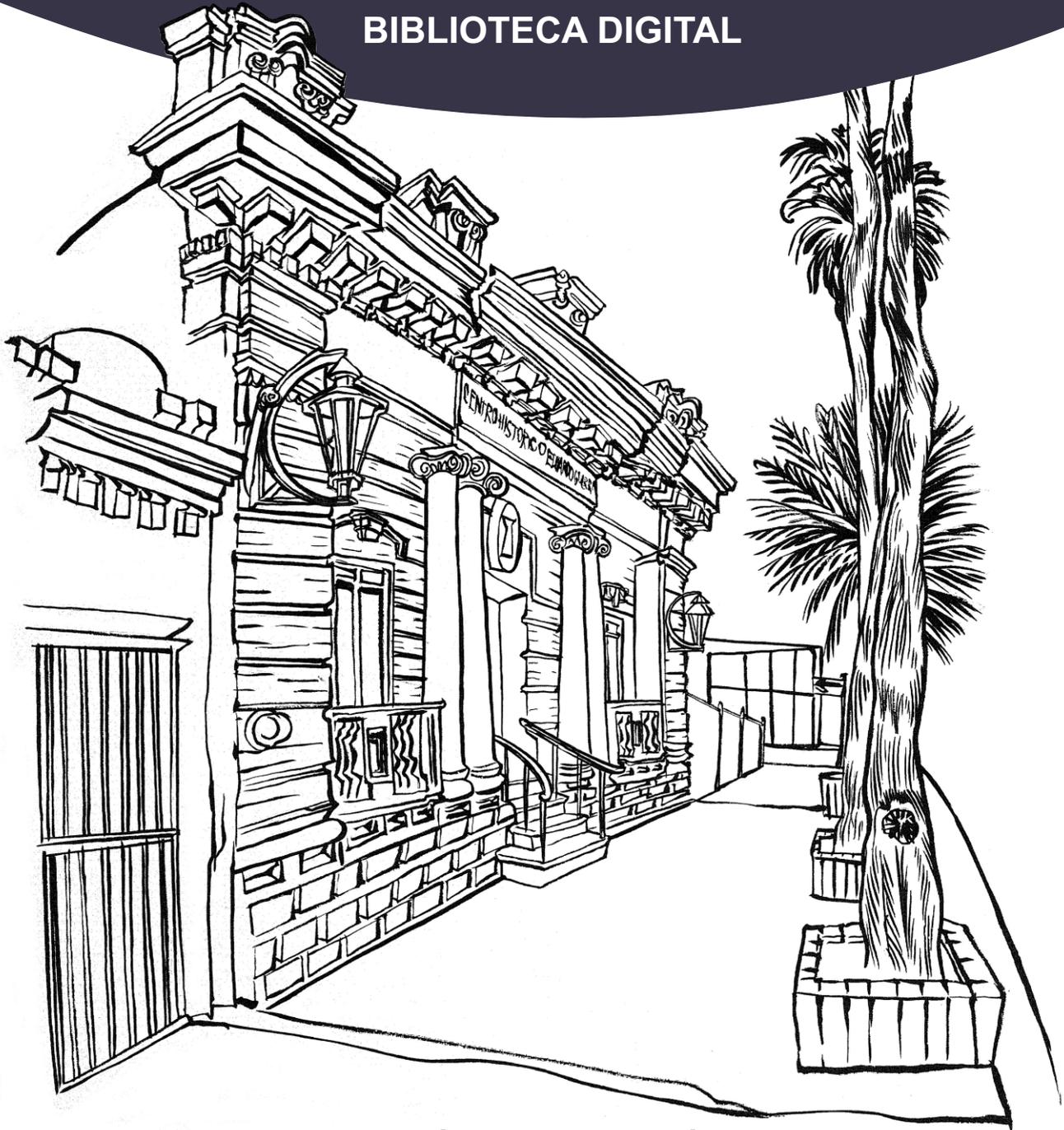




ARCHIVO MUNICIPAL DE TORREÓN



BIBLIOTECA DIGITAL



C. ACUÑA 140 SUR, TORREÓN, COAHUILA, MÉXICO.
TEL.: (52) (871) 716-09-13

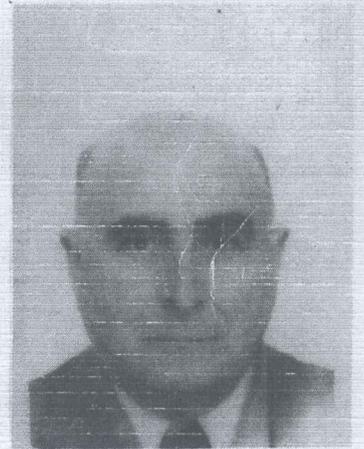
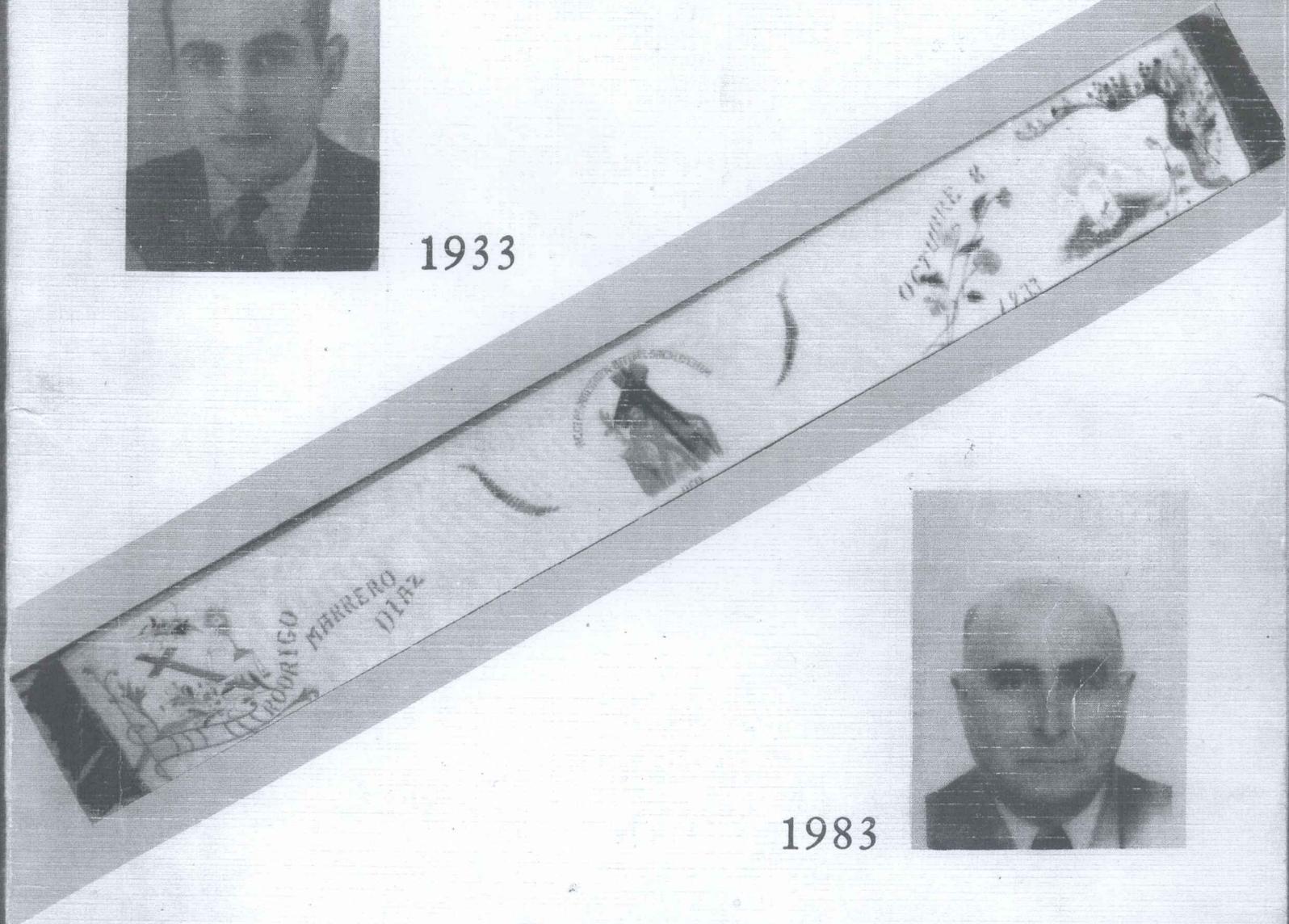
www.torreon.gob.mx/archivo

 Archivo Municipal de Torreón Eduardo Guerra

 @ArchivoTRC



1933



1983

*Amanecer y Ocaso de una Vida
Sacerdotal*

Profa. Ma. del Carmen Aype Pico

PROLOGO

Una vez más he ido a visitarle... Una vez más he ido en busca de su paternal consejo, de sus sabias palabras, que en los momentos de amargura han levantado mi fe, y en las crisis de flaqueza que sufre el alma han vuelto a fortalecerme, recordándome siempre que Dios no abandona a los seres que a El se acogen.

Me quedo contemplándole y ya mis oídos no escuchan sus palabras; me olvido de mí y lo analizo a él...

Hace 44 años que le conozco, y ya tenía 6 de sacerdote. Entonces era un hombre joven, fuerte, con la complexión de un atleta, esto hacía sus movimientos ágiles y su actividad incansable; y a la par que su apariencia física era su personalidad moral; enérgica e inflexible; consciente de la responsabilidad que el ministerio al que se había consagrado le exigía, era intransigente con todo lo que fuera en contra de los principios que defendía.

Recordando sus actitudes calculadas y frías; sus recias decisiones; sus reacciones que muchas veces hubieran podido calificarse de soberbias; la ausencia de sonrisa en su expresión y de dulzura en su lenguaje... Recordando todo eso me pregunto... Qué otros atributos pudieron revestirle que le ganaron el amor y la confianza de tanta gente...? Qué técnicas de persuasión usó que supo hacerse respetar por cariño y obedecer por convicción...? Y reflexionando, concluyo lo siguiente: No reflejó la imagen de un místico Luis Gonzaga; ni el romanticismo de un Francisco de Asís; ni la ternura de un Don Bosco... Pero sí tuvo la osadía temeraria de un Simón Pedro; la rebeldía positiva de un Pablo de Tarso, y el celo incansable de un Vicente Ferrer.

Incontables personas le han tratado, pero muy pocas le han conoci-

do realmente. Yo sí le conozco... Y porque he seguido uno a uno los pasos de su vida sacerdotal, sé que éstos han abierto un camino que es digno de seguirse; y entonces me asalta la idea de sugerirle que escriba un libro donde recopile todas sus experiencias, y qué mejor oportunidad que ésta, en la que cumple sus 50 años de misión sacerdotal.

Casi adivino la contestación que me va a dar, y sé que será negativa, pues a pesar de que ha editado tres libros: "Forjando una Pastoral Contemporánea" "Laico, vive tu Fe", "Y... salió el Sembrador", nunca le gusta hablar de sí mismo; así que, pedirle que escriba su biografía, es lanzarle un reto muy difícil de aceptar.

Armada de valor se lo propongo... Y efectivamente, casi escandalizado me responde: "Nada tiene de particular lo que he hecho en mi vida..." "Tratar de cumplir con el deber que voluntariamente acepté cuando me impuse el sacerdocio, no tiene mérito..." "Es fácil vencer las dificultades cuando se cuenta con la ayuda de Dios..." "Aunque me siento feliz de haber trabajado para Cristo, podría calificarse de soberbia lo que yo publicara por satisfacción..."

Estos y otros muchos fueron los argumentos que esgrimió; sin embargo, con todo el respeto que siempre me ha merecido, seguí insistiendo, y para ello, yo también blandí mis propios argumentos:

Padre...: Usted ya va llegando al final de ese camino que hace 62 años inició; y digo 62, porque sus experiencias y las pruebas que Dios le puso se iniciaron desde que ingresó como seminarista. Y si su vida de sacerdote ha estado matizada con los diferentes tonos que van desde las dulces satisfacciones hasta las más amargas experiencias... Piense que también puede ser soberbia callarlo, y falta de generosidad no compartirlo; porque quizá haya muchos sacerdotes que estén pasando por lo que usted ya pasó, o les espere algo que usted haya vivido. Máxime que no se trata de hacer alarde, ni de ejemplificar su vida, sino de patentizar el amor de Dios a los que se le consagran, y ratificar en una glosa las palabras de San Pablo: "Todo lo podremos en Aquél que nos conforta."

Levanta sus ojos... y me mira... nada me dice... Sólo Dios puede saber los pensamientos que cruzan por su mente... Pero creo que la decisión está tomada...

Lentamente abre el cajón de su viejo escritorio y empieza a sacar fotografías... Yo sonrío complacida, porque éste es el inicio de lo que más adelante resultará "AMANECER Y OCASO DE UNA VIDA SACERDOTAL".

CAPITULO I

La Villa de Viesca, Coah., fue la cuna del nacimiento de Rodrigo Marrero Díaz, el 17 de abril de 1909. Fue el cuarto de los once hijos que procreara el matrimonio formado por los señores don Antero Marrero de la Fuente y doña Francisca Díaz de Marrero.

No había cumplido aún cuatro meses, cuando se fueron a radicar a Parras de la Fuente, del mismo Estado de Coahuila; ahí cursó su primaria en la Escuela Benito Juárez.

Cómo nació su vocación religiosa...?

Llegó hasta su alma por los desconocidos caminos que Dios escoge. Nunca lo había pensado, es más, debido a su facilidad para las matemáticas, le habían conseguido ya una beca para estudiar Ingeniería. Sin embargo, entre sus compañeros de escuela había uno que fue para él su más querido amigo: Porfirio Hernández Arciniega, quien un día imprevisiblemente le comunicó que se iba a estudiar para sacerdote; y precisamente en la estación del ferrocarril, a donde el entonces pequeño Rodrigo Marrero le fue a despedir, su amigo le dijo: "Si yo me voy al Seminario... por qué no te vas tú también...?" Así son los llamados de Dios muchas veces, insospechados y repentinos, pero cuando son escuchados se convierten en definitivos.

Como dato complementario respecto a aquel amigo, que fuera portavoz del llamamiento de Cristo, cabe aclarar que también llegó al sacerdocio, sólo que ordenándose dos años después que el Padre Marrero, y en San Remo, Italia, con los religiosos de la Compañía de Jesús, ya que en las vicisitudes de la persecución religiosa, de la que hablaré después, el temor hizo refugiarse a muchos seminaristas en los conventos de diferentes Ordenes Religiosas y en distintas partes del mundo. Por cierto que en enero, de este mismo año de 1983, murió aquel querido amigo, y también sacerdote, Porfirio Hernández Arciniega, S.J.

Volviendo al Padre Marrero, trataré, con la ayuda de Dios, de ir describiendo paso a paso el curso de esos 61 años de su vida (11 de seminario y 50 de sacerdocio).

Inició sus estudios eclesiásticos en el año de 1922. Como por aquella época aún no había Seminario en Saltillo, el entonces Obispo de la Diócesis, Excmo. Sr. Jesús Ma. Echavarría, lo mandó a San Luis Potosí. Ahí cursó Humanidades.

En el año de 1925, Plutarco Elías Calles, Presidente de la República, dentro de su programa para activar el cumplimiento de la Constitución de México, promulgó una ley en la que se establecía la Independencia entre el Gobierno y la Iglesia. Esto provocó que a principios de

1926 el Arzobispo de México Mora y del Río, a nombre de todo el Episcopado mexicano, protestara en contra de la Constitución de 1917. Estallando así un problema de magna trascendencia, pues los dos más grandes poderes ideológicos, el político y el religioso, exacerbaron al pueblo, provocando el tremendo conflicto que durante tres años ensangrentó las páginas de nuestra historia con la llamada "Guerra Cristera".

Pero aquí no se trata de hacer un juicio de la historia; únicamente cité lo anterior para dar una razón a los sucesos subsecuentes, y que hicieran de los estudios eclesiásticos del Padre Marrero, como los de otros muchos seminaristas mexicanos, un constante éxodo, matizado de angustias, inquietudes y temores.

Debido a la persecución religiosa, el Sr. Obispo de Saltillo determinó que, de San Luis Potosí el Padre Marrero se cambiara a la Universidad Pontificia de México, D.F., ubicada en las calles de Regina. Ahí cursó su primer año de Filosofía. Como dato interesante citaré que en esa época tuvo condiscípulos que, posteriormente, en la vida de sacerdotes, han llegado a ocupar grandes puestos: el Sr. Obispo de Cuernavaca, Sergio Méndez Arceo; el muy Ilstre. Sr. Canónigo, además Licenciado en la Sagrada Escritura, Salvador Castro Pallares; el Padre Eduardo Munguía, hacedor de la Mitra Metropolitana, y otros más.

El día de San Ignacio de Loyola, julio de 1926, el Gobierno clausuró la Universidad Pontificia de México, iniciándose así lo que constituyera la prueba más dura para muchos seminaristas, ya que, dada su incipiente juventud, y en algunos su inmadurez espiritual, los angustiosos acontecimientos dieron pábulo a que su vocación flaqueara. Pero también hubo muchos, y entre ellos el Padre Marrero, quienes, o porque ya estaban escogidos desde siempre por Dios, o porque aquella misma juventud temeraria les dio a los acontecimientos un cariz de incitante aventura, lo cierto es que pudieron salir adelante a pesar de todo.

Ese día, 31 de julio de 1926, al ser clausurada la Universidad Pontificia de México, el comandante, Gral. Mascorro, se llevó en calidad de detenidos a gran cantidad de seminaristas, incluso al Rector, Sr. Obispo Maximino Flores, auxiliar de México, y a algunos otros sacerdotes profesores, conduciéndolos a la Inspección de Policía, que a la sazón estaba en el terreno que actualmente ocupa el edificio de la Lotería Nacional. Ya podemos imaginar el temor que invadió a todos aquellos muchachos cuando supieron que un día antes, en el patio del mismo lugar donde se encontraban, habían fusilado al Padre Pro; de quien, como anécdota especial citaré que cuentan los historiadores de su vida, fue uno de los sacerdotes que sufrieron el mayor martirio, pero todo lo lle-

vó en amor de Dios con el valor y la abnegación de un santo; incluso, al estar en el patíbulo, proclamó públicamente que ofrecía todos los sufrimientos y el sacrificio de su vida por la salvación del alma del Sr. Plutarco Elías Calles; y así murió, bendiciendo a Dios y perdonando a sus verdugos.

Dos días estuvieron los seminaristas en aquel cautiverio, donde, aunque es cierto que no sufrieron ningún castigo físico, sí pasaron por el tormento angustioso del temor. Por fin los dejaron en libertad, y cada uno de ellos regresó a su respectivo hogar.

Pero el hecho de que Rodrigo Marrero regresara al seno de su familia, en Parras de la Fuente, no significó paz ni seguridad, pues siendo un pueblo tan pequeño, todos sabían que se trataba de un seminarista, por lo que también ahí lo aprehendieron y encarcelaron, aunque sólo fue por un día, pero cada semana tenía que ir a firmar el libro de registro, como si hubiera sido un delincuente.

Es de suponerse que el Sr. Obispo Echavarría no descansó en sus gestiones para poner a salvo a sus muchachos; y en mayo de 1927, Rodrigo Marrero, junto con cinco compañeros más, emigró a España. Entre aquellos compañeros estaba José Jáuregui, quién allá mismo, en España, se ordenó sacerdote, y a quien recordamos con mucho cariño pues hasta su muerte sirvió fielmente a la Diócesis de Saltillo.

Sabemos que el instinto de conservación predomina sobre cualquier otro sentimiento; así pues, al llegar aquellos seminaristas de Saltillo a España, su corazón se llenó de alegría, porque aunque su Patria había quedado lejos, y con ella su familia, también es cierto que aquella Patria representaba en ese momento las persecuciones y violencias que tanto los habían acosado.

La primera parte a donde llegaron en España fue a Cuenca, ahí estuvieron más o menos un mes, para "aclimatarse"; luego, Rodrigo Marrero y José Jáuregui fueron enviados a la Universidad Pontificia de Comillas, de la Provincia y Diócesis de Santander; esta Universidad estaba a cargo de la Compañía de Jesús. Ahí estudió 2o. y 3o. de Filosofía.

Los otros tres seminaristas, de los cinco que eran de Saltillo, se distribuyeron así: a dos los mandaron a la Universidad Pontificia de Valencia, y a otro lo mandaron a Tuy.

Cuando el Sr. Jáuregui se ordenó sacerdote, quedó en Comillas solamente el Sr. Marrero, entonces el Sr. Obispo Echavarría quiso que sus cuatro seminaristas estuvieran juntos, por lo que, los reunió a todos en la Universidad Pontificia de Valencia.



SEGUNDA DIVISION UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE MEXICO

SEMINARISTA RODRIGO MARRERO DIAZ.

SUB DIACONOS JOSE SALVADOR FLORES Y RODRIGO MARRERO DIAZ.





SEMINARISTAS MEXICANOS FRENTE AL SEMINARIO DE CUENCA, ESPAÑA.

En la Universidad Pontificia de Valencia cursó el Sr. Marrero su primer año de Teología, pero al estar a mediados del segundo vino la abdicación de Alfonso XIII, en aquella época Rey de España, provocándose con ello serios problemas para la Iglesia, ya que su sucesor, el Gral. Primo de Rivera, era de otro modo de pensar; sólo que, a diferencia de Plutarco Elías Calles en México, Miguel Primo de Rivera en España no iba contra las personas, es decir, contra el clero o los seminaristas, pero sí contra las cosas materiales: expropió edificios, decomisó bienes, e incluso en plazas públicas formaba piras con libros y toda clase de literatura religiosa.

El total de seminaristas mexicanos repartidos en diversas Diócesis de España, era de 220. Fue el sacerdote Mons. Enrique Tomás Lozano, de feliz memoria, quien arregló y organizó todo, pues aunque residía en Laredo, Tex., era español, y tal vez esto, aunado a su capacidad y estimación, facilitó las cosas.

Temiendo un problema análogo al que ya habían sufrido en México, mismo que se hubiera multiplicado por estar en un país extranjero, el Sr. Obispo Echavarría determinó que sus cuatro seminaristas regresaran a su Patria.

Permanecieron en Saltillo, y con maestros particulares lograron cada uno terminar su respectivo año de estudios. Por fin se arregló que pasaran al Seminario de Guadalajara; ahí cursó el Sr. Marrero su 3er. año de Teología; teniendo como condiscípulos al actual Obispo de Aguascalientes, Salvador Quezada Limón; al Sr. Dr. en Derecho Canónico Don J. Guadalupe Navarro, actual Párroco de Ntra. Sra. de la Paz, en la Cd. de Guadalajara, Jal.

No obstante, como la persecución religiosa no había terminado, y dicho Seminario estaba funcionando a escondidas, apenas terminó ese curso hubo que cambiarlos al Seminario de Veracruz, mismo que en aquel tiempo estaba en el Distrito Federal, precisamente en Tacuba, y aunque también funcionaba clandestinamente, la vigilancia era menos estricta que en Guadalajara, por lo que se podía estudiar con mayor libertad.

ORDENACION SACERDOTAL DEL PADRE MARRERO.

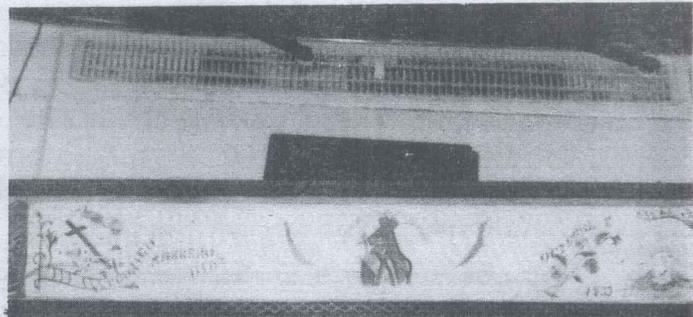




EXCMO. SR. DR. D. RAFAEL GUIZAR Y VALENCIA
QUIEN ORDENO AL PADRE MARRERO.



COMPAÑEROS DE ORDENACION DEL PADRE MARRERO.



LISTON CON QUE ATARON LAS MANOS EN LA
ORDENACION AL PADRE MARRERO

En aquel Seminario terminó el Sr. Marrero el 4o. año de Teología, y fue también ahí, donde después de 11 años de haber iniciado su peregrinar de estudiante, culminó su carrera eclesiástica; teniendo la dicha de ordenarse sacerdote el 8 de octubre de 1933.

Como dato relevante diré que el Sr. Marrero tuvo la suerte de que su Ordenación Sacerdotal la confiriera el entonces Obispo de Veracruz, Sr. Dr. Don Rafael Guízar Valencia, conocido actualmente como el Obispo Santo, y cuya causa está introducida y en trámite. Quiensabe si cuando estas letras salgan, él ya esté canonizado.

Ya siendo sacerdote, a los 21 días de su Ordenación, el 29 de octubre de 1933, Festividad de Cristo Rey, celebró su Primera Misa Solemne, lógico es de suponer que ésta fue en la Parroquia de Santa María de las Parras, en Parras de la Fuente, Coah., pueblo que él siempre ha considerado natal por adopción.

¡VIVA CRISTO REY

Y

MARIA DE GUADALUPE!

Unam pētīi a Domino, hanc
requiram, ut inhābitem in
domo Dōmini omnibus diē-
bus vitae meae.-Ps. XXVI.

Una cosa he pedido al Señor,
la conseguiré habitar en la
casa del Señor todos los
días de mi vida--Ps. 26

RECUERDO

DE MI
ORDENACION SACERDOTAL
Y
PRIMERA MISA SOLEMNE

Rodrigo Marrero Díaz
Pbro.

Tacuba, D. F., y Santa Ma-
ría de las Parras, Coah.,
Octubre 8 y 29 festividad de
Cristo Rey, respectivamente.

PRINTED IN ITALY

He aquí el objeto y la razón de
ser de mi vida entera. He nacido
para este día; para este día he cre-
cido; mi madre me ha preparado
para este día: he pedido a Dios
me conceda el vivir hasta este día.
¡Oh día muy amado, yo te saludo
con el alma llena del más puro
regocijo!

H. Perreyve.

*Recuerdo de mi Ordenación y
Primera Misa Solemne*

los que suscriben profunda-
mente agradecidos con Dios Nues-
tro Señor por haber otorgado la
sublime dignidad sacerdotal a su
hijo,

Rodrigo

fieren a grande honra invitar a
Eld. y a su apreciable familia, a
la celebración de su

Primera Misa Solemne

en la cual se dignará ocupar la
Cátedra Sagrada el R. P. D.

Rafael Loto S. J.

que tendrá verificativo, con el
Auxilio Divino, en la Iglesia Pa-
roquial, de esta ciudad, el día
29 del presente festividad de

Cristo Rey

No dudando aceptará esta hu-
milde invitación, le anticipamos
nuestro sincero agradecimiento.

Santa María de las Parras,
Coah., Octubre de 1933.

Antero Marrero

Francisca D. de Marrero

La S. C. de Indulgencias, en
18 de Diciembre de 1885, dió el
siguiente decreto:

A los consanguíneos del nuevo
Sacerdote hasta el tercer grado
inclusive, que asistan a la Primera
Misa, se concede indulgencia ple-
naria, comulgando ese día; a los
demás fieles presentes al mismo
acto, indulgencia de siete años y
siete cuarentenas.

Aprobado por S. S. León XIII
el 16 de Enero de 1886.



CAPITULO II

MISION SACERDOTAL

Su Ministerio Sacerdotal lo inició el Padre Marrero, siendo Vicario Cooperador en la Iglesia Catedral de Saltillo, bajo la dirección de un excelente Sr. Cura, don José C. Robles, de feliz memoria. Cuánto sirvieron al novato sacerdote las orientaciones de aquel santo varón; lástima que apenas tenía cinco meses en aquel, su primer cargo, cuando el Sr. Cura falleció.

Luego fue trasladado como Capellán a la Iglesia de San Francisco de Asís, en la misma Ciudad de Saltillo.

El 30 de enero de 1935, al año tres meses de celebrar su Primera Misa, se le dio al Padre Marrero el nombramiento de Párroco, ordenándosele su traslado a la Parroquia de San Pedro Apóstol, en la Ciudad de San Pedro de las Colonias, Coah. Al mismo tiempo se le nombró también párroco de Concordia, Matamoros, Coyote y Porvenir (ahora Parroquia de Francisco I. Madero, Coah.), y con la obligación de atender también la Parroquia de Viesca.

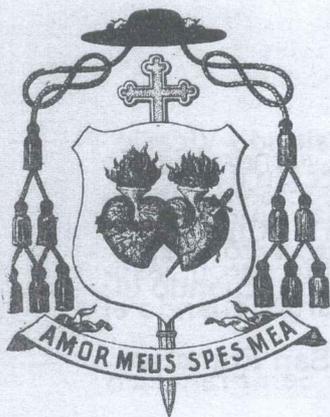
La sobrecarga de trabajo para un solo sacerdote era motivada por los ecos de la persecución religiosa; pues sólo estaban autorizados 9 sacerdotes para todo el Estado de Coahuila, que era entonces la Diócesis de Saltillo. Todo estaba aún tan estricto, que era indispensable la autorización del Gobierno del Estado, dada por escrito.

Llegó el Sr. Marrero a San Pedro de las Colonias el viernes 5 de febrero de 1935.

Habiendo sido su antecesor el Padre Benjamín Morales (q.e.p.d.) y quien, debido tal vez a su forma de ser, u obligado por las especiales circunstancias de aquella época, llevó su ministerio en una forma muy liberal; esto, aunado a los continuos cambios de Párroco, más la tensión constante de la persecución, habían hecho de la feligresía un núcleo difícil por su incertidumbre y desconfianza.

Ese fue el primer sentimiento que captó el joven sacerdote Rodrigo Marrero Díaz; no obstante, como también él estaba dotado de un carácter irreductible, y al que los tropiezos y dificultades sólo sirven de estímulo, aceptó aquello como su primer reto... Dios le había puesto ahí, y Dios, sin duda, habría de dotarlo con los carismas necesarios para salir adelante. La miés era mucha, los operarios muy pocos; pero el Dueño de la miés podía propocionar todo lo necesario para que el trabajo fuera óptimo si aquellos operarios respondían.

El edificio de la Iglesia Parroquial era grande, pero sus muros estaban construídos de adobe; el campanario se sostenía en cuatro morillos y, sobre todo, las vigas de madera empezaban a resentirse, presentando ya una seria amenaza.



GOBIERNO ECLESIASTICO
DEL
OBISPADO DE SALTILLO.

Núm.

Señor Pbro. RODRIGO MARRERO DIAZ

Presente.

Hemos tenido a bien nombrar a Ud., como por las presentes letras lo nombramos, Cura interino y por el tiempo de nuestra voluntad de la Parroquia de San Pedro, comprendiendo tambien la Parroquia de Concordia; y concedemos a Ud. sobre ambas Parroquias de San Pedro y Concordia la jurisdicción y facultades que exige y son propias de la administración Parroquial.

Por el tiempo que dure la ausencia del Señor Cura Lucas Cervantes, o que, por cualquier motivo, él no puede atender a sus feligreses ni pública ni privadamente, encargamos a Ud. las Parroquias de El Porvenir, y del Coyote concedemos a Ud. sobre ellas las mismas jurisdicción y facultades que hemos concedido a Ud. sobre las Parroquias de San Pedro y Concordia.

Para su congrua sustentación tomará Ud. las dos terceras partes del ingreso por razón de derechos parroquiales, deducidos los gastos ordinarios; y la tercera parte restante la enviará Ud. a nuestra Secretaría, lo mismo que la Pensión Conciliar del cinco por ciento del producto líquido de las entradas.

En los primeros cinco dias de cada mes enviará Ud. su Cuadrante a nuestra secretaria con los fondos de la Tercia y Pensión Conciliar.

Dios Ntro. Señor guarde a Ud. muchos años.

Saltillo, Enero 30 de 1935.

Mano de Rodrigo Marrero Diaz
En la Ciudad de Saltillo

Mano de Rodrigo Marrero Diaz



ASUNTO:

SECCION DE GOBERNACION
Y FOMENTO

NUM. -511.-

- 2-11.-
EXP.

SECRETARIA OFICIAL
DE GOBIERNO

C.Probo.Rodrigo Marrero Díaz.
Juárez Oriente 1.-
C I U D A D.-



En virtud de haber llenado los requisitos que establecen las Fracciones I, II, III, IV, V y VI del artículo 5º del Decreto número 181 de fecha 1º de agosto del año próximo pasado, expedido por la H. Legislatura Local, y habiendo quedado cancelada a solicitud de éste la autorización concedida al Pbro. Benjamín Morales, por el presente y como lo pide en su escrito de fecha 19 del actual, se autoriza a usted para que ejerza públicamente su ministerio como SACERDOTE CATOLICO, en los Municipios de San Pedro, y Matamoros de este Estado.

La autorización que se concede a usted ha quedado registrada en el libro respectivo que se lleva en esta Secretaría General de Gobierno, y del presente oficio se remite copia a los CC. Presidentes de los Municipios referidos, para los efectos legales que correspondan.

Hago a usted presente las seguridades de mi atenta y distinguida consideración.

SUFRAGIO EFECTIVO.-NO REELECCION.
Saltillo, Coah., a 25 de enero de 1935.
EL SRIO. DEL EJECUTIVO DEL ESTADO.

cc-Pte.Mpal.-San Pedro, Coah.,
cc- Pte. Mpal.- Matamoros, Coah.,
cc-C.Pbro.Benjamín Flores.
Apdo. 19.-San Pedro, Coah.,
Como resultado de su escrito de 16 d/a.,

jpgv-cs

Por las presentes letras encargamos a Usted interinamente y por el tiempo de Nuestra voluntad las Parroquias de Matamoros y Coyote y concedemos a Usted sobre dichas Parroquias la misma Jurisdicción y facultades que tiene Usted sobre la Parroquia San Pedro.

En cuanto la parte económica procederá bajo las mismas condiciones que tiene Usted sobre la Parroquia de San Pedro.

Dios Nuestro Señor guarde a Usted muchos años.

Torreón, Coah. a 13 de julio de 1940

Jesús María
Obispo de Saltillo

Al Sr Cura Don Rodrigo Marrero Díaz

San Pedro de las Colonias, Coah.



FRENTE ANTIGUA PARROQUIA DE SAN PEDRO, COAH.

Ahí estaba ya el primer reto a los ímpetus del joven sacerdote.

Y fue quizá eso: sus ímpetus, sus decisiones inmutables, su carácter férreo y decidido y, sobre todo, su plena confianza en Dios y su gente, lo que conmovió a los feligreses, quienes muy pronto se convirtieron en el manso rebaño que va en pos de su pastor.

Un Viernes Santo, durante la celebración de los Oficios, la iglesia fue incapaz de recibir dentro de ella a toda la gente que acudió.

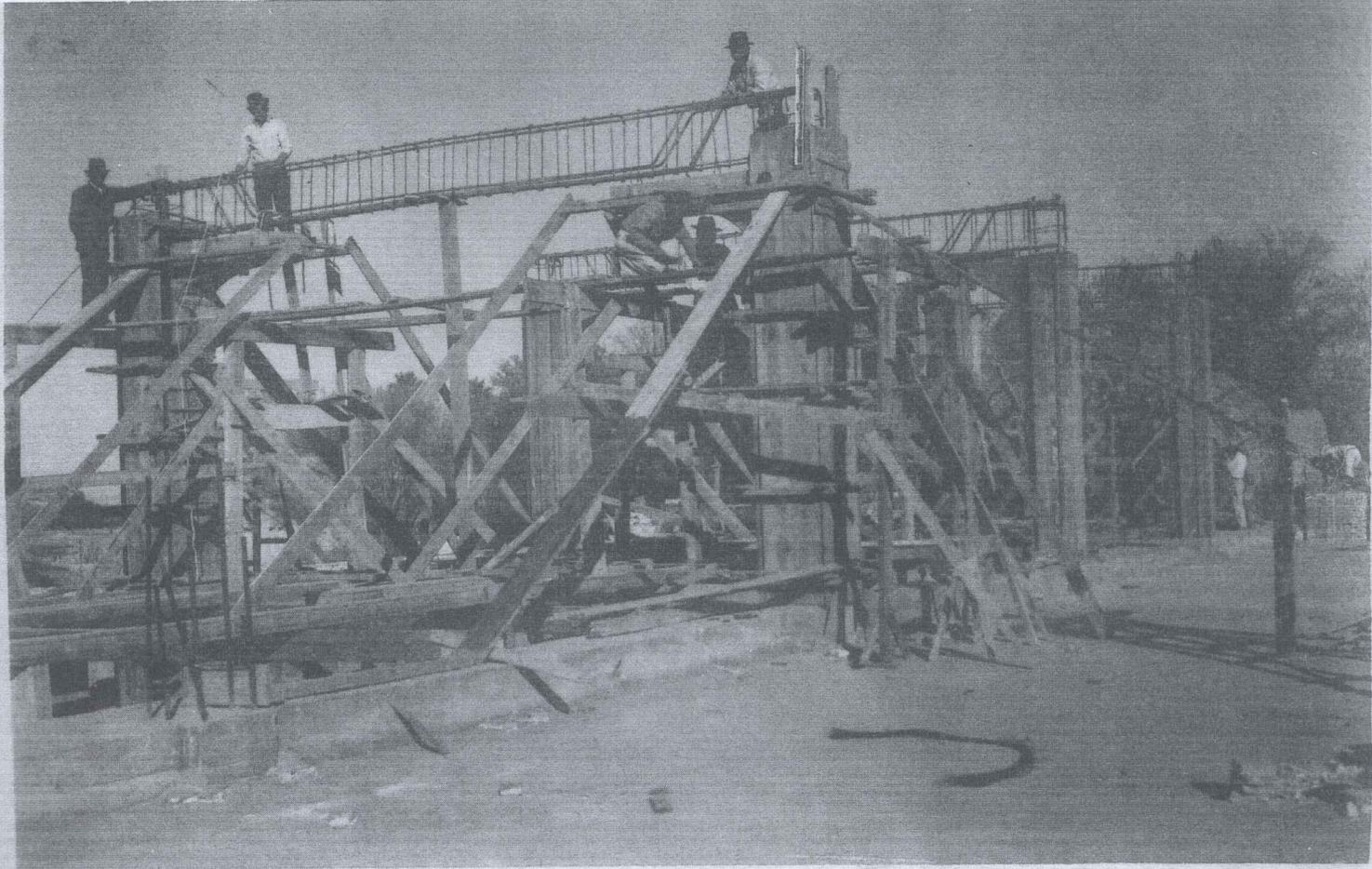
Aquello significaba que la voz del sacerdote había sido escuchada, ya que la piedad y la devoción se estaban multiplicando. Aprovechó el Padre Marrero para hablar a sus feligreses sobre la necesidad de un templo nuevo, más grande, más funcional, más digno del pueblo que habitaban.

Poco a poco fue redondeándose la idea. Se pensó en la demolición de la Iglesia Parroquial y en la construcción de una nueva. Todos los habitantes de San Pedro, como una sola persona, se entusiasmaron con la idea.

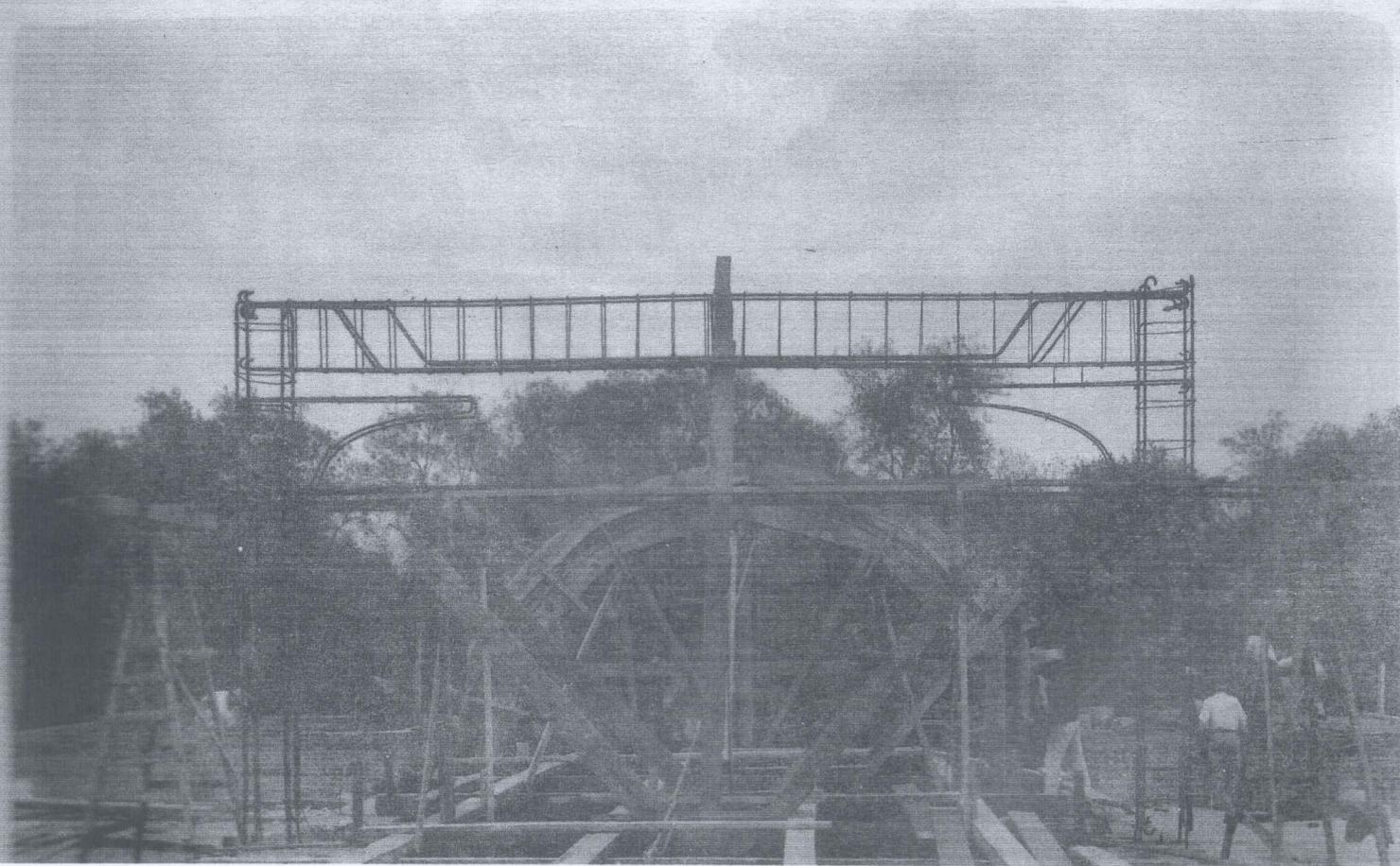
UN VIERNES SANTO EN LA PARROQUIA

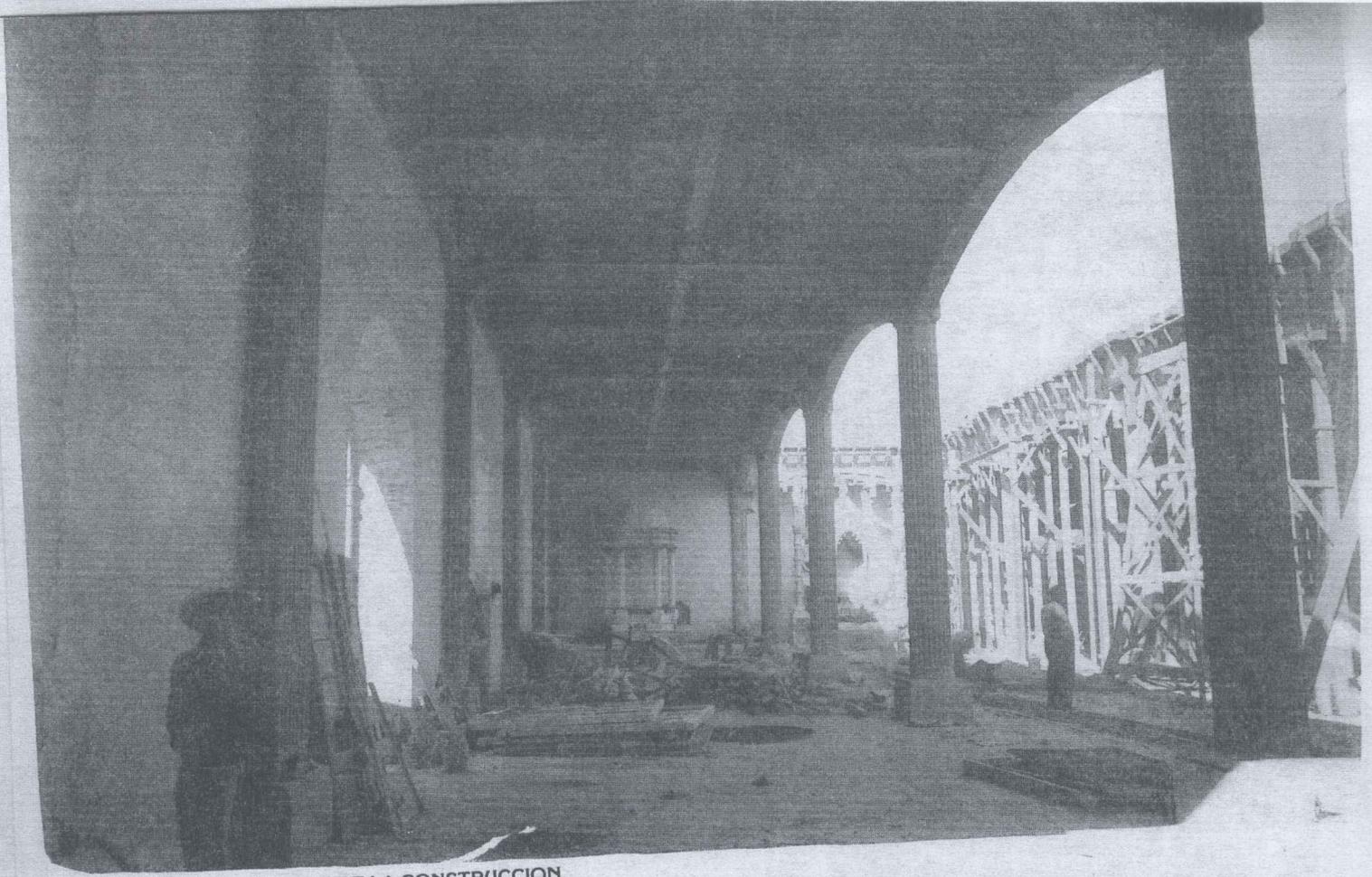


Al servicio más afilado, iglesia de San...
del templo, San... San... San... San...



ASPECTOS DE LA CONSTRUCCION.





NAVE LATERAL DE LA CONSTRUCCION.

FRENTE DE LA IGLESIA EN CONSTRUCCION.

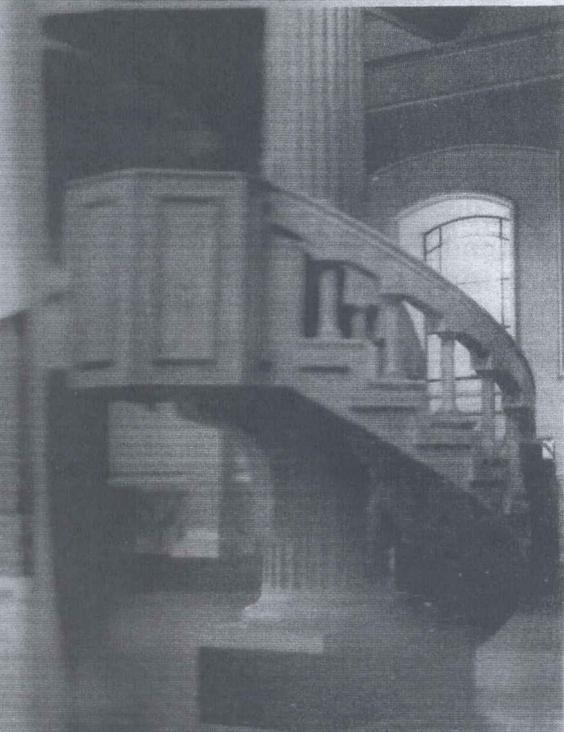


Al construir esta iglesia, se usó el método del encofrado, es decir, se usó el método de encofrado, es decir, se usó el método de encofrado.

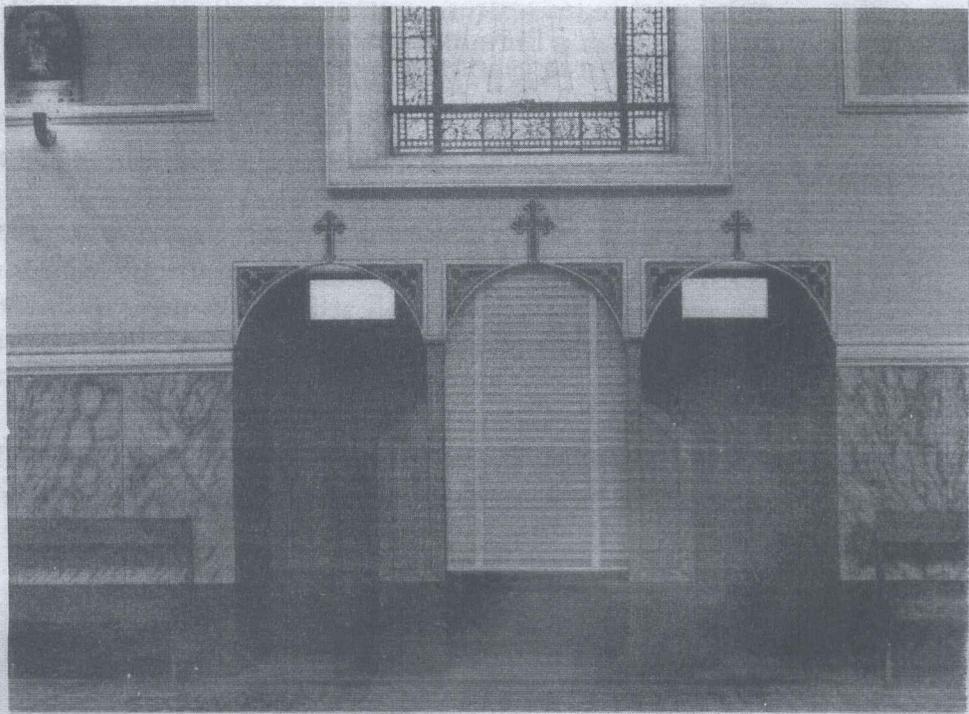


NAVE LATERAL IZQUIERDA DE LA IGLESIA PARROQUIAL.

NAVE IZQUIERDA DE LA IGLESIA PARROQUIAL.



UNO DE LOS CONFESIONARIOS.



Fue tanto el entusiasmo, la fe y la cooperación de la gente que pronto se empezaron a ver las realidades de lo planeado.

Fue el 29 de septiembre de 1938 cuando se principió a demoler la antigua iglesia.

También en aquella época estaba atravesando el país, y sobre todo la Comarca Lagunera, por una época de tremenda crisis económica, pues acababa de pasar la expropiación de tierras dictada por el Gral. Lázaro Cárdenas, Presidente de la República; siendo la agricultura la principal fuente de trabajo en nuestra región, eran precisamente los agricultores los que constituían la veta del capital; pero éstos atravesaban por una situación difícil, y en la mayoría predominaba el pesimismo y la desconfianza hacia el futuro.

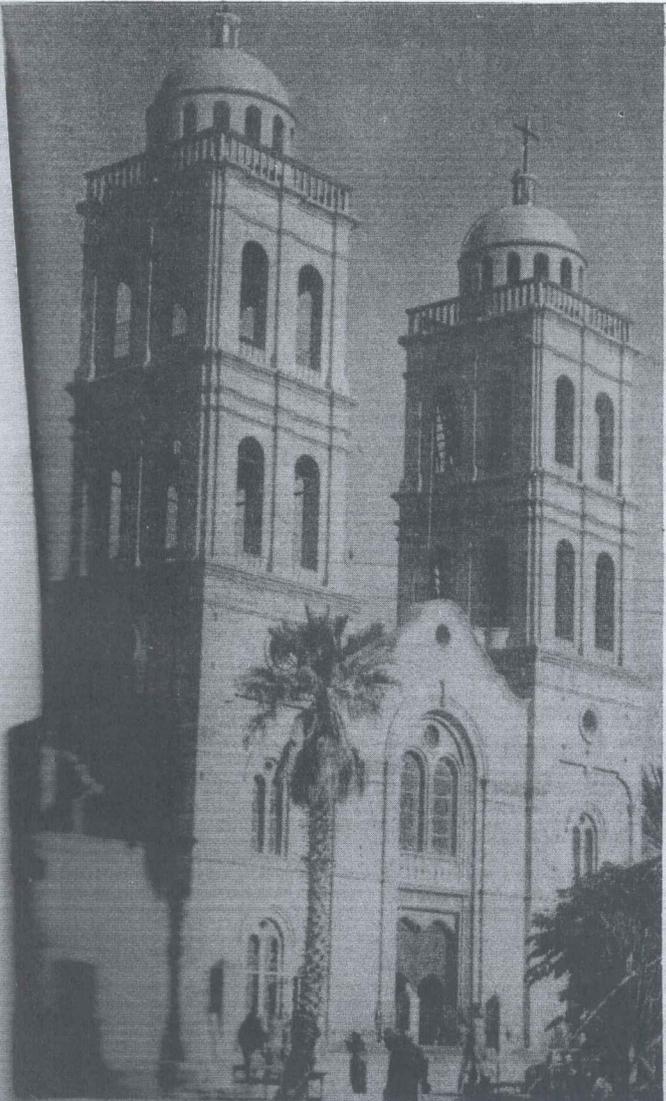
No obstante todo lo anterior, las obras siguieron adelante, ni un sólo día hubo de descanso en los trabajos, e incluso, con mucha frecuencia se trabajaron dos y hasta tres turnos continuos.

Es increíble darse cuenta de lo que se puede hacer cuando hay unión, y cuando esa unión está indisolublemente aglutinada por la voz de un líder que, con su ejemplo, sabe convencer. Ahora que recuerdo las innumerables actividades realizadas: kermeses, rifas, cenas, fiestas de teatro; colectas no sólo a la puerta de la iglesia durante las Misas, sino en los lugares de trabajo de los campesinos, en los ejidos durante la época de pizca de algodón se comisionaba a grupos para que, a la hora de la "pesa" pidieran su cooperación a los pizcadores que recibían su paga.

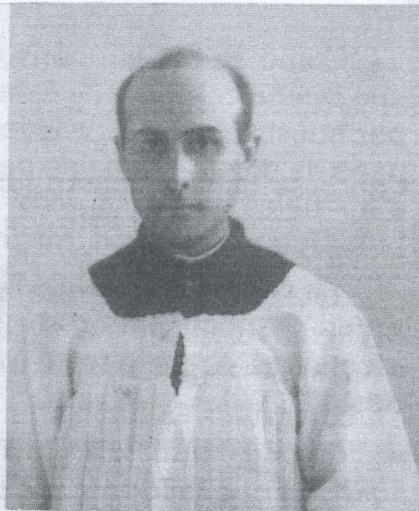
Abusando de la imaginación podemos comparar aquel trabajo de colaboración, con el de una legión de hormigas que acarreado minúsculas partículas logran abastecer provisiones gigantescas para ellas.

Gracias a la fe inmensa de la gente la Iglesia Parroquial seguía adelante.

Sólo había una mujer que en el rincón de su casa ocultaba la angustia de su temor porque aquella obra no llegara a su fin. Una mujer, que como María, se olvidaba a veces de la misión a que venía destinado el sacerdote, y sólo lo veía como lo que era para ella... su hijo. Esa mujer era doña Panchita, como cariñosamente la llamábamos todos; era la mamá del Padre Marrero y, desde luego, la única que sufría pensando en la tremenda misión que su hijo se había echado auestas. Tanta fue su angustia contenida, sus lágrimas ahogadas, que acabaron por enfermarla gravemente, y pasó confinada a su lecho de dolor los últimos años de su vida. Esta fue indudablemente su cooperación ante Dios por la realización de la obra emprendida por su hijo.



IGLESIA YA TERMINADAS DE LA IGLESIA.



SR. CÚRA D. RODRIGO MARRERO DIAZ.



MONS. ENRIQUE TOMAS LOZANO PREDICADOR
EN LA BENDICION DE LA IGLESIA.

A dos años 7 meses de iniciada la demolición, la Iglesia de San Pedro Apóstol quedó terminada. Fue el 17 de abril de 1941 cuando pudo hacerse la bendición.

Como es natural, la bendición iba a estar a cargo del Sr. Obispo de Saltillo, Dr. Jesús Ma. Echavarría, pero inesperadamente enfermó, y aunque sólo se trataba de una gripe, ésta le atacó tan fuerte que no le fue posible asistir; pasando esta bendición a quien iba a predicar, o sea el Obispo Coadjutor, Dr. don Luis Guízar Barragán, a quien suplió en la cátedra sagrada el Iltre. Mons. D. Enrique Tomás Lozano, entonces todavía Párroco de Nuevo Laredo, Tamps.

Cabe mencionar que, desde los cimientos hasta la terminación de la Iglesia Parroquial, se hizo cargo de la construcción el Ing. Genaro Huerta, de Saltillo, Coah., y es justo reconocer el gran celo y honestidad de su trabajo.

Como se habían construido ya las hermosas torres, era necesaria una buena campana, y ésta fue construida en la Cd. de Torreón, Coah., por nuestro bien recordado Sr. Miller en su afamada fundición. La campana de una tonelada de peso, y que es la que hasta hoy sigue llamando a los fieles, la consagró el Sr. Obispo Coadjutor de la Diócesis, Dr. D. Luis Guízar Barragán, mismo que bendijo el templo.

Ya construida la Iglesia hay memoria del primer bautizo realizado en su cómodo bautisterio; así como también del primer matrimonio efectuado, y que lo formara la pareja Herlinda Flores Díaz de León y Ernesto G. Villarreal Cantú.

Al terminar de edificarse la Iglesia, con menos trabajo y preocupaciones, el Padre Marrero se entregó de lleno a las múltiples actividades de su apostolado misional.

A fin de que quedara una constancia perenne de la labor edificante que realizara toda la Parroquia de San Pedro, se hizo un álbum, en él están contenidos los rasgos sobresalientes de la construcción del templo, y al repararlo en la época actual, realmente sorprende el espíritu fervoroso de la gente de aquel tiempo.

BENDICION DE LA IGLESIA PARROQUIAL.





ING. GENARO HUERTA
CONSTRUCTOR DE LA IGLESIA.



BANQUETE EL DIA DE LA BENDICION.

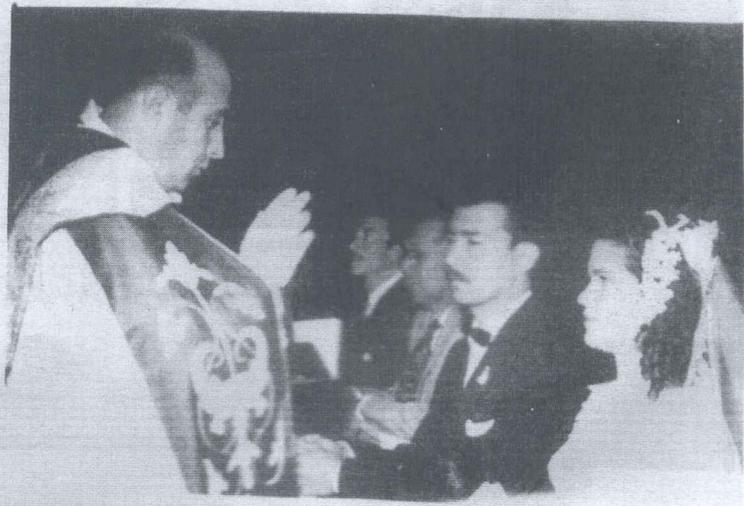


CONSAGRACION DE LA CAMPANA.

PRIMER BAUTIZO EN LA IGLESIA PARROQUIAL.



PRIMER MATRIMONIO.

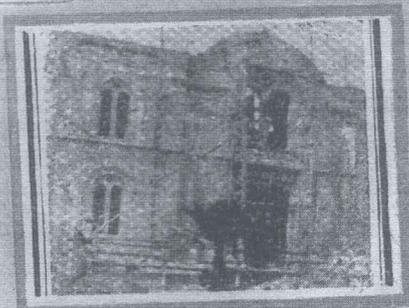
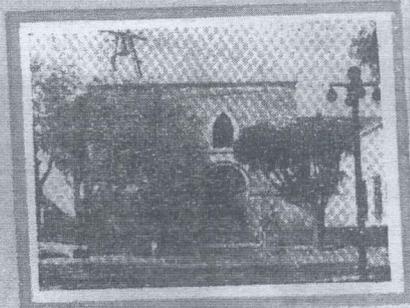


ALBUM



ESTE LUGAR ES SAGRADO
EN EL ORA EL SACERDOTE POR LOS DELITOS Y PECADOS DEL PUEBLO

OFF. DEDIC. ECCLES



- CRONICA -

Para contar con la benevolencia de los lectores quiero antes advertir que todo lo que voy a exponer es un resumen de lo que verbalmente he oído de labios de personas que contemporizaron con aquellos que fueron autores morales o materiales de los hechos.

Era lo que ahora conocemos por el municipio de San Pedro de las Colonias, una gran laguna teniendo como parte muy importante de ella a Mayrán; indios eran los habitantes de esta región que vivían de la caza y de la pesca; habiendo sido seriamente perjudicadas las propiedades que ellos tenían debido a una gran inundación, quedó hipotecada la gran propiedad a unos alemanes quienes pusieron como representante al señor D. Andrés Eppen que fue vendiendo terrenos una vez que fue perdida la hipoteca

Fueron los reverendos Padres Jesuitas residentes en Santa María de las Parras, Coah., los que por primera vez predicaron la palabra divina a los moradores de las llamadas entonces Colonias, poniendo ellos como Patrón de dichas colonias, a San Pedro Apóstol, (quizá por encontrarse muchísimos pescadores) siendo éste el origen de la ciudad de San Pedro de las Colonias.

La Primera Misa dicha en las entonces colonias se dijo en la casa del señor D. Eпитacio Sifuentes con motivo del matrimonio religioso de su hija María con el señor Néstor Vargas. (Como dato curioso se cuenta que la misa fue celebrada en el zaguán). Las primeras visitas reglamentadas que empezaron a recibirlas las colonias fueron las del señor Cura D. J. Rufino Urange, Párroco entonces de Matamoros Laguna Coah., a quien le sucedió en el cargo y ha- ciendo las mismas visitas su hermano el señor Cura D. Mariano Urange. Las misas eran celebradas en una pequeña y humilde capillita cuyo terreno regaló el señor D. Zacarías Díaz, (el mismo sitio y casi las mismas dimensiones es ahora lo que sirve de Sacris-

tía a la Nueva Iglesia Parroquial).

El Sacerdote que vino por primera vez a entregarse de lleno al ministerio de las almas en las Colonias, fue el señor Cura D. Alberto Gutiérrez quien en el año de 1884 con la poderosa y dinámica ayuda de la señora Dña. Antonia Valdés de Medellín dió principio a la Nave central de la Iglesia Parroquial que pudimos ver hasta el 29 de septiembre de 1938, en que fue totalmente derrumbada para construir la

que ahora ocupa nuestra atención; ya en 1887 se oficiaba en la Nave Central continuándose la construcción de las Naves Laterales las que se fueron construyendo paulatinamente llegando a su término; en el mismo tiempo de la administración del señor Cura Gutiérrez fue colocado en la Nave Central mosaico, y en las Naves Laterales, Machimbre; material que duró hasta el 29 de septiembre de 1938. El mismo señor Cura Gutiérrez levantó lo que fuera el primer piso de la Casa Cural.

Durante la administración del señor Cura D. Ricardo Sáiz C.M.F. se arregló un segundo piso a la Casa Cural; durante la administración del señor Cura D. Juan C. Carrasco se construyó con la poderosa ayuda de los obreros católicos, el llamado Salón de los Obreros que fuera expropiado en la persecución religiosa de 1926, utilizándolo para Biblioteca Pública, Sala de Juntas de Profesores, Comité de las Comunidades Agrarias, y para Juntas del P. R. M.; salón que volvió a su Dueño (La Parroquia) el 25 de Julio de 1939 gracias a la Providencia Divina que todo ha puesto a la medida del deseo para la construcción de la Nueva Iglesia Parroquial.

En la Administración del señor Cura Garza, y por amenazar peligro fue derribada la torre del templo parroquial; en la administración del mismo señor Cura se hizo un excelente estante para el Archivo Parroquial así como también la Barda de ladrillo que

separaba al Atrio de la Banqueta.

El orden de los Párrocos habidos hasta ahora es el siguiente.

- 1.—Sr. Cura D. J. Refugio Uranga.
- 2.—Sr. Cura D. Mariano Uranga.
- 3.—Sr. Cura D. Alberto Gutiérrez.
- 4.—Sr. Cura D. Martiniano Ruiz.
- 5.—Sr. Cura D. Filomeno Pérez C. M. F.
- 6.—Sr. Cura D. Lucio Yaldevere C. M. F.
- 7.—Sr. Cura D. Ricardo Sáez C. M. F.
- 8.—Sr. Cura D. Jesús Ma. Peña.
- 9.—Sr. Cura D. Juan C. Carrasco.
- 10.—Sr. Cura D. Francisco de P. Garza.
- 11.—Sr. Cura D. Benjamín Morales.
- 12.—Sr. Cura D. Rodrigo Marrero Díaz.

Como es de todos los católicos mexicanos conocido, al reanudarse los cultos después de la persecución de 1926, hubo en el estado de Coahuila una limitación exageradamente inhumana permitiendo un solo Sacerdote para administrar las Parroquias de San Pedro, Matamoros Laguna, de Porvenir, de Coyote y de Concordia tocando el primer lugar en el desempeño de la pesada misión al Sr. Cura D. Benjamín Morales que estuvo durante un año y seis meses sucediéndole en el cargo el Sr. Cura Rodrigo Marrero Díaz, quien tomó posesión en los primeros días de Febrero de 1936. Este Párroco que es el que aún está en funciones dejó de administrar las Parroquias de Matamoros, Porvenir y Coyote en el año de 1938 tiempo en que pudieron llegar sus respectivos Párrocos.

El Párroco Rodrigo Marrero Díaz, comprendió después de dos o tres meses de su llegada a San Pedro de las Colonias (lugar de su residencia) el gran tesoro confiado a sus cuidados pues tenía delante de sí a un pueblo de ideales muy nobles, de aspiraciones muy grandes, de virtudes muy sinceras, hermanadas dichas cualidades con un espíritu de sacrificio y apostolado que llegaría a la cumbre con la menor insinuación; de allí que después de madurar bien el conocimiento adquirido de la feligresía se determinara a poner en práctica lo comprendido y así se empezaron obras materiales en el templo Parroquial consistentes en poner mosaico a las dos naves laterales y al Presbiterio con un total de 500 metros cuadrados; piso de ladrillo al atrio y a levantar una pequeña torre que era la única que podía resistir el débil cimiento del edificio parroquial. Todo se consiguió antes de un año pues admirablemente respon-

dió el pueblo confirmando así con la práctica lo que de él se había creído; dejó tal impresión al Párroco Marrero Díaz la heroica cooperación de sus feligreses que inyectado de una fuerte dosis de optimismo empezó en medio de las ilusiones de Sacerdote joven a abrigar la esperanza de construir una hermosa Iglesia Parroquial derrumbando la existente. Lo consultaba a sus Superiores, lo platicaba a sus compañeros en el Sacerdocio y a no pocos amigos; así como también a un gran número de aquellas personas que más o menos creía comprendían de esta clase de obras; y todo esto con intención de tonificarse bien en sus proyectos y afianzarlos; más, ¡oh desengaño!, si no de todos, casi de todos se le juzgaba abierta o veladamente temerario e ilusorio; la edad le incapacitaba para emprender semejante obra y es que todos los que así debilitaban en lugar de alentar al joven Párroco, sólo veían a él sin tener en cuenta las grandes y laudables virtudes de su feligresía que era y sería el todo del éxito; pensaban sin duda en tanto tiempo comenzado; veían quizá; los tiempos adversos para la Iglesia, y tantas otras cosas que Sacerdotes experimentados y prácticos en muchas partes, no habían podido hacer; de allí que con relativa razón dudarán de la empresa juzgándola atrevida por no decir que imposible y todo esto, como antes dije, era sólo por prescindir del heroico pueblo sampetrino. Mas todo esto, no arredró al joven Párroco que tenía ya muy adentro la pretensión de conocer las virtudes y cualidades de sus feligreses sumando a este el conocimiento que tenía de que Dios se vale muchísimas veces de instrumentos inútiles para cosas grandes, para convencernos de que lo que hacemos y podemos, por Él; lo hacemos. Fue así como el tesón en los planes del Párroco siguió adelante, buscando adeptos encontrando al fin quienes le proporcionarían gran optimismo hasta creer llegado el momento oportuno y decididamente y con la confianza en Dios primero, y contando con el entusiasmo y cooperación de los heroicos feligreses acudió al Exmo. y Rvmo. Prelado Diocesano solicitando la aprobación, que después de serias y concienzudas advertencias así como también de experimentados consejos, fue concedida, con toda la voluntad y corazón propias de nuestro Exceientísimo Prelado Diocesano Dr. D. Jesús Ma. Echavarría; una vez concedido el permiso de la Autoridad Eclesiástica se procedió a tramitar lo indispensable para la construcción de la nueva Iglesia con la Oficina Federal de Hacienda Sección de Ingeniería y Arquitectura en la Ciudad de México, tramitación que después de hacerse exposiciones claras del lamentable estado de la actual Iglesia, fue concedido el amplio permiso en contestación a la solicitud; ambos escritos a la letra dicen:

San Pedro de las Colonias, Coah., Agosto 8 de 1938.

Sr. Ing. D. Rodrigo Pérez Ayala.
Sub-Director de Bienes Nacionales.
Palacio Nacional.
México, D. F.

Con fecha 23 del pasado Julio se dió contestación en la DIRECCION GENERAL DE BIENES NACIONALES, Sección de Ingeniería y Arquitectura a una solicitud mia presentada por conducto de la Ofna. Sub-Fed. de Hda. de San Pedro; dicha contestación vino a coartar mis propósitos pero creo que por la ambigüedad en mi solicitud esa Oficina de la que Ud. dignamente es Sub-Director, no podia favorecerme con un permiso amplio; por lo que ahora lleno de confianza, casi seguro de alcanzar lo que pido, me voy a permitir extenderme un poquito.

La Iglesia Parroquial de la cual soy Encargado, se encuentra en un estado impropio para el servicio que tiene que dar; los muros son de adobe, el techo, como nuestras humildes casas mexicanas, con torta de lodo que poco a poco a ido reemplazándose (según las goteras) por mezcla de cal y arena; las columnas, o más bien dicho los pilares que sostienen los arcos que podrá apreciar en una de las fotografías adjuntas, están sin medida alguna; y como podrá apreciar, dejan entrever ya como consecuencia de coartaduras en los muros y aun en los arcos, el techo está sostenido por vigas de madera y sin adorno alguno como de jan verse también en otra fotografía, el enjarre de toda la iglesia es de mezcla y mal enjarrada como se puede apreciar muy bien en un rincón de la fotografía de la entrada de la Iglesia. Lo único que da una poquita de vida a la Iglesia es el piso, que no se intenta mover para nada sino protegerlo lo más que se pueda y el que se rompa, substituirlo; la fachada es la que remata pues ya con ella se puede decir lo que hay dentro; hace unos seis o siete años se arregló esa bardita para quitar un poco la mala impresión que da la defensa de tres metros que tiene la pared; total, creo explicar a Ud., lo mejor que por carta se puede hacer en las condiciones en que está la Iglesia, no hay por tanto arte alguna, en cuanto a la construcción data de la última decena del siglo pasado como en mi solicitud primera decía.

Como el tiempo se pasa rápidamente y lo más oportuno para emprender la reconstrucción es en estos meses, tanto por las personas que pueden ayudar, me apresuro a enviar la explicación más extensa que puedo dar del actual Templo, así como djudicarle las fotografías, lamentando de momento no poder enviar el plano que lo tiene el Sr. Genaro Huerta (a quien quizá Ud. conozca) que es quien se va a hacer cargo de la obra y por ahora se encuentra en Saltillo. No es una cosa extraordinaria la que intento hacer, pues los tiempos no lo permiten, ni sería de servicio intentar mucho para quedar a medias, es algo muy sencillo pero mil veces mejor que lo actual, los cimientos serán de piedra y los de las columnas de cemento armado; las columnas ta-

bién de cemento así como también los techos, los muros de ladrillo.—Si es del todo indispensable que mande los planos me comprometo a enviarlos pero de pronto me permito (y espero disculpa en mi atrevimiento) adjuntar un borrador en pequeño que tengo de una vista de frente.—Agradeceré a Ud. muy sinceramente se sirva favorecerme con una muy pronta y favorable contestación pues siempre he creído que lo que no se hace pronto y cuando la ocasión es propicia, no se hace nunca.

Mientras tanto me es grato manifestar a Ud. mi atenta y distinguida consideración.

RODRIGO MARRERO DIAZ.
Pbro.
(Rúbrica)



C O N T E S T A C I O N .

Secretaría de Hacienda
y Crédito Público.

DIRECCION GENERAL DE
BIENES NACIONALES.

Dependencia- SEC. DE ING. y ARQ.
Número_ - - - 302-III-15002
Expediente.- -223(721.3)/22297

Asunto:-Se le concede la autorización necesaria para llevar a cabo las reparaciones que requiere el Templo Parroquial de San Pedro de las Colonias, Coah.

México, D F. a 13 de Agosto de 1938.

C. Rodrigo Marrero Diaz.
Encargado de la Iglesia Parroquial.
San Pedro de las Colonias, Coah.

Me refiero a la solicitud de Ud. de fecha 8 del presente mes, para manifestarle que esta Dirección General, atenta a las razones expuestas en su escrito de referencia, tuvo bien concederle el permiso necesario para llevar a cabo la reconstrucción que requiere la Iglesia Parroquial a su cuidado en esa Ciudad, para su conservación, en la inteligencia de que deberá comunicar la feaha de la terminación de dichas obras, remitiendo para entonces copia del plano de la mencionada Iglesia.

Atentamente.

SUFRAGIO EFECTIVO. NO REELECCION.

P. O. del Director.
El Sub-director.

R. Pérez Ayala (Rúbrica)

C.c.p.- la Oficina Federal de Hacienda en Torreón, Coah. para su conocimiento.

Así las cosas con el decidido apoyo de la Autoridad Eclesiástica y la autorización de la Oficina Federal de Hacienda, se procedió al derrumbe de la Iglesia con el natural sobresalto de algunas personas de poca fe y confianza en Dios que se imaginaban que todo quedaría con los primeros entusiasmos y por tanto la Ciudad de San Pedro con su Iglesia de-

rummada; mas no fue así ya que el poco número de los temerosos fue asociándose a la decisión tomada por la mayoría y así cooperando todos a una, muy pronto fueron reuniéndose las cantidades en el corte de caja marcadas. Fueron aumentándose cada semana los operarios, el entusiasmo cundía como relámpago a casi la totalidad de los feligreses y cada

día era más efectiva la cooperación así como si movidos todos por un mismo resorte caminaran al unísono; no importaba el sacrificio ni tampoco la heroicidad, se había tomado la determinación de hacer nueva y hermosa la Iglesia Parroquial y por tanto nada tenía que pensarse más, si no era en reunir la cantidad suficiente para lo planeado; Dios sin duda quería demostrar a los habitantes de San Pedro, y a los comarcanos cómo en el tiempo económicamente hablando más difícil, podía levantarse su santa casa como no había sido edificada en época de abundancia cuando aunque hubiera sido del todo y bajo todos conceptos de justicia no habrían podido enlazarse los materiales de la Santa Casa de Dios con los sacrificios y heroicidades con que se han colocado ahora; actos de desprendimiento que al más duro corazón conmueven se han ido viendo en el transcurso de las Obras, sobrepasó el desprendimiento y cooperación imaginado por el joven Párroco de parte del noble pueblo de San Pedro, digno de mejor suerte y de toda clase de posibilidades para cualquier obra material en su beneficio.

Han cooperado decididamente como se puede apreciar en el Corte de Caja anotado en este mismo Album, todas las clases sociales; en múltiples ocasiones hemos visto a las Damitas Sampetrinas, dejando las ordinarias labores hogareñas con su entusiasmo, organizar kermesses fiestas teatrales, cenas, tómbolas, loterías, juegos de pelota etc., etc. para recaudar fondos para la construcción; en otras ocasiones nos hemos dado cuenta cómo jóvenes y señores han hecho lo que a su alcance ha estado para poner también su grano de arena en las respetables sumas que se han ido necesitando; en muchísimas ocasiones hemos visto al pobre acercarse con su pequeña cantidad para bendecir con esa pequeña pero significativa cooperación, las cantidades reunidas; hemos visto también a los que Dios ha bendecido con la fortuna, cómo no han escatimado la ayuda que de ellos se ha solicitado. Las agrupaciones piadosas y las Cuatro Organizaciones Fundamentales de la Acción Católica Mexicana han sabido desempeñar admirablemente su papel y han sido poderosísimos auxiliares en la Obra. En fin, que todo casi podríamos decir ha sido movido de un modo inexplicable pero sumamente fructífero; y es así como en dos años seis meses, solo se han suspendido los trabajos los domingos y días festivos, y es así como ahora con orgullo, el pueblo de San Pedro Apóstol puede sentir gran satisfacción pues ha levantado a su Dios una magnífica Iglesia y ha construido para hermopear a la Ciudad un gran edificio que hará recordar a las generaciones venideras, lo que se hace cuando a la ayuda de Dios se corresponde con voluntad y sacrificio. ¡Quién lo creyera! que en los tiempos aciagos por que atraviesa nuestro pueblo económica y moralmente cuando su cotidiano vivir lo constituye el ensayo y la novedad, quién lo creyera, vuelvo a decir, que haya sucedido el admirable hecho que ante nuestras miradas se presenta? Sólomente la fe y la confianza en Dios, es lo que capacita para estas grandes obras

y no cabe ni la menor duda que si el Municipio, de San Pedro, como la mayor parte de nuestra Patria, se le sostiene y alimenta con ensayos y novedades; no cabe duda digo, que la fe y la confianza en Dios depositada en los nobles corazones Sampetrinos, no ha muerto sino que vive una vida robusta y productiva; una prueba más de que este jirón de tierra mexicana es protegido y sostenido de modo singular por Dios Nuestro Señor.

Interminable sería si dejara que mi pluma siguiera corriendo pues los sentimientos gratos que abraza mi corazón para este pueblo son tantos y tan justos que quizá se abrirán de par en par las puertas de mi corazón para manifestar mi agradecimiento y satisfacción a Dios por haber querido que mis Superiores me enviaran a trabajar en la Viña de este Pueblo lleno de fe y de amor a Dios así como también Pueblo de energía y de entusiasmo para secundar obras grandes como la que ahora os enaltece a los ojos de Dios y de los hombres. Quizá me saldría de los límites que me marca la Crónica de que me ocupo. Por ello es por lo que determino concluir mis líneas ALABANDO VUESTRAS HEROICIDADES, ADMIRANDO VUESTRA CONSTANCIA, RECONOCIENDO VUESTRA FE Y ESTIMULANDO VUESTRAS ENERGIAS PARA QUE ASI COMO HABEIS CONSEGUIDO LA OBRA PRESENTE EMPRENDAIS AQUELLAS QUE ESTAN HACIENDO FALTA EN VUESTRA CIUDAD.

Ahora, con el natural gusto y curiosidad del caso, deténcos a contemplar las fotografías que vienen después de estos renglones y a vuestros hijos, los que seáis padres; y a vuestros menores los de mayor edad, enseñadles este humildísimo recuerdo grabando en unos y otros lo que vosotros ayudados de Dios y a base de sacrificios habéis hecho para gloria del mismo Dios y beneficio de ellos mismos.

Y cuando vosotros lleguéis a los últimos años de vuestra vida, golpeados y zarandeados por los naturales escollos del camino, coged en vuestras manos este ALBUM, abridlo donde quiera que sea y lo que vean vuestros ojos, os hará pronto recordar vuestra Iglesia, la Casa de Dios, la Casa de Oración, el lugar santo del consuelo, la Bendita Morada donde cobra aliento el peregrino y agobiado, donde se fortalece el débil, donde se vislumbra la esperanza del más allá y con todas éstas ilustraciones provocadas solo al abrir el ALBUM de recuerdos gratos cobraráis ánimo quedará saturada vuestra pena y con resignación y paso firme continuareis vuestro camino hasta llegar a la meta de vuestros deseos coronando así vuestras aspiraciones.

El Cronista.



PEREGRINACION DE AGUA NUEVA A LA IGLESIA.

Ya encantados con su Iglesia Parroquial, sacerdote y feligreses siguieron buscando actividades y manifestaciones que patentizaran su amor cristiano. Se inició, entre otras cosas, la Peregrinación del 12 de diciembre, de Agua Nueva hasta la Parroquia.

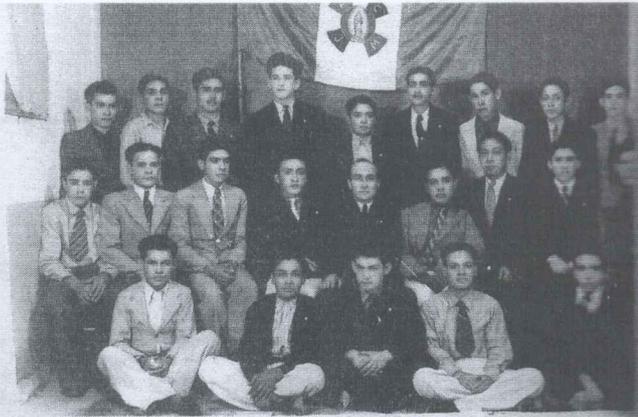
Desde que se iniciara el movimiento para la construcción de la Iglesia, empezaron a formarse las organizaciones de Acción Católica, lográndose la integración de las 4: A.C.J.M., J.C.F.M., U.F.C.M. y U.C.M.; y fueron precisamente estos grupos quienes con gran espíritu apostólico, cooperaron tanto en la organización como en la realización de las múltiples actividades en beneficio de la construcción.

Cupo la satisfacción, incluso, de que se tomara la Junta Parroquial.

Pero no sólo en la Parroquia se organizó la Acción Católica, era tan grande la jurisdicción a cargo del Padre Marrero, que se formaron Sub-Comités en las comunidades campesinas, por ejemplo: Concordia, El Retiro, San Rafael de Arriba, Ampuero, San Ignacio, San Lorenzo, Santa Lucía y otras. Cuántas orientaciones espirituales, morales y materiales recibieron aquellas gentes, que quizá hasta entonces habían estado olvidadas. La atención se concentraba sobre todo a la juventud, y para esto había un excelente grupo de 8 jóvenes bien preparados, que lograron identificarse plenamente con los grupos rurales. Bajo la orientación constante de aquel querido y respetado Padre Marrero se trabajaba en una forma hermosa; y tanto se logró fomentar la unión sana y armónica de muchachos y muchachas, que llegaron a realizarse entre ellos muchos matrimonios, que son hasta la fecha cimientos de ejemplares familias. Así como también, muchas parejas fueron convenidas para que legalizaran su unión.



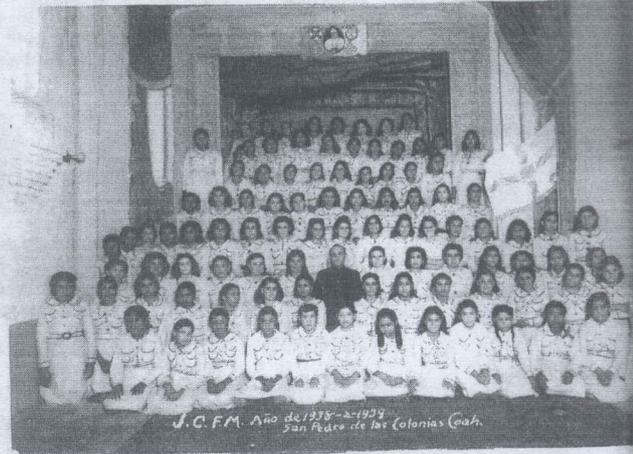
GRUPO DE LA U.C.M.



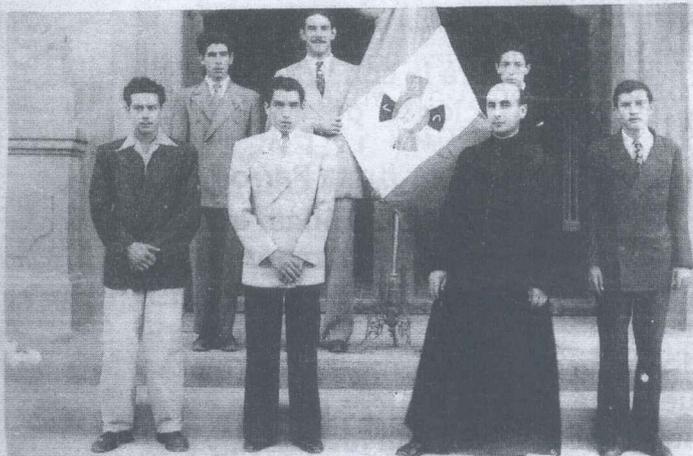
GRUPO DE LA A.C.J.M.



GRUPO DE LA U.F.C.M.



GRUPO DE LA J.C.F.M.



COMITE DE LA A.C.J.M.



COMITE DE LA J.C.F.M.

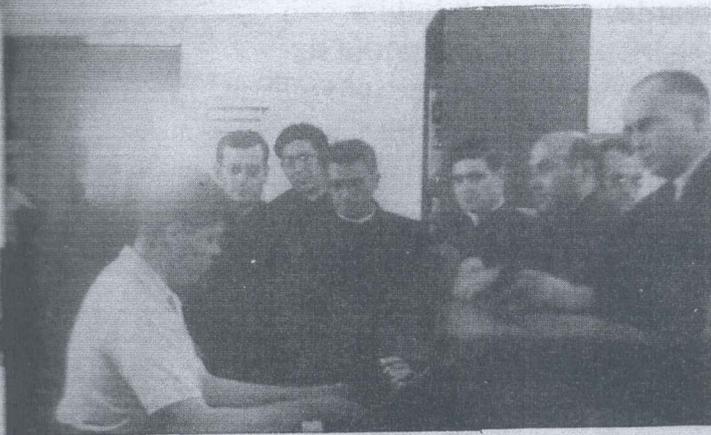
Nuestra Parroquia, gracias a Dios, a la Sma. Virgen y a su Patrón el Apóstol San Pedro, crecía en fervor, y al parecer ya empezaba a ser insuficiente la Iglesia, que al principio parecía tan grande, para albergar en ella a tantos feligreses, sobre todo en asistencias dominicales y en las Primeras Comuniones; incluso para los desayunos, que hasta entonces se habían hecho en el Salón Teatro Don Bosco, adyacente a la Capilla de la Inmaculada, ahora resultaba sumamente reducido.

Tan bonita iglesia ameritaba un buen órgano; y bastó conque el Padre Marrero lo propusiera para que se pusiera en marcha tal proyecto; gracias a Dios pronto se pudo conseguir, fue marca Wulitzer, la bendición del mismo se hizo con la asistencia de varios sacerdotes.

El Padre Marrero siempre se sintió satisfecho de su gente de San Pedro, fervorosa y apostólica, a todo respondía.

Aquel grupo de muchachos y muchachas tan entusiastas bien merecían un estímulo; y así se pensó en la formación de un grupo coral y de una buena típica para alegrar las fiestecitas de los mismos grupos Parroquiales, porque ya no sólo existía la Acción Católica, sino que, como el tiempo lo pedía, también surgieron varias Asociaciones: Asociación del Santísimo, Hijas de María, Medalla Milagrosa, del Rosario, Apostolado de la Oración, Asociación del Catecismo y Adoración Nocturna; fundándose también como una cosa necesaria, la Venerable Orden Tercera de San Francisco.

Es de suponer que también a los niños les daba el Padre Marrero una atención especial, sobre todo a los varones, ya que las niñas, por lo menos en aquella época, estaban más controladas por sus padres. Así pues, uno de los grupos organizados de niños era el de Acólitos, para serlo se les daba una preparación especial, y estaban tan bien entrenados y tan convencidos de la importancia de su participación en los servicios religiosos, que incluso se disputaban dicha participación.



BENDICION DEL ORGANO

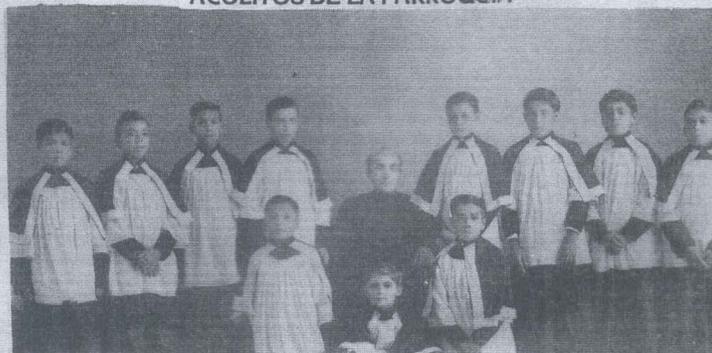
TIPICA PARROQUIAL



GRUPO CORAL



ACOLITOS DE LA PARROQUIA



En muchos de aquellos acólitos surgió la vocación religiosa y fueron enviados al Seminario de Saltillo, claro que, muchos son los llamados y pocos los escogidos; de aquel grupo de acólitos sólo llegaron a sacerdotes: Fernando Rocha, Salvador González, Jesús Santillán, Jesús Valverde Guzmán, José Guzmán y Humberto González.

Muchas veces me he preguntado de dónde sacaba el Padre Marrero aquella incansable fortaleza para atender todo con una exactitud cronométrica, y todavía darse tiempo para otras muchas cosas.

Eran 17 los ranchos que durante el mes visitaba. Después de celebrar la Misa en la Parroquia se preparaba para asistir al que previamente tenía programado. Siempre se hacía acompañar de dos acólitos y dos socias de Acción Católica. Todo estaba tan bien organizado que al llegar ya estaba lista la gente que iba a confesarse, o la que llevaba niños a bautizar; así como también el grupo del Sub-Comité de Acción Católica. De inmediato los acólitos preparaban el altar; una de las socias, que ordinariamente era secretaria de la Notaría Parroquial, se dedicaba a levantar los datos para llenar las partidas de bautismo, que eran siempre de 10 a 20; la otra socia se reunía con el grupito del Sub-Comité del Poblado, dándoles orientaciones u organizándolas para determinada actividad; mientras el Padre se dedicaba a confesar.

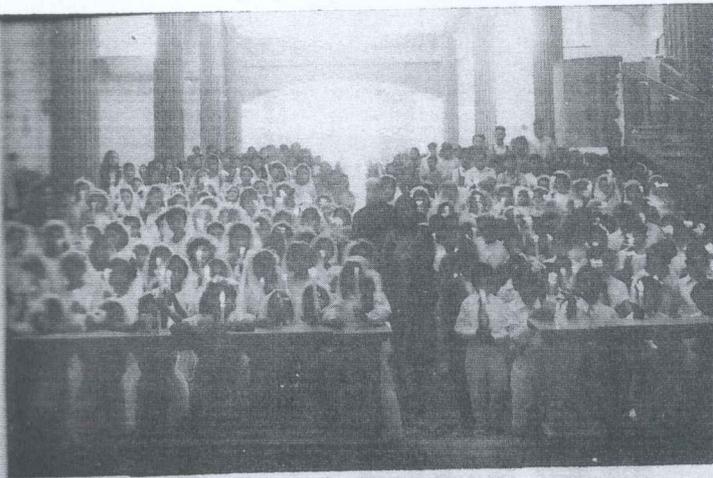
Entonces no había las facilidades que hay ahora respecto al ayuno, eucarístico, ya que solamente se podía tomar alimento hasta las 12 de la noche del día anterior, después de esa hora ni agua, hasta que se terminaba de celebrar la Misa; como la que el Padre celebraba en los ranchos era binación, y todavía después que la terminaba había otras cosas que hacer, bien los bautizos, bien personas que querían hablar con él para consultar tal o cual cosa, lo cierto es que casi siempre venía desayunando hasta las dos o tres de la tarde.

VISITA DE LAS MADRES MISIONERAS



GRUPO DE CATEQUISTAS GUADALUPANAS





MISA DE PRIMERAS COMUNIONES



GRUPO DE PRIMERA COMUNION



Desde entonces me convencí por mí misma que eso de que las sacerdotes se dan buena vida, era mentira; por lo menos con el Padre Marrero, y en aquella época, no era así.

Algunas veces, y en razón de alguna fecha especial, cuando el grupo de primeras Comuniones era numeroso, éstas se hacían en la Parroquia de San Pedro.

La Parroquia seguía creciendo, y con ella crecían las necesidades espirituales de su gente; y el Padre Marrero seguía trabajando en forma incansable tratando, hasta donde fuera posible, de cubrir aquellas necesidades.

Recordando ahora un periodiquito que fundó, como una fuente de difusión sobre conocimientos litúrgicos y religiosos, realmente me sorprende que le haya puesto el nombre de "Televisión", y la razón de mi sorpresa es que, por aquellos años, ni siquiera se vislumbraba todavía el maravilloso invento del que actualmente disfrutamos. Preguntándole al Padre Marrero el porqué de ese nombre, me explica que solamente se basó en el significado de la palabra, para que aún las gentes más alejadas de la Iglesia, tuvieran una visión clara de la misión de ésta.

FARMACIA
"GOAHUILA"

Zaragoza y Av Hidalgo.
Telefono Num. 1
Casa de prestigio Medicina de patente.
Productos Biológicos y Artículos
de Tocador.
Surtimos recetas de todos los médicos
consultorio anexo del Dr.
S. ORDOÑES VALDEZ.

TELEVISION

SEMENARIO CULTURAL E
INFORMATIVO.

DR.
J. ROBLES GUTIERREZ.

Consulta en la:
"Farmacia Cruz Blanca"
Telefonos 9 y 25.
Que no lo detenga su pobreza
¡¡Consúltelo!!

Año 1.

Director FRANCISCO RUIZ.

San Pedro de las Colonias, Coah. Agosto 10 de 1941.

Núm 12.



D. Genaro Huerta

Construtor de la Iglesia
Parroquial de San Pedro
de las Colonias
Coahuila.

Ouyo estilo basilical es admirado por propios y extrños. El pueblo de San Pedro debe de reconocer en el Señor Huerta, no solo su competencia sino la admirable cooperaci3n que prest3 al hacer patente su buena voluntad, cualidad que ayud3 para que fueran con rapid3 las obras. Las generaciones venideras ser3n como nosotros admiradoras del Sr. Huerta y por ahora este semanario se complace en saludar a quien dej3 tan noble recuerdo en San Pedro.

Dos Comunismos

Muy a prop3sito para lo que venimos considerando parece estar un articulo del Excmo. Sr. Manuel Gonz3lez que no dudo en colocarlo en este sitio integro ya q' as3 aumentar3 el conocimiento de la Doctrina Socialista que prescinde por completo de los eternos destino del hombre. Este articulo tiene por t3tulo:

Rojos y Rojas

Alerta contra el Comunismo Femenino.

"Bueno es que conozcan los cat3licos lo que escribe a prop3sito del Comunismo el Excmo Sr. Obispo de Palencia, Mons. Manuel Gonz3lez, dice as3:

DOS COMUNISMOS: Escrib3 yo hace unos a3os, con ese tema, cuando vefa formarse el nubarr3n que hab3a de hacer llevar los fieros males que s3n padecemos en Espa3a. No ten3amos bastante con uno y tenemos que aguantar jdos comunismos! Formado, casi en su totalidad el uno por varones, malolientes, mal sonante, agr3o, feroz, de mala cara y de peores hechos; formado el otro por hembras y asimilados, perfumado, atrayente, seductor.....

CONVIENE: ambos en que son comunistas, esto es en que son y van contra todo gobiernoy ley de Dios y de los hombres, de padres, sacerdotes, maestros, amos, costumbres, respetos sociales....

Viviendo en pleno materialismo; el plaer propio sin frenos es su ley, y el culto de la carne su religi3n. No admiten m3s autoridad que la tenebrosa del comit3 los unos y la an3nima de la mod3 m3s avanzada las otras.

SE DIFERENCIAN en que el comunismo masculino lleva pistolas, teas, dinamita para destruir gobiernos y vaciar bolsillos ajenos... El comunismo femenino, por el contrario, vac3a los bolsillos de dinero, las almas de pureza y paz, las

familias de uni3n, los pueblos de prosperidad y alegr3as, y los templos de decoro y santidad "no llevando nada"....., ni medias en las piernas, ni mangas en los brazos, ni ropa en el cuerpo, ni verg3enza en la cara, ni un pensamiento serio en la cabeza, ni una brizna de pureza ni temor de Dios en el coraz3n..... ¡Nada!

EL MAS FUNESTO: ¡Que pena siento cuando veo tanta gente buena aterrORIZADA ante los comunistas de la calle y des preocupada y hasta encantada de las invasiones y asaltos de los comunistas de sus casas, tertulias, casinos, playas! ¡Que pena verla gemir ante Dios y lamentarse por las amenazas y da3os de los comunistas con bigotes en campos y propiedades, sin parar mientes en los da3os, mucho m3s enormes, que las comunistas depilladas, quiz3s sus hijas, hermanas y esposas, est3n haciendo a Dios, a las almas, al orden moral y hasta social y econ3mico.....

COMO COMBATIRLOS: Yo estoy cierto que, si autoridades, padres y madres, muchachos y muchachas decentes, que s3n son legi3n y toda la gente buena se dedicaran en serio a acabar con el comunismo femenino, la misericordia de Dios cortaba las alas y ahogaba los alientos del comunismo y anarquismo masculino.

Manuel Gonzalez.

Lea Ud.

"Televisi3n"

Guesta 5 Centavos

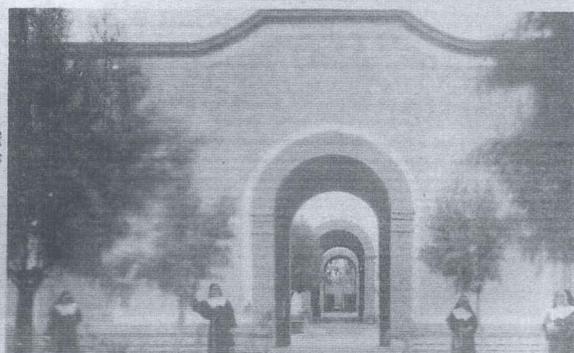
La población de niños era muy abundante, las catequistas que había eran insuficientes para adoctrinarlos, además de que, como su preparación no era muy especializada, la formación de aquellos niños no resultaba completa; si a esto agregamos que también la gente adulta, sobre todo en las comunidades rurales, necesitaba de orientación, de asesoría y de dirección espiritual, el resultado fue que el Padre Marrero pensó en la necesidad de religiosas que se encargaran de atender este renglón tan importante. Y así fue como consiguió que la primera fundación de la Comunidad de Catequistas Guadalupanas (que fundara en Saltillo el Sr. Echavarría) fuera para la Parroquia de San Pedro Apóstol. Es hermoso recordar como aquel grupo de laboriosas abejitas se dedicó con un espíritu realmente apostólico no sólo a catequizar a los niños y a trabajar en los ranchos, sino a reunir en torno de ellas a todas las jóvenes que pedían orientación o que se interesaban por aprender algunas labores de costura, tejidos o cocina. Organizando también con los muchachos y muchachas grupos corales y fiestecitas de teatro.

Con el único centro de asistencia médica conque entonces contaba San Pedro, era el Hospital Civil. También ahí se dio cuenta el Padre Marrero que urgía la intervención de religiosas; pues tratándose de lugares con pocos recursos económicos y de atender a gente que menesterosa, nadie como ellas para dar a la enfermería ese sello de misión humanitaria y de verdadera caridad cristiana. Consiguió el Padre que fueran las Siervas de los Pobres, de Guadalajara, mismas que trabajaron con gran entusiasmo y fervor.

RELIGIOSAS SIERVAS DE LOS POBRES



DIRECTOR Y RELIGIOSAS DEL HOSPITAL



Como tampoco había en San Pedro en aquella época ningún Colegio, las madres de familia insistieron para que fundara uno de religiosas; gracias a Dios también se logró esto; y así surgió el Colegio "Don Bosco", mismo que existe hasta la fecha, claro que ha cambiado varias veces de nombre, actualmente se llama "Centro de Estudios San Pedro". Las religiosas que lo iniciaron y que hasta hoy siguen son de la Comunidad del Divino Pastor.



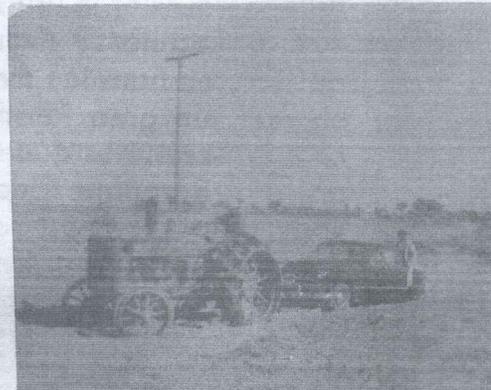
GRUPO DE NIÑOS DEL COLEGIO DON BOSCO

Aún cuando los poblados que alcanzaba a visitar el Padre Marrero mensualmente eran sólo 18, las Capillas fundadas eran 43. Como dato de comprobación me voy a permitir mencionarlas. Entonces todas pertenecían a San Pedro, actualmente muchas de ellas corresponden a las jurisdicciones parroquiales de Concordia y Luchana; pero estas Parroquias se fundaron posteriormente.

Las que están subrayadas fueron construidas por el Padre Marrero; las señaladas por un asterisco son las que mensualmente se visitaban; lógico es de suponer que era humanamente imposible atenderlas todas, pero se cuidó que las escogidas estuvieran cerca de otros poblados para que se le facilitara acudir a la gente que lo deseara.

- | | |
|----------------------------------|--------------------------------------|
| 1. Parroquia de San Pedro* | 2. Capilla de la Inmaculada |
| 3. Capilla de San Juan* | 4. Capilla del Sr. de los Afligidos |
| 5. Capilla de Nilo* | 6. Capilla de Albia* |
| 7. Capilla de San Lorenzo* | 8. Capilla de Sta. Eulalia |
| 9. Capilla de Ampuero* | 10. Capilla de San Marcos* |
| 11. Capilla de Concordia* | 12. Capilla de Dolores*(L. Cárdenas) |
| 13. Cap. de S. Antonio Gurza* | 14. Capilla de Tacubaya* |
| 15. Capilla de San Ignacio* | 16. Capilla de Mayrán* |
| 17. Cap. de S. Rafael de Arriba* | 18. Cap. de S. Rafael de Abajo |
| 19. Cap. de San Patricio* | 20. Cap. de El Retiro* |
| 21. Cap. de Sta. Lucía* | 22. Cap. de S. Francisco de Arriba* |
| 23. Cap. de Frontera | 24. Cap. de Gatas Mochas |
| 25. Cap. de S. Luis de Gurza | 26. Cap. de Sofía de Arriba* |
| 27. Capilla de La Victoria | 28. Cap. de San Miguel |
| 29. Capilla de Bolívar | 30. Capilla de El Estribo |
| 31. Capilla El Quiote | 32. Capilla de El Triángulo |
| 33. Capilla de Sta. Mónica | 34. Capilla de San Esteban |
| 35. Capilla de Sta. Elena* | 36. Capilla de Sta. Brígida |
| 37. Capilla de Luchana | 38. Capilla de Medio Lote |
| 39. Capilla de Nuevo Mundo | 40. Capilla de Santa Rosa |
| 41. Capilla de Sto. Tomás | 42. Capilla de La Pinta |
| 43. Capilla de Vega Larga | |

PERIPECIAS EN EL CAMINO DE MITLA Y SAN LORENZO



Aquellos viajes diarios que durante muchos años se realizaron, eran natural que estuvieran matizados de peripecias, gracias a Dios ninguna de trascendencia, pues siempre se reducían sólo a descomposturas que sufría el carro del Padre, o bien, que en la época de lluvias se atascara en los lodazales de los caminos de tierra.

No dejaba de ser un problema para el Sacristán de la Parroquia el tener presente a diario qué poblado le tocaba visitar al Padre, ya que a él le correspondía tener preparado todo lo necesario, y que no siempre era lo mismo, pues mientras algunas estaban dotadas de todo otras carecían de algo. Se pensó entonces en hacer un Calendario Parroquial, que, además de ayudar al Sacristán, tuviera informada a la feligresía de dónde se encontraba el Padre, por si se ofrecía alguna cosa de urgencia.

Como todo lo que el Padre Marrero proyectaba, el Calendario Parroquial fue una realidad; se difundió en la jurisdicción desde 1942 hasta 1950, año en que fue cambiado el Padre a la Parroquia de Monclova, Coah.

Como podemos darnos cuenta el Calendario Parroquial llevaba también un mensaje de enseñanza religiosa y de liturgia; cosas tan sencillas pero tan importantes, como el significado de los colores de los ornamentos; las obras de misericordia, etc. Por eso era tan natural que en aquella época, y entre su gente, hubiera un amplio conocimiento sobre la Religión Católica.

La mente incansable del Padre Marrero seguía ideando nuevas formas para llegar a sus feligreses. Comprendió que era insuficiente la predicación verbal que se daba en la Parroquia; y más todavía en las Capillas foráneas, por ser tan grande la jurisdicción. Pensó entonces en una "hojita" semanal y a la que tituló "Vida Parroquial"; en ella se comentaba, principalmente, el Evangelio de la Misa dominical y se daban los avisos que él consideraba necesarios. Esta hojita empezó a circular el 13 de octubre de 1946 hasta el 22 de octubre de 1950, un mes antes de que fuera cambiado de aquella Parroquia.

En octubre de 1948, al llegar a sus 15 años de sacerdocio, "Bodas de Cristal" su gente, que tanto le quería, no quiso que pasara desapercibida tal fecha, y la aprovechó para demostrarle su adhesión y cariño, la Acción Católica, Asociaciones Religiosas y otras muchas personas que quisieron unirse, le ofrecieron una medalla conmemorativa que tiene la siguiente leyenda: "Por amor a Dios y a su misión erigió un templo, este es humilde símbolo de nuestra gratitud"; además de haberle formado un gran Ramillete Espiritual, culminando con un sabroso banquete, convivio que se aprovechó para demostrarle, en sentidas palabras, el amor que todos le profesaban.

Desee una Navidad Benéfica y un Año Nuevo
Colmado de Gracias y Bendiciones.



SAN PEDRO APOSTOL
Patrón de la Parroquia de San Pedro de las Colonias, Coah.

- Calendario Parroquial -

San Pedro de las Colonias, Coah.
México.

-1945-

AÑO IV

LA IGLESIA ES SANTA.

CRISTO NUESTRO SEÑOR EN SU ULTIMO VIAJE A JUDEA.



Si Cristo Nuestro Señor es santo: lógico es que la Iglesia fundada por El sea santa; entendamos así por las palabras siguientes: Levantóse entonces un doctor de la ley, y díjole con el fin de tentarle: Maestro, ¿que debo yo hacer para conseguir la vida eterna? Díjole Jesús: ¿Qué es lo que se ha escrito en la ley? ¿qué es lo que en ella lees? Respondió él: Amarás al Señor Dios tuyo de todo tu corazón, y con toda tu alma, y con todas tus fuerzas, y con toda tu mente y al prójimo como a ti mismo. Replicó Jesús: Bien has respondido: haz eso y vivirás. Más él, queriendo dar a entender que era justo, preguntó a Jesús: ¿Y quién es mi prójimo? Entonces Jesús tomando la palabra, dijo: Bajaba un hombre de Jerusalem a Jericó, y cayó en manos de ladrones, que le despojaron de todo, y le cubrieron de heridas, se fueron, dejándole medio muerto. Bajaba casualmente por el mismo camino un sacerdote: y aunque le vio, púsose de largo igualmente un levita, a pesar de que se halló vecino al sitio, y le miró tiró adelante. Pero un pasajero de nación samaritana, llegóse adonde estaba, y viéndole movióse a compasión, y arriéndole en su cabalgadura, le condujo al mesón, y curólo de él en todo. Al día siguiente sacó dos denarios de plata, y dióselos al mesonero diciéndole: Cuidame este hombre; y todo lo que gastares de más, yo lo abonaré a mi cuenta. ¿Quién de estos tres le parece haber sido prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Aquél, respondió el doctor, que usó con él de misericordia. Pues anda, dijo Jesús, y haz tu otro tanto. San Lucas. Cap. 10 Vers. del 25 al 37.

1945 - ABRIL - 1945

Domingo Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes Sábado

1	2	3	4	5	6	7
Domingo de Pascua. 4 Misas. Doct. niños. Ros. Sol. con Exp. del Smo. y sermón. - Sed así como a mi bien a nuestro padre es misericordioso. Lucas 6-36	San Francisco de Paula Visita y Misa al Poblado de Gatas Mochas. Junta de Dirigentes de la J.C.F.M. - Haced, pues, frutos dignos de penitencia. Mateo 3-8	Santa Engracia. Misa. Comunidad General. Retiro y Junta de la J.C.F.M. y Hora Santa. - Trátad a los hombres de la misma manera que quisierais que ellos os tratasen a vosotros. Lucas 6-31	San Isidoro. Visita y Misa al Poblado de Albia - Come el justo y satisface su apetito; pero el vientre de los impíos no saciará. Prov. 13-26	San Vicente Ferrer. (Viéspera de Viernes Primero) Hora Santa. - Buscad al Señor, mientras pudiese ser hallado; invocadle mientras está cercano. Isaías 55-6	San Guillermo. Viernes Primero. Misa, Com. Gral. y Junta del Apostolado de la Oración. Exposición del Santísimo todo el día. Rosario Solemne.	San Saturnino. Misa, Com. Gral. y Junta Arch. del Rosario. Plát. y Of. de las Hijas de María. Doctrina niñ. Ros. Rosario Solemne.
8	9	10	11	12	13	14
1er. Domingo Después de Pascua. 4 Misas. Comunión General. Hijas de María. Doctrina niños. Rosario solemne con exposición del Santísimo y sermón.	San Marcelo. Visita y Misa al Poblado de San Lorenzo. - El hombre cuerdo todo lo hace con consejo; más al insensato, descubre su necesidad. Prov. 13-16	San Ezequiel. Visita y Misa al Poblado de Ampueros. - El deseo, cuando se cumple, revesa el camino; detesta los necios a los que buyen del mal. Prov. 13-19	San León. Visita y Misa al Poblado de San Marcos. Vigilia de la Adoración Nocturna. - El odio mueve rencillas; pero la caridad cubre todas las faltas. Prov. 10-12	San Constantino. Misa de Alba para los Adoradores Nocturnos. Misa Com. Gral. y Jtas. Asoc. del Smo. y Guad. Hora Santa. Visita y Misa al Poblado de San Francisco de Gurza.	San Justino. Visita y Misa al Poblado de San Nicolás. Bunde hay soberbia; allí habrá ignominia; más donde hay humildad, habrá sabiduría. Prov. 11-2	Santa Ludisina. Plát. y Of. Hijas de María. Doct. niños. - Al necio se le figura acertado su proceder; pero el sabio toma los consejos de otro. Prov. 12-15
15	16	17	18	19	20	21
2do. Domingo Después de Pascua. 4 Misas. Doct. niños. Ros. Sol. con Exp. del Smo. y sermón. - Las palabras de la Iglesia son cuatro u nra, nonio, católico y opontífico	San Lamberto. Misa, Com. Gral. y Junta V. O. T. de San Francisco de Asís. Visita y Misa al Poblado de San Antonio de Gurza. Ros. Sol. con Exposición del Santísimo.	San Inocencio. Visita y Misa al Poblado de San Miguel. - Unos reparten sus propios bienes, y se hacen más ricos; otros roban lo ajeno y están siempre en la miseria. Prov. 11-34	Patrocinio de San José. Visita y Misa al Poblado de San Ignacio. - Por falta de gobierno se arruina el pueblo; donde abunda el consejo allí hay prosperidad. Prov. 11-14	San Crescencio. Misa, Com. Gral. y Jtas. Asoc. Josefina. Exposición del Santísimo todo el día. Hora Santa. - Lyta Sorpresa de la propaganda protestante.	San Marcelino. Visita y Misa al Poblado de San Rafael de Arriba. Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. Salmo 41-2	San Anselmo. Misa, Com. Gral. y Junta Asoc. del Otecismo. Plát. y Of. de Hijas de María. Doct. niños. Ros. Sol. con exposición del Santísimo.
22	23	24	25	26	27	28
3er. Domingo Después de Pascua. 4 Misas. Doct. niños. Ros. Sol. con Exp. del Smo. y sermón. - El justo vivirá eternamente. Sabiduría 9-16	San Jorge. Visita y Misa al Poblado de San Francisco de Arriba. - Porque por mí se multiplicarán tus días y se te añadirán años de vida. Prov. 9-11	San Fidel. Misa, Com. Gral. y Junta de la U.F.C.M. Ros. Sol. con Exp. del Smo. - El que ama el peligro perecerá en él. Ecles. 5-27	San Marcos Evangelista. Visita y Misa al Poblado del Retiro. - Muerto el impío muere también su esperanza y la expectación de los ociosos parará en buho. Prov. 11-7	San Marcelino. Hora Santa. - Más digno de estima es el hombre que oculta su ignorancia, que el hombre que oculta su sabiduría. Ecles. 41-20	San Anastasio. Misa, Com. Gral. y Junta Asoc. M. Milagrosa. Ros. Sol. con Exp. del Smo. - El que observa la ley puede decirse que hace muchas obligaciones a Dios. Ecles. 31-1	San Pablo de la Cruz. Plát. y Of. de Hijas de María. Doct. niños. - La buena vida se cuenta por días, pero el buen nombre permanecerá para siempre. Ecles. 41-18
29	30					
4to. Domingo Después de Pascua. 4 Misas. Doct. niños. Ros. Sol. con Exp. del Santísimo y sermón. - En que destituya en la tierra será destituido en el cielo. Mateo 23-33	Santa Catalina de Sena Que los pensamientos no lo son los vuestros pensamientos; al vuestro osmitos son los pensamientos míos dice el Señor. Isaías 55. Junta de Dirigentes de la J.C.F.M.					

LA IGLESIA ES CATOLICA.

LA OVEJA PERDIDA.



Si un hombre tiene cien ovejas, y una de ellas se hubiere descarriado, ¿qué os parece que hará entonces? ¿No dejará las noventa y nueve en los montes y se irá en busca de la que se le ha descarriado? Y si por dicha la encuentra en verdad os digo que ella sola le causa mayor complacencia que las noventa y nueve que no se le han perdido. Así es que no es la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, el que perezca uno solo de estos pequeñitos. Que si tu hermano pecare contra tí, o cayere en alguna culpa, vé y corrígele estando a solas con él. Si te escucha, habrás ganado a tu hermano. San Mateo Cap. 18. Vers. del 12 al 15. -- Demonos cuenta por las anteriores palabras qué es lo que significa cárbico; Cristo Nuestro Señor fundó la Iglesia Católica para toda la humanidad no distinguió ni razas ni pueblos como no distingue cuál sea la oveja que se aleje de sus divinos mandatos para preocuparse dejando en el aprisco a las que perseveran con tal de buscar a la que se le ha alejado, pues la religión de Cristo, es decir la Católica es para todos.

1945 - JUNIO - 1945

Domingo Lunes Martes Miércoles Jueves Viernes Sábado

	1	2					
	San Javencio.	San Nicolás.					
	Viernes Primero. Misa, Com. Gral. y Junta del Apostolado de la Oración Esp. del Santísimo todo el día y bendición antes del Rosario. Of. de flores.	Plát. y Of. de las Hijas de María. Doct. niños. Durante todo el mes como el mes pasado habrá ofrecimiento de flores al Sagrado Corazón de Jesús.					
	3	4	5	6	7	8	9
2do. Domingo Después de Pentecostés	San Alejandro	San Florencio	San Claudio.	San Roberto.	Fiesta del Sagrado Corazón de Jesús.	San Ricardo.	
4 Misas. Doct. niños. De toda ocasión se saca provecho; pero del mucho hablar, solo miseria. Proverbios 14-23	Visita y Misa al Poblado de Gata. Mochas Junta de Dirigentes de la J. C. F. M. - Mezclada anda la risa con el llanto; el término del gozo es el dolor. Prov. 14-13	Misa. Com. Gral. Retiro y Junta de la J. C. F. M. - El temor del Señor es una fuente de vida para librarse de la ruina de la muerte. Prov. 14-17	Visita y Misa al Poblado del Albia. - Errados van los que obran el mal; la misericordia y la verdad son las que nos sacaran bien. Prov. 14-22	Misa. Com. Gral. y Junta Archicofradia del Rosario - El pobre es enojoso ante sus mismos deudos; más los ricos tienen muchos amigos. Proverbios 14-10	Misa. Com. Gral. y Junta Apostolado de la Oración a Hijas de María. - Escucha el oratorio y recibes la corrección, para que a seas sabio en tu edad postrera. Prov. 18-20	Plát. y Of. de las Hijas de María. Doct. niños. Las rapinas de los impios serán su ruina; por no haber querido obrar según justicia. Prov. 21-7	
	10	11	12	13	14	15	16
3er. Domingo Después de Pentecostés.	San Bernabé.	San León.	San Antonio.	San Basilio.	San Bernardo	San Anselmo.	
4 Misas. Doct. niños. La senda de los justos está apartada del mal; no se desvia de ella quien guarda su alma. Prov. 16-17	Visita y Misa al Poblado de San Lorenzo. Vigilia de la Adoración Nocturna. - La Iglesia Católica es la fundada por Cristo Nuestro Señor.	Misa de Alba para los adoradores nocturnos. Misa. Com. Gral. y Junta Asoc. Guadalupeña. Visita y Misa al Poblado de Ampueros.	Visita y Misa al Poblado de San Marcos. - A la caba precede la soberbia, y antes de la ruina se remonta el espíritu. Proverbios 16-18	Misa. Com. Gral. y Junta Asoc. del Santísimo. Visita y Misa al Poblado de San Francisco de Gurza. - El amor de Dios es glorioso sabiduría. Sab 1-14	Quien menosprecia al pobre, insulta a su Creador; y el que se goza en la ruina de otro no quedará impune. Proverbios 17-15	Misa. Com. Gral. y Junta V. O. T. de San Francisco de Asís. Plát. y Of. de las Hijas de María. Doct. niños. El temor del Señor destierra el pecado. Sab 1-27	
	17	18	19	20	21	22	23
4to. Domingo Después de Pentecostés.	San Leoncio.	San Bonifacio.	San Silveo.	San Luis Gonzaga.	San Paulino.	Santa Agripina.	
4 Misas. Doct. niños. De la boca del justo manará la sabiduría, la lengua de los malvados será cortada. Prov. 10-31	Visita y Misa al Poblado de San Antonio Gurza. - Pero la beneficencia es como un jardín amansiano, y la misericordia jamás perece. Ecles. 40-17	Misa. Com. Gral. y Junta Asoc. Josefina. Exposición del Santísimo todo el día. Bendición antes del Rosario. Visita y Misa al Poblado San Miguel.	Visita y Misa al Poblado de San Juanico. - Retribuye al Altísimo a proporción de lo que te ha dado; y preséntale con alegría ofrendas según tus facultades. Ecles 35-12	Misa. Com. Gral. y Junta Asoc. del Catecismo. - Bienaventurad a vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. S. Lucas 6-21	Visita y Misa al Poblado de San Rafael de Arriba. - A todo el que te pida, date, y al que te roba tus cosas no se se las demandar. S. Lucas 6-30	Plát. y Oficio de las Hijas de María. Doct. niños. - Para si no hay resurrección de muertos, como diess ellos tampoco resucitó Cristo. 1a. Cor. 15-13	
	24	25	26	27	28	29	30
5o. Domingo Después de Pentecostés.	San Guillermo.	San David.	Nuestra Señora del Perpetuo Socorro.	San Irineo.	San Pedro y San Pablo.	San Marcial.	
4 Misas. Doct. niños. Más si Cristo no resucitó luego vana es nuestra predicación y vana es también vuestra fe. La Cor. 15-14	Visita y Misa al Poblado de San Francisco de Arriba. - Era yo ojos para el ciego, y pies para el cojo. Job 29-15. No creas a los protestantes.	Misa. Com. Gral. y Junta de la U. F. C. M. - Era el padre de los pobres, y me informaba con la mayor diligencia de los plintos de los desvalidos de que no estaba enterado. Job. 29-18	Misa. Com. Gral. y Junta Asoc. M. Milagrosa. Visita y Misa al Poblado de El Retiro. - Esta propaganda protestante.	Con este temor de vida decía yo: Moriré en paz en mi nido; y como la palma multiplicaré mis dias. Job 19-15. Acuerdarte que mañana es fiesta de precepto.	3 Misas. - Hoy es el día del Patron de nuestra Parroquia. Procura acordar con fervor a nuestro Señor y con amor a su Iglesia.	Plát. y Oficio de las Hijas de María. Doct. niños. - Hoy es el día del Patron de nuestra Parroquia. Procura acordar con fervor a nuestro Señor y con amor a su Iglesia. Job. 29-15.	

Significado de los Ornamentos que se usan en la Santa Misa

El **Altar** significa el monte Calvario, en donde expiró el Divino Redentor.

El **Sacerdote** con los ornamentos sagrados representa a Jesucristo en su dolorosa Pasión.

El **Amito** significa aquel sucio velo con que los soldados vendaron los ojos del Salvador, dándole de bofetadas y diciéndole: Adivina, Cristo, quien te dió.

El **Alba** significa la vestidura blanca que con escarnio le mandó poner Herodes, tratándolo como loco, siendo la Majestad y Sabiduría infinitas.

El **Síngulo** es figura de la sogá con que le ataron cuando le prendieron en el huerto de Getsemani.

El **Manipulo** representa la cuerda con que lo amarraron a la columna para azotarle.

La **Estola** significa la sogá que le echaron al cuello, cuando con la cruz a cuestas como fascinoso, fué conducido al Calvario.

La **Casulla** recuerda la púrpura que con escarnio le pusieron los soldados al coronarle de espinas.

En el **Caliz** considera el sepulcro, y en los **Corporales** el sudario con que amortajaron su Cuerpo Santísimo.

El mejor modo práctico para oír la Santa Misa es seguir al Sacerdote.

FIESTAS DE GUARDAR

Enero 10.—La Circuncisión del Señor.

Enero 6.—La Epifanía.

Marzo 19.—San José.

Mayo 10.—La Ascensión del Señor.

Mayo 31.—Corpus Christi.

Junio 29.—San Pedro y San Pablo.

Agosto 15.—La Asunción de María Santísima.

Nov. 10.—Todos los Santos.

Dic. 8.—La Inmaculada Concepción de Ma. Santísima.

Dic. 12.—Nuestra Señora de Guadalupe.

Dic. 25.—La Natividad del Señor.

SIGNIFICADO DE LOS ORNAMENTOS

El color **Blanco** significa pureza y alegría.

El color **Rojo** significa caridad y triunfo.

El color **Morado** significa penitencia, conversión a Dios.

El color **Verde** significa la esperanza, vida floreciente.

El color **Negro** significa luto, tristeza.

DIAS DE AYUNO Y ABSTINENCIA

Según la Ley general de la Iglesia.

Abstinencia sola, sin ayuno: Todos los viernes del año.

Abstinencia con ayuno:

10.—Miércoles de Ceniza, todos los viernes y sábados de cuaresma.

20.—Miércoles, viernes y sábado de las cuatro témporas.

30.—Vigilias de Pentecostés, Asunción de Nuestra Señora, Todos los Santos y Navidad.

Ayuno solo, sin abstinencia: Todos los demás días de Cuaresma, a excepción de los Domingos.

La Santa Iglesia aplica la Ley de los ayunos y abstinencias en cada país, según las circunstancias y condiciones especiales de sus habitantes.

Por esta razón cuando un buen católico va a otra nación, se procura enterar en qué forma se practica allí dicha ley.

Días de Ayuno y Abstinencia en la América Latina

En virtud del Indulto Pontificio son de obligación solamente:

Abstinencia sola, sin ayuno. Las cuatro Vigilias: 1a. de Navidad; 2a. de Pentecostés; 3a. de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo; 4a. de la Asunción. En la nación mexicana, según lo determine cada Obispo para su diócesis, la 3a. abstinencia es la vigilia de S. Pedro y San Pablo o la de Todos los Santos. (El Editor).

Abstinencia con ayuno.—Miércoles de Ceniza y todos los viernes de Cuaresma.

Ayuno solo, sin abstinencia. Todos los demás Miércoles de Cuaresma, el Jueves Santo y el Viernes de Témporas en el Adviento.

Las Obras de misericordia son catorce; Siete corporales y siete espirituales.

Obras de misericordia corporales:

1a. Dar de comer al hambriento.

2a. Dar de beber al sediento.

3a. Vestir al desnudo.

4a. Dar posada al peregrino.

5a. Visitar a los enfermos.

6a. Visitar a los presos.

7a. Enterrar a los muertos.

Obras de misericordia espirituales:

1a. Dar buen consejo al que lo ha menester.

2a. Enseñar al que no sabe.

3a. Corregir al que yerra.

4a. Consolar al triste.

5a. Perdonar las injurias.

6a. Sufrir con paciencia las molestias de nuestro prójimo.

7a. Rogar a Dios por los vivos y por los muertos.

Llamar al Sacerdote para los enfermos.

El enfermo debe recibir con gusto, y aún pedir por sí mismo, si puede, los auxilios de la religión.

A la vista del sacerdote ha de tener sentimiento de gratitud para con Dios por habérsele enviado.

De recibir o no recibir los Santos Sacramentos depende muchas veces que un alma vaya para siempre al cielo o al infierno.

Es, pues, una obra de caridad muy grande procurar que los enfermos reciban los Santos Sacramentos.

Los parientes, amigos o vecinos son los que deben practicar dicha obra de caridad.

No se debe esperar a lo último, cuando el enfermo está muy grave o no tiene conocimiento.

Cuando la enfermedad reviste gravedad, hay que avisar al propio parroco; éste u otro sacerdote, visitará al enfermo y con delicadeza y prudencia le preparará para recibir los Santos Sacramentos.

Así el enfermo cumplirá fácil y gustosamente con esta grave obligación.

No se tema espantar al enfermo; los Santos Sacramentos, en vez de empeorar al enfermo le darán la salud del alma y aún la del cuerpo, si fuese conveniente al alma.

Para conseguir que el enfermo arregle los asuntos referentes a los bienes de la tierra, no se tiene miedo de insinuárselo y aún de decirselo claramente si es necesario.

Más necesario es insinuar y aún decir claramente al enfermo que arregle los asuntos del alma.

¡Qué cosa tan horrorosa es morir sin haberse reconciliado con Dios! ¡Qué remordimiento más grande no tendrán aquellas personas que por su culpa han dejado morir a alguien sin Sacramentos!

¡Qué dulce es morir confortado con los Santos Sacramentos! ¡Qué consuelo tan grande es para los parientes y amigos! pues les da una gran confianza de que la persona fallecida goza o gozará muy pronto de las delicias inefables de la gloria celestial.

IMPRENTA BEDIA

Hidalgo 629 Pte.

Eric. 33

Torreón, Coah.

CON LICENCIA ECLESIASTICA



VIDA Parroquial.



Semanario de Instrucción Religiosa

Registrado como Art. de 23. Clase en la Admon. de Correo de S. Pedro de las Col. Coah., el 31 de Oct. de 1946.

EPOCA 2A | San Pedro de las Colonias, Coah., Domingo 6 de Julio de 1947. | NUMERO 39

DOMINICA VI Después de Pentecostés.

SAN MARCOS, VIII, 1-9.

En aquel tiempo, habiéndose juntado otra vez un gran concurso de gentes alrededor de Jesús, y no teniendo que comer, convocados sus discípulos les dijo: Me da compasión esta multitud de gentes, porque hace ya tres días que están conmigo, y no tienen que comer. Y si los envío a sus casas en ayunas, desfallecerán en el camino; pues algunos de ellos han venido de lejos. Respondieronle sus discípulos: Y ¿Cómo podrá nadie en esta soledad procurarles pan en abundancia? El les preguntó: ¿Cuántos panes tenéis? Respondieron Siete. Entonces mandó Jesús a la gente que se sentara en tierra, y tomando los siete panes, dando gracias, los partió; y dábáseles a sus discípulos para que los distribuyesen entre las gentes; y se los repartieron. Tenían, además, algunos pecesillos; bendíjolos también y mando distribuírselos. Y comieron hasta saciarse; y de las so-

Pasa a la página 4

Nuestra Religión.

La Providencia Divina marca en ese orden preciosísimo de la vida edades distintas y obligaciones diversas; por tanto requiere y exige para esta variedad la decidida cooperación de quienes se encuentran en esta diversidad, es decir, hablando claro, para todos existe esta obligación porque todos nos encontramos en una determinada edad, condición o circunstancia que nos exige una determinada responsabilidad; naturalmente que esta obligación no es tan fácil llevarla adelante ni tan sencillo el desarrollo de todas las minuciosidades contenidas en ese determinado plan.

El hombre por naturaleza es limitado, es egoísta, es pasional, es en una palabra, un complejo de debilidades que no como quiera podrá sobreponerse a ellas; de aquí el que sea necesario adquirir una palanca con la que pueda levantar esa situación mas o menos pesada en la que se encuentra colocado, y

Pasa a la página 4

COMENTARIO.

Viene de la página 1.

diera ser causa o motivo de arrepentimiento racional y sano; indudablemente que esta es la ocasión oportuna para levantarse de la caída o fracaso que ya se reconoce, con toda razón el Apóstol San Pablo, habla a los Efesios en estos términos.

No cabe la menor duda que nosotros, no en una sino en múltiples ocasiones hemos caído y por tanto, hemos tenido oportunidad cuando ha venido a nosotros la serenidad y el reconocimiento, de enmendar nuestra vida, de evitar nuevos fracasos, pero desgraciadamente no hemos sabido aprovecharnos ni hemos tenido presentes siquiera las palabras del Apóstol dirigidas a los Efesios, y por ello es que seguimos lamentando una situación de constantes caídos, es decir constantes fracasados y todo esto, solo por nuestra indolencia, solo por nuestro modo tan raquítico de pensar y proceder en todos y en cada uno de nuestros actos en los que deberíamos de hacer que dominara un espíritu cristiano y capacitado para saber por lo menos sacar las fuerzas necesarias para salir del abismo.

Muchas son las preocupaciones del hombre, pero desgraciadamente estas preocupaciones en gran cantidad son únicamente burdas e inútiles para realizar los verdaderos triunfos y aquello que está relacionado con el sólido adelanto en la virtud y por eso es que, seguimos considerándonos incapaces para reaccionar y conseguir algo que redunde en bien de la patria, de la familia o de nosotros mismos.

Convenzámonos de una vez por todas, y meditemos muy en serio las palabras del Apóstol San Pablo, para que por medio de ellas, caigamos en la cuenta de que lo pasado hay que olvidarlo y más que olvidarlo hay que cambiarlo

por algo que compense los yerros cometidos y los errores diseminados, quizá hasta con gran perjuicio de nuestro prójimo, pensemos y muy en serio, que no es tarde para que enmendemos nuestra vida y para que recuperemos lo perdido y volvamos nuevamente a seguir por el camino bendito de la verdad y del amor a Dios.

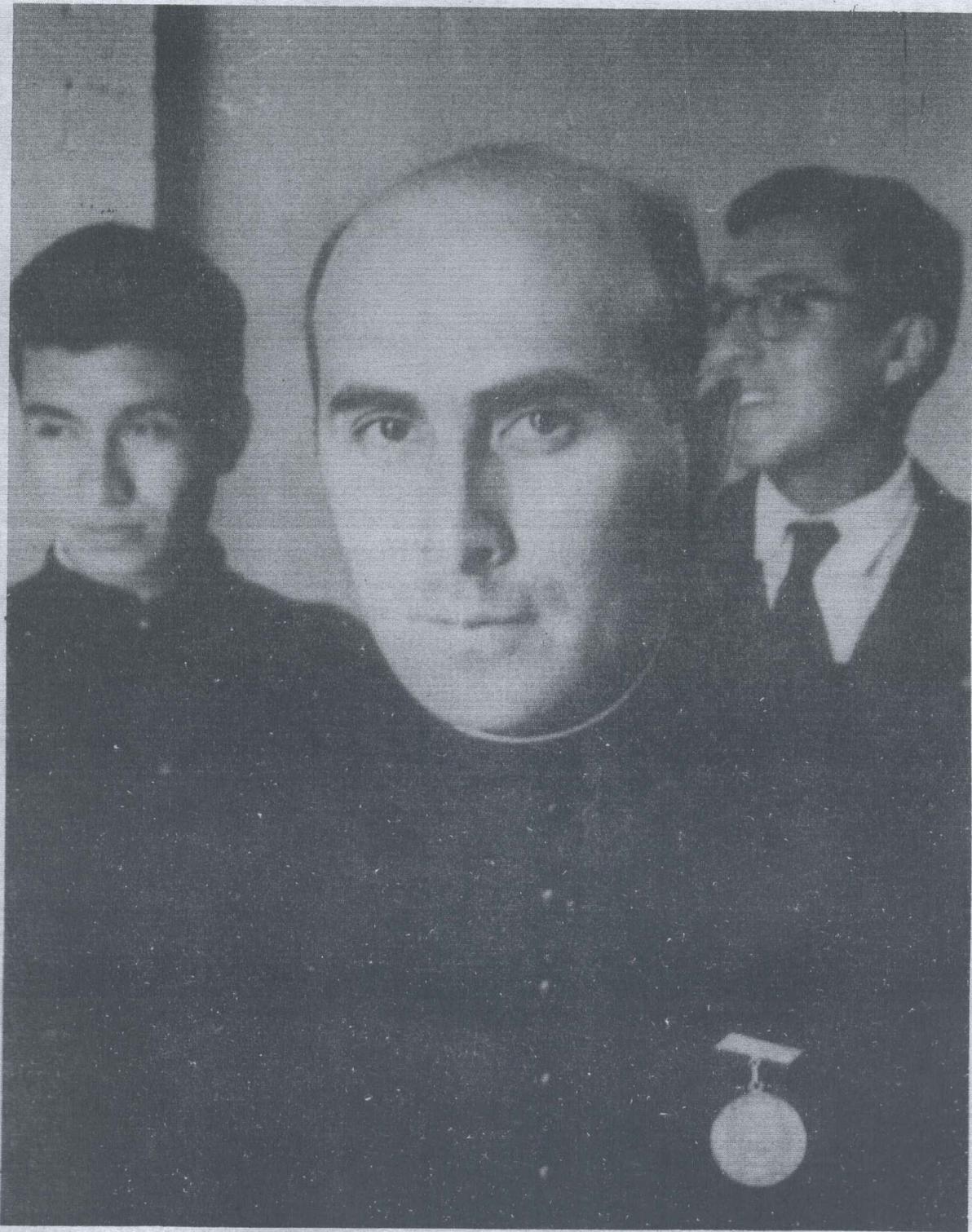
Respetar tu Vida.

Viene de la página 1

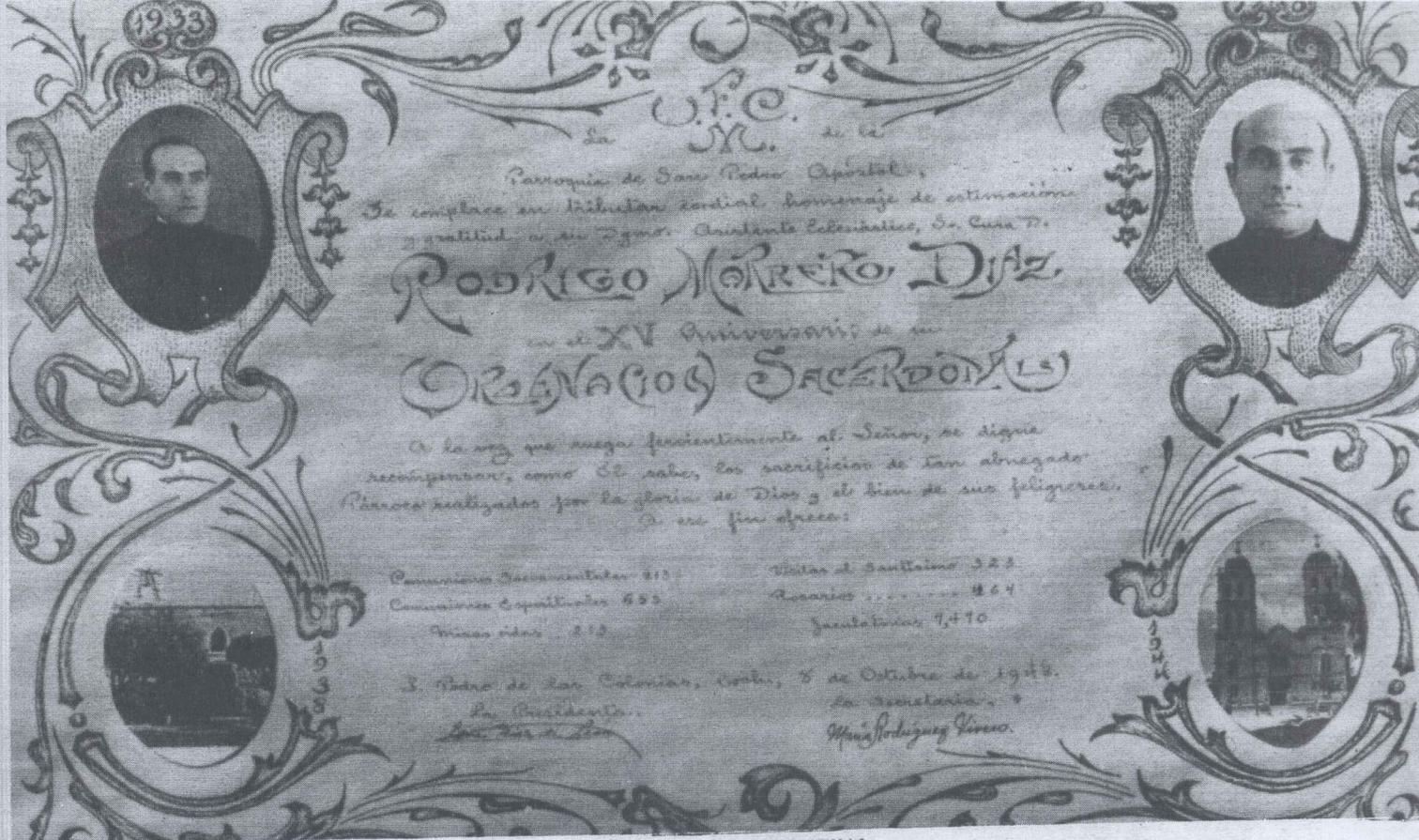
dencia y sin mucho esperar pronto tendremos que encontrar a estos seres, en el fondo de los abismos de corrupción y degeneración, y con esto, desde luego no podemos decir que se respeta la vida, porque por respeto se entiende, ajustamiento a las normas supremas que Dios tiene dadas para todos y cada uno de sus hijos.

Reflexiona seriamente en lo que ha sido tu vida hasta estos momentos, y luego saca una determinación, si tu vida la has dejado caminar por los rieles de la verdad, de la justicia, y del respeto, no te tubés y sigue adelante, pero si tu vida ha ido descarriándose a cada momento, porque su norma ha sido el engaño, la injusticia y la falta de moral, entonces dítente con toda energía y con una seria determinación de componer esa vía por donde vas caminando en medio de tanto descarrilamiento, porque de lo contrario habrá un momento en el que tengas una caída de la que no te levantarás más; es decir, la muerte social y con ello una espantosa degeneración que no será fácil enmendar como quiera, porque el hábito malo, cuando penetra y se afianza del ser humano, cuesta mucho trabajo arrancarlo, ya que no es la razón la que está trabajando en ese pobre ser, sino más bien el vicio y la indecencia; ten por tanto muchísimo cuidado y haz lo que es tó a tu alcance desde ahora por respetar tu vida.

Con Licencia Eclesiástica



PADRE MARRERO LUCIENDO LA MEDALLA DE SUS BODAS DE CRISTAL

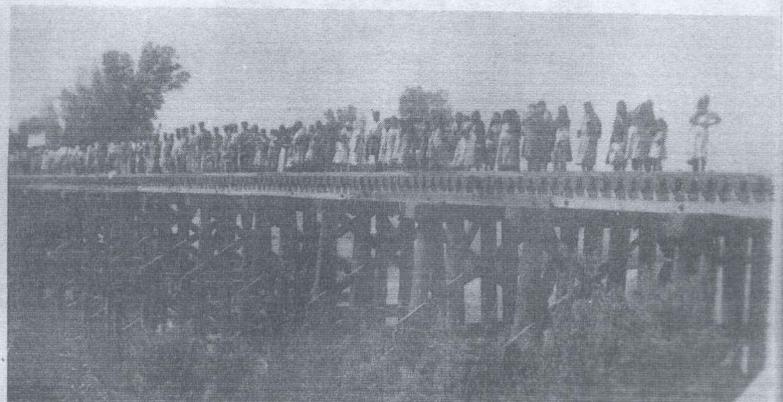
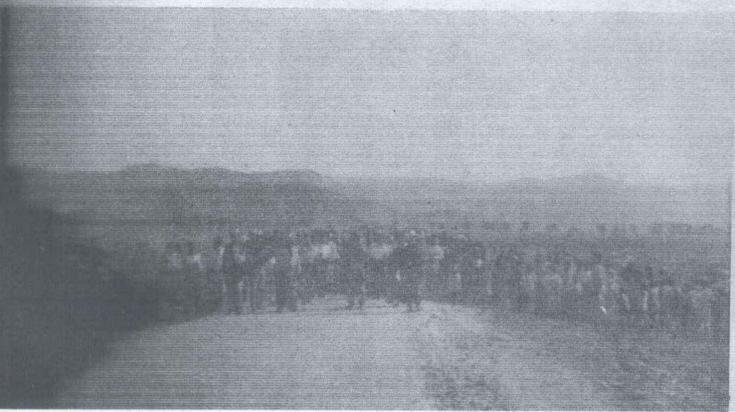


RAMILLETE ESPIRITUAL

A principios del año de 1949, Nuestra Señora de Fátima, en su Imagen Peregrina, recorrió una gran parte de la República, visitando también la Parroquia de San Pedro; despertó tanto el fervor de la feligresía que el Padre Marrero tuvo necesidad de llevarla a muchos poblados, y en cada uno le hacían extraordinarias recepciones.

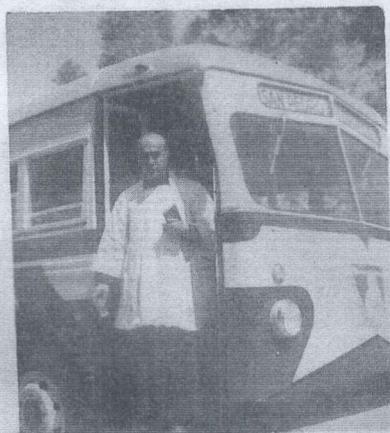
Miles de gentes acompañaron al Padre hasta el lugar denominado "La Cuchilla", unos 15 kilómetros antes de llegar a San Pedro, ahí se la entregó el Sr. Cura de Parras, Padre Sáiz, S.J. Cuando la visita terminó, a su vez, el Padre Marrero la entregó al Padre Quevedo, de la Parroquia de El Carmen, en Torreón.

Sólo una cosa no logró realizar el Padre Marrero durante el tiempo que estuvo en San Pedro, por lo menos no como él lo tenía planeado: La Casa Cural; pero faltaba terreno para hacerla, ya que el lugar destinado, donde fue el Colegio de La Inmaculada, adyacente a la Iglesia Parroquial, fue expropiado en los años de la persecución religiosa; claro que tanto esta casa, ya en ruinas, como el Salón de Obreros, hecho por el Padre Carrasco (y también expropiado en la misma persecución) logró rescatarlos el Padre Marrero para el desarrollo perfecto del plano de la Iglesia; quedando el resto de terreno donde posteriormente se hizo lo que hasta hoy sigue siendo la Casa Parroquial.



También tuvo oportunidad de mandar a varias Comunidades Religiosas Vocaciones femeninas, de las cuales 18 perseveraron, e incluso, dos de ellas llegaron a ser Superiores Generales en su Comunidad: Emma Díaz de León y Basilia Andriópulos, del Divino Pastor de Derecho Pontificio.

Otra actividad que, aunque queda muy al margen de las anteriores, pero que también fue para él una satisfacción imborrable, fue la bendición de la línea de Autobuses "Verdes" de San Pedro a Torreón, allá a principios del año 1937, y que hacían su recorrido por la antes casi nueva Carretera interoceánica



Habían pasado ya 15 años desde que el Padre Marrero llegara por primera vez a San Pedro. 16 años que marcaron en su rostro y en su alma hondas huellas. Aquel joven sacerdote a quien 16 años atrás podemos compararlo metafóricamente con el hijo del sembrador a quien su padre entrega los aperos y le pone frente al surco para que, a partir de ese momento, sea él quien cultive los frutos; sólo llevaba colgada al hombro la alforja cargada de semillas, semillas de ambiciones y amor a Dios y a sus semejantes... Hoy es el maduro labrador que, sin asomo de soberbia o vanidad, pero sí dando gracias al cielo, sonriendo ve mecérse las mieses cargadas de frutos.

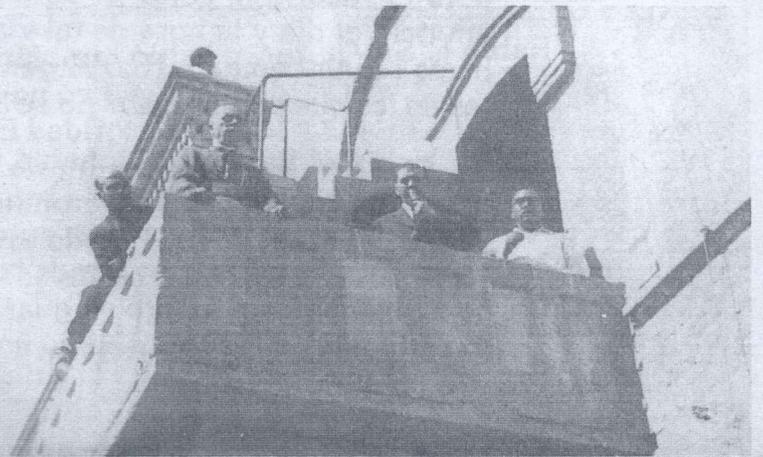
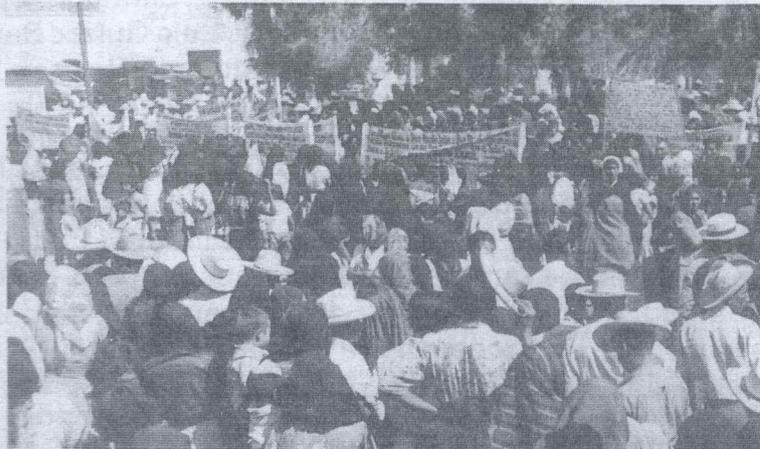
El pueblo que entonces lo recibiera un tanto hostil y huraño ahora le quiere mucho, porque supo ganarse ese cariño a fuerza de una entrega total. Pero a veces ese cariño, siempre egoísta en los humanos, nos hace olvidarnos que todas las vidas son gobernadas por los designios de Dios, y sobre todo el sacerdote, no debe enraizarse en ninguna tierra porque tarde o temprano es removido de ella.

Hacia el año de 1949 enfermó el Sr. Cura de Monclova, Coah., el Padre Román Blanco (q.e.p.d.) a quien tuvieron que amputarle una pierna, razón por la cual dejó vacante la Parroquia de Santiago Apóstol. Fue entonces cuando el Sr. Obispo de Saltillo, Dr. Luis Guízar Barragán determinó trasladar al Padre Marrero a Monclova.

Al conocerse tal noticia fueron muchas las inquietudes que se despertaron en toda la feligresía. Se formaron comisiones de todos los sectores sociales, y eran verdaderas caravanas las que fueron hasta Saltillo para suplicar al Sr. Obispo que no se hiciera tal cambio. El Padre Marrero, a quien indudablemente también le dolía aquello, pero consciente de su responsabilidad, trató de hacer que desistieran, explicándoles que así tenía que ser, porque de hecho así era la vida del sacerdote, que no pertenece a un sitio sino a una Diócesis.

El 3 de noviembre de 1950 llegó el Sr. Obispo Guízar a San Pedro para explicar a la gente el porqué del cambio de su Párroco; como se anunció el día y la hora de tal visita, el pueblo hizo mucha propaganda hasta reunir cerca de 10,000 gentes, quienes llevaban unas 150 pancartas en las que se suplicaba no se hiciera tal cambio.

Habló el Sr. Guízar, y habló también el Padre Marrero, éste último les hizo ver que el verdadero católico no sólo es el que acata la voluntad de Dios sino también la de la autoridad Eclesiástica; porque ésta es precisamente la voz autorizada de la Iglesia. No se puede decir que aquella gente se conformó, pero sí, guardaron un respetuoso silencio y esperaron resignados la partida de su amado sacerdote.



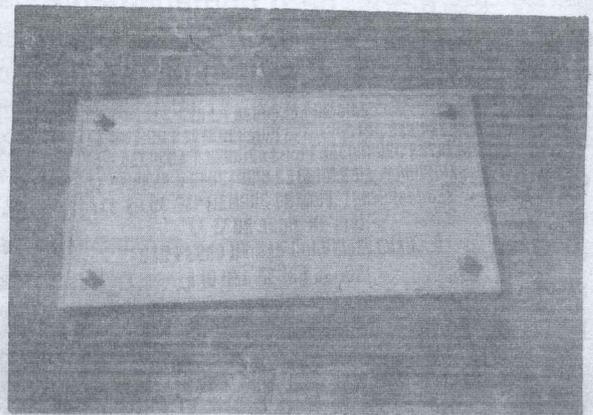
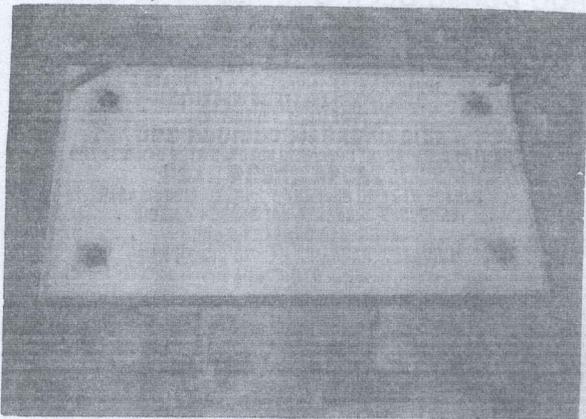
Sin duda para el Padre Marrero aquélla era también una de las pruebas más grandes a su obediencia; y aunque el hermoso templo que había edificado en la cabecera de su Parroquia tenía ya 9 años, hasta dos días antes de partir a Monclova preparó una placa de mármol que fijó al lado derecho de la puerta mayor de la Iglesia, en ella testimoniaba el trabajo del pueblo para hacer realidad tan hermosa obra; por cierto que, un mes más tarde el pueblo colocó otra placa semejante al lado izquierdo, en la primera, el Padre testimoniaba el trabajo del pueblo, y en la segunda, el pueblo testimoniaba el trabajo del Padre. Hasta hoy siguen ambas a la vista de todos, y a la letra dicen:

“Con la bendición de Dios, la palpable intercesión de San Pedro Apóstol y la decidida y heroica cooperación del pueblo, se empezó a construir esta Iglesia Parroquial el 29 de septiembre de 1938, terminándose el 17 de abril de 1941”

San Pedro de las Colonias, Coah.
Año del Señor de 1941”

“Legamos a la posteridad este recuerdo, testimonio de eterna gratitud al inolvidable y amado Padre don Rodrigo Marrero Díaz que levantó este nuestro hermoso Templo Parroquial de “SAN PEDRO APOSTOL” para gloria de Dios y orgullo de este pueblo.

Dios le premie tan generoso esfuerzo con un eterno galardón
San Pedro de las Colonias, Coah.
Año Santo 1950”



Durante los 15 años que estuvo el Padre Marrero en San Pedro tuvo algunos Vicarios, para ser exacta, 6; todos fueron sacerdotes recién ordenados, que indudablemente fueron enviados ahí para tomaran el ejemplo de tan celoso apóstol. Ellos fueron:

Pbro. José Santos Sánchez
Pbro. Alejo Ollervides Aguirre
Pbro. Cristóbal Yáñez Jáuregui
Pbro. José Manuel García Guajardo
Pbro. Abundio López
Pbro. Carlos López

Como yo fui una de las que tuve la dicha de trabajar en la Notaría Parroquial, pedí permiso para sacar de los libros una síntesis de bautizos y matrimonios realizados por el Padre Marrero durante su ministerio en San Pedro, y éstos fueron:

Bautizos	80112
Matrimonios ordinarios	3014
Matrimonio de acivilados	900

Qué fue en realidad San Pedro para el Padre Marrero...?

Me atrevo a preguntárselo, y perdiendo su mirada en las brumas del recuerdo, me contesta:

“San Pedro fue para mí lo que siempre he considerado como el principio de mi labor apostólica. Y trabajé con tanto amor por Dios y por mi gente que puedo decir, dando gracias al Señor y a la Santísima Virgen, que en los 15 años que ahí estuve, jamás sentí cansancio, y ni un sólo día estuve en cama por enfermedad. En los 31 años restantes de mi sacerdocio he vivido otras muchas experiencias, he andado muchos otros caminos, pero humanamente hablando puedo decir que, en San Pedro quedaron los que quizá sean recuerdos más hermosos de mi vida: las ambiciones de mi juventud; las primeras realizaciones de mi madurez y algo que, habrá de ligarme siempre a esa recordada tierra: los restos de mi querida madre, aquella madre que tanto me ayudó mientras Dios me permitió tenerla junto a mí”.

El día 9 de noviembre de 1950 dejó el Padre Marrero San Pedro de las Colonias, al menos como Párroco, para siempre. Todavía en el momento de su partida tuvo oportunidad de comprobar el amor de su gente, pues todos los que le fueron a despedir, acompañándole buen trecho de carretera, llevaban unas hojitas con unos versos que un improvisado poeta, tal vez con pocos conocimientos literarios, pero sí con entrañable buena voluntad, había redactado, y que a la letra decía:

Despedida

A nuestro querido Párroco

= Sr. Cura =

D. Rodrigo Marrero Díaz.



*Se reunieron frente al Templo
angustiosos feligreses
aquí se crispan los nervios
cuando escuchéis estas preces.*

*Fueron ruegos muy sinceros,
suplicas mil al Prelado
esto con ansia lo hacían
un pueblo conglomerado.*

A nombre de un pueblo hermano
y con la misma esperanza
habló el señor Bejarano
al Obispo por su alianza.

Expresó las cualidades
de nuestro padre Marrero,
le hizo saber sus bondades
y mostraba a un pueblo entero.

Mas su Ilustre Señoría
no pudo ceder al ruego,
vióse gran melancolía
y fué un seguro hasta luego.

Dejas tristes tus ovejas
querido Padre Rodrigo
ya no escucharás mis quejas,
ya no tendremos tu abrigo.

Ya no tendremos a aquel
que nuestro templo formó,
será tu recuerdo fiel
pues así Dios lo mandó.

Adiós mi gran Sacerdote,
Consejero Espiritual
un suspiro en mí que brote
al volveros recordar.

Dichoso pueblo Monclova
que váis a tener la dicha
de recibir al que sboga
y da consuelo al que aflija.

Se despiden tus ovejas,
dejas triste tu rebaño
pues al fin siempre te alejas
por mandato Soberano.

Querido Patrón San Pedro
no te llevéis mi Pastor,
no hagáis que de mí se aleje
tenedme piedad ¡Señor!

Mira su pueblo lo pide
no lo dejes que se vaya,
no hagas que mi padre olvide
que cumpla aquí su batalla.

Como soldado de Cristo
queremos tenerlo al frente,
queremos luchar con él
con él tener la victoria,
con él queremos la muerte,
con él queremos la gloria.

No le permitas Señor
que se aleje para siempre,
mira que este gran amor
que a nuestro padre tenemos
es puro; inmenso en verdad
y de dolor sin consuelo
te juramos por el cielo
que lora la humanidad.

Adiós Rodrigo Marrero
al estar en esas regiones
no te olvides de tus siervos,
mándales tus bendiciones.

Ruega a Jesús por nosotros,
ruega a la madre María;
dile que dejas tus hijos
henos de melancolía.

Mas como buenos cristianos
pues tú nos diste el ejemplo
nos veremos como hermanos,
conservaremos el templo,
seguiremos tus consejos
y aunque te encuentres muy lejos
estarás siempre en las mentes,
de tus hijos obedientes.

Nos dejas un gran tesoro
que así marcara el destino
al escribir ésto lloro
pues es de todos camino.

Es la autora de tus días
que se queda con nosotros,
es la esperanza mi padre
de llegar volver a verte
no te entristezcas tíán
al recordarte el momento
ya pongo punto a mi boca
perdóname mi Señor
que ya mi pluma está loca.

Faustino Ramírez.



Después de algunos días de haberse ausentado, el Padre Marrero envió a sus ex-feligreses una carta desde Monclova, misma que aquí transcribo:

A MIS EX-FELIGRESES DE LA PARROQUIA DE SAN PEDRO APOSTOL.

Hoy hace cabalmente un mes, que por disposiciones de nuestro Excmo. Prelado, dejé de administrar la Parroquia de San Pedro Apóstol de San Pedro de las Colonias, Coah., para trasladarme a la Parroquia de Santiago Apóstol de Monclova, Coah.

En este mes he podido aquilatar en lo que vale, lo que fuera mi Parroquia a la que por cerca de 17 años y por voluntad de mis superiores administré.

Un día, que fué precisamente el 8 de Octubre del año de 1933; hice ante mi Prelado, representado por el Excmo. señor Obispo de Veracruz, la promesa de *obediencia y sumisión* a sus órdenes y ahora, cuando vivía encantado con la bondad y franca cooperación de quienes supieron adueñarse de todas mis energías y poseerme de todo mi agradecimiento, se me ordenó el que fuera a un nuevo campo de trabajo; siento en el alma el tener que dejar a lo que para mí era una herencia muy amada pero, ante mi promesa y ante mi carácter sacerdotal, no pude menos que con gusto acceder a la disposición de mi Prelado, que no era otra cosa sino la voz de Dios; así fué como resuelto y decidido, aunque con los afectos humanos deshechos, tuve que cambiar la heredad que se me confiara.

Y ahora, desde estas tierras que son también un girón de nuestro querido Estado de Coahuila quiero enviarles estas letras que desde luego, no les diré que son las últimas porque de diversos modos y quizá en diversas ocasiones podré, si Dios quiere; seguir comunicándome con ustedes, pero sí quiero que sean portadoras de un agrado decimiento muy íntimo que difícilmente se borrará en los años de mi vida ya que la nobleza y la religiosidad de todas las clases sociales, bien a las claras vinieron a plasmarse con las obras realizadas durante mi estancia y debo decirles, (si fin y a los bo que ustedes me conocen) que si en alguna ocasión sentí satisfacción por las obras realizadas esta satisfacción la experimenté en el grado máximo cuando yo mismo decía: Una parte sin otra no se completa; sin los habitantes de San Pedro, con su modo de ser, nada hubiera hecho, así es que para sentirme verdaderamente satisfecho, necesitaba considerarme como una parte de San Pedro, que no pude ser feliz sin unirme a la otra parte que eran precisamente mis amados feligreses.

Después de un mes, tanto ustedes como yo, hemos observado la bondad de mi sucesor y con ello se convencerán de que cuando nuestro Prelado tomó la determinación, no lo hizo nadamás como quiera, sino viendo ante todo y sobre todo, los intereses de nuestra querida Diócesis de Saltillo. Ayúdenle en todo lo que puedan, él es de un corazón muy grande y de un modo verdaderamente claro así lo ha manifestado no quiere contrariar ese camino que íbamos andando, antes bien, quiere sostenerlo e incrementarlo para que sean ustedes ante él y con él lo que yo siempre le dije de los feligreses que recibía y lo que en mis constantes comunicaciones con él le digo diciéndole: él quiere ya mucho a San Pedro, procuren corresponder con él para que no haya el menor trastorno y vean en todo lo que en estos días de verdadera emoción sucedió, algo que Dios nuestro Señor quiso enseñarles en el camino de su vida; así es la Iglesia nuestra madre y lo que vimos que sirva de lección para los pocos católicos ínteros que tenemos en nuestra Parroquia, que se den cuenta de lo que hacen los feligreses no precisamente por fulano de tal sino con el Sacerdote que representa a Cristo y que por Cristo hace lo que se realiza en la Iglesia por El establecida; así también que sea una lección para los enemigos de la Iglesia, cuando observen lo que la obediencia y sumisión al Prelado manifiestan los feligreses aún a pesar de que sus afectos enteramente humanos son demasiado fuertes.

Nunca les dije adióne ni les diré; porque grabada queda en mi vida la Parroquia de San Pedro y si algo puedo decir que he hecho o conocido ha sido precisamente por haberme protegido Dios nuestro Señor al colocarme al frente de una Parroquia que supo responder cien por ciento a los deseos de su Párroco, haciendo de la inutilidad de éste, algo que después vino a trascender y a subirla en lo que jamás hubiera soñado, porque su preparación y su capacidad, si no hubiera sido estimulada por esa grey bendita confiada a sus cuidados, no hubiera realizado lo que pudo hacerse en la jurisdicción de la Parroquia; Dios sea bendito por todo y considérenme siempre como el que fuera su Párroco y ahora siendo Párroco de otra parte, les sigue amando como a hijos y en lo que le sea posible les seguirá sirviendo de algo; todo para la mayor gloria de Dios.

Al terminar, quiero suplicarles que en mi sucesor vean al representante de Dios y cualquier cosa que de momento pudiera traerles algo de contrariedad, procuren en seguida quitarla y acuérdense que está en mi lugar y que así como yo les quería él les quiere y mientras tanto, no me olviden en sus oraciones para que pueda hacer algo en este extensísimo y nuevo campo donde ahora me encuentro, porque en él hay mucho que hacer y sólo con la gracia de Dios podrá cultivarse para con ello, agradecer primeramente a Dios y después a nuestro Prelado y por último, hacer algo que aprendí en San Pedro y con ello darle también gloria a nuestro querido San Pedro.

Quien de lo íntimo del corazón les saluda y les bendice.

Pbro. RODRIGO MARRERO DIAZ.

Monclova, Coah., Diciembre 9 de 1950.

CAPITULO III

La vida del sacerdote es algo verdaderamente maravilloso; podemos decir que su vida, desde que es elegida por Dios para ingresar a las filas de sus discípulos, empieza a ver y a palpar en cada una de sus obras la inspiración de Cristo, la voz del Maestro que le indica y le aconseja por dónde debe caminar, qué debe hacer, cómo y de qué modo tiene que enfrentarse a todas y cada una de las diversas actividades de su apostolado.

Como un compendio de lo anterior, recordemos que el Padre Marrero inició sus trabajos apostólicos como Vicario Cooperador de la Catedral de Saltillo, hacia fines del mes de octubre de 1933, o sea, recién ordenado, y así continuó hasta abril o mayo de 1934, cuando fue cambiado a la Capellanía de la Iglesia de San Francisco de Asís, de la misma Ciudad de Saltillo, donde estuvo hasta enero de 1935, y en los primeros días de febrero de aquel mismo año fue enviado como Párroco a la Ciudad de San Pedro de las Colonias, desde donde también con el mismo título, administró Matamoros, Coyote, Porvenir (ahora Parroquia de Francisco y Madero) y Concordia.

Ahora, emprende un nuevo derrotero en su apostolado, nuevos horizontes se abren ante él; estas tierras, apostólicamente hablando, son muy duras. Monclova, Parroquia a donde le han trasladado, es un pueblo ubicado al noreste del Estado de Coahuila, centro de una región altamente minera y siderúrgica; es de todos conocido que, este tipo de gente, es difícil de catequizar, máxime en aquellos años en que era más notoria la escasez de sacerdotes y, por lo mismo, casi humanamente imposible dar la atención requerida.

El Padre Marrero se había acostumbrado ya a tener en su Parroquia de San Pedro todo a pedir de boca, como vulgarmente se dice: Acción Católica; Asociaciones, Agrupaciones, Colegio con personal religioso, y de este mismo personal para Catequesis, Misiones y Hospital, y no sólo dentro de la Ciudad, sino en todos los ranchos que anteriormente citamos. Era tal el amor que el Padre Marrero sentía por las comunidades campesinas, y en tal forma le respondían, que muchas veces se le oyó calificarlos como "cachitos de cielo y gracia" diseminados en su jurisdicción.

Quizá, a los ojos de Dios, ya eran demasiadas las satisfacciones que el Padre Marrero saboreaba de su feligresía, e indudablemente ese mismo Dios determinó que el entusiasmo que aún desbordaba en él se aprovechara en aquella Parroquia.

No dejó de causarle desilusión muchos detalles desalentadores, de entre ellos basta con citar uno: En San Pedro, la víspera del Viernes Primero, eran insuficientes las horas del día para administrar el Sacramento de la Penitencia (ahora Reconciliación), en Monclova, se contaban con los dedos de las manos las personas que se acercaban ese día al Tribunal de la Penitencia; y así como esto, muchas cosas más.

Hagamos un poco de historia sobre este pueblo: Monclova, después de haber sido la Capital del Estado de Texas, donde estuvieron los Supremos Poderes de Coahuila, vino a menos en sus habitantes, a grado tal, que por los años de 1935 casi tendía a desaparecer. Dios quiso que esa noble gente monclovita, que ya era poca, viera renacer su Ciudad, al instalarse en ella la matriz de una de las Compañías más grandes del país, Altos Hornos de México, y por ello, después del año de 1940 empezó a crecer su población, que en su mayor parte llegó de fuera, por lo que vino a convertirse en una ciudad verdaderamente cosmopolita.

Así las cosas, su Párroco, de feliz memoria, Sr. Cura don Román Blanco, hacia el año de 1948 enfermó de gravedad, cuando estaba en completo auge la instalación de la gran Empresa Siderúrgica. La enfermedad del Padre Blanco siguió un curso inexorable, hasta que hubo necesidad de que se le amputara una pierna, motivo más que suficiente para que se pensara en un nuevo Párroco. Para entonces, de 6 ó 7 mil habitantes que tenía Monclova en el año de 1938, habían aumentado a cerca de 40,000, pues ya en la Planta de Altos Hornos había de 3 a 4 mil obreros.

Este fue, a grandes rasgos, el motivo que dio origen al cambio del Padre Marrero a Monclova, donde, al igual que en San Pedro, se dio a la tarea de emprender una nueva misión sacerdotal; y gracias a Dios, lo hizo posible, como lo iremos apreciando en el curso de la narración de este nuevo capítulo de su vida apostólica.

Por la enfermedad del Padre Blanco, y mientras llegaba el Padre Marrero, a quien se le habían dado tres meses para que entregara la Parroquia de San Pedro, mandó al señor Guízar, entonces Obispo de Saltillo, al Padre Andrés B. Dávila para que provisionalmente estuviera en Monclova. Pasado ese tiempo, y para ser precisos, el 9 de noviembre de 1950, llegó el Padre Marrero a Monclova. Como toda la gente de Coahuila sabe recibir a sus nuevos huéspedes, así lo hicieron también los monclovitas en esta ocasión. Luego de hacer algunas oraciones en la Iglesia Parroquial, que a partir de ese momento ya sería su sede, fue llevado a la casa de don Raúl Martínez (q.e.p.d.) donde fue obsequiado con un cena.

Ahí, en la casa de don Raúl Martínez se hospedó el Padre Marrero por varios meses. No había casa Parroquial, así que, con eso empezó su trabajo de nuevo Párroco. Para no ser tan gravoso, en la casa del Sr. Martínez sólo tomaba el desayuno, la comida la hacía, bien en la casa de don Manuel González, bien en el domicilio del Sr. Eduardo Valdés. Al cabo de unos meses, bondadosamente le facilitaron una casa cerca de la Iglesia del pueblo, cedida por el matrimonio formado por los señores don José Bosque y su esposa doña Hortensia Flores, quienes cristianamente se sujetaron a privaciones mientras el Padre terminaba la Casa Cural.

Más o menos en seis meses la mencionada Casa Cural quedó habilitada. La Iglesia Parroquial estaba desprovista de un conveniente alumbrado eléctrico, pues sólo había 6 ú 8 focos pendientes de un simple cordón. El señor Papé, Gerente de Altos Hornos, fue un buen día a curiosear la Iglesia, al momento, y por cuenta de la Compañía Siderúrgica, se instaló una excelente iluminación que duró muchos años. El atrio de la Iglesia también estaba un tanto abandonado, como el piso era de tierra abundaban los matorrales, dándole un aspecto de absoluto descuido; cuanto antes se arregló el frente y el costado, que miden más o menos 25 mts. de frente por 12 mts. de fondo, y 30 mts. de largo por 12 mts. de ancho, respectivamente; el arreglo que se hizo fue, piso de cemento y alrededor una barda de piedra de metro y medio de alto, y sobre ella una verja de 2 metros, así como 4 puertas de fierro, esto facilitó la fluidez en la entrada y salida de los fieles.

La persecución religiosa, la restricción a que estaba sujeto el sacerdote y la pobreza en que se hundió por varios años el pueblo de Monclova, fueron factores para que el Archivo Parroquial también estuviera un tanto abandonado. Con bastante trabajo y ciertas dificultades se puso al corriente; con lo cual se facilitó muchísimo el proporcionar las actas bautismales a quienes las solicitaban, por lo regular, personas descendientes de aquéllos que viven en la parte sur de Texas.

Una vez arreglado lo indispensable en lo relativo a la parte material; empezó el Padre Marrero a atender poco a poco la parte espiritual. En lo primero que pensó fue en llevar una Comunidad de Religiosas Catequistas Guadalupanas, lo consiguió, ayudando con mucha efectividad al desarrollo de la Catequesis Parroquial.

Procedió luego a reforzar bien 3 ó 4 Asociaciones que había, pero, sobre todo, pensó en la Acción Católica, fundando con todo entusiasmo y vigor las 4 Organizaciones y la Junta Parroquial. Unir y coordinar la rama femenina no fue tan difícil, lo que sí fue triste y desalentador para el Padre Marrero, darse cuenta del poco movimiento espiritual de los

hombres; el motivo principal era que la masonería estaba muy arraigada en la región; fue entonces cuando el Padre pensó en una Organización que en algo pudiera contrarrestar aquello que impedía a los hombres frecuentar la Iglesia; y para ello fundó la Orden de los Caballeros de Colón, que con gran entusiasmo y decisión resolvió con creces lo que se pretendía, e incluso, precisamente desde Monclova se apadrinaron los Consejos de Caballeros de Colón de Piedras Negras, Ciudad Acuña, Sabinas, Múzquiz y Nueva Rosita, cuyo contingente en determinados días venía a Monclova, y era tan numeroso que se llegaron a reunir más de 200 Caballeros de Colón, quienes ordenadamente formados daban vuelta a la plaza que está frente a la Iglesia, y luego entraban en ella; con aquel maravilloso ejemplo se logró lo que se deseaba, pues los señores, con sus respectivas esposas, y haciendo a un lado el amor propio, en parte por imitación y en parte por respeto humano, llenaban la Iglesia.



ORGANIZACION U.F.C.M.



ORGANIZACION J.C.F.M.



ORGANIZACION A.C.J.M.



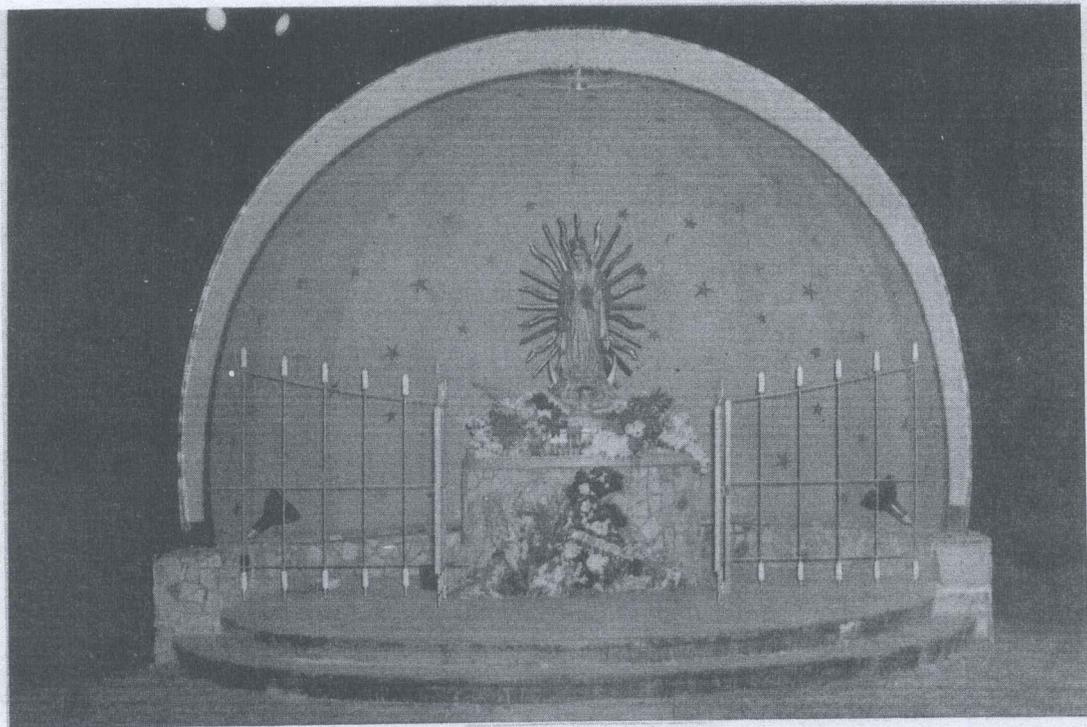
CABALLEROS DE COLON

Pero el Padre Marrero aún no estaba conforme, pues se había resuelto el problema en el estrato social alto, pero quedaban todavía rezagados los obreros, que formaba la mayor parte de los habitantes de Monclova, y no es precisamente que éstos no pudieran agruparse a los Caballeros de Colón, sino más bien, no hubieran querido, pues ha sido y será natural y humana la división entre patrones y asalariados; así, se fundó la Asociación de Obreros Guadalupanos. Y allí tenemos ya funcionando otra gran parte de lo que se buscaba.



OBREROS GUADALUPANOS

Desde su llegada a Monclova el Padre Marrero, trabó una gran amistad con el Sr. Harold Pape, quien por ser el Gerente de la principal fuente de trabajo en la Ciudad, era también el hombre clave no sólo en las relaciones humanas sino en las mejoras que requerían de solvencia económica. Así logró el Padre que se hiciera en el centro del patio de la Fundición de Altos Hornos un gran hemiciclo, en el cual se colocó la imagen de bulto de la Virgen de Guadalupe, misma que fue coronada por el Sr. Pape acompañado de un obrero. Cada día 12 de diciembre se hacía una gran fiesta; desde el día 11 por la noche una gran peregrinación de antorchas salía de la Parroquia a Altos Hornos, presidida por los Caballeros de Colón, a los que seguía un contingente sólo de varones; el día 12 por la tarde se reunían en el hemiciclo el Sr. Pape, un grupo de sus principales colaboradores y un grupo igual de obreros, se exaltaba a la Virgen de Guadalupe con elocuentes palabras en un discurso preparado por un representante de la Empresa, un representante de los obreros y por el Padre Marrero, y la emocionada voz que lo pronunciaba se elevaba hasta el cielo, como una hermosa oración comunitaria. Cuanto este acto terminaba seguía la Peregrinación a la Parroquia, Peregrinación que para 1957 pudo agrupar a más de 10,000 personas.



HEMICICLO GUADALUPANO



IMAGEN GUADALUPANA

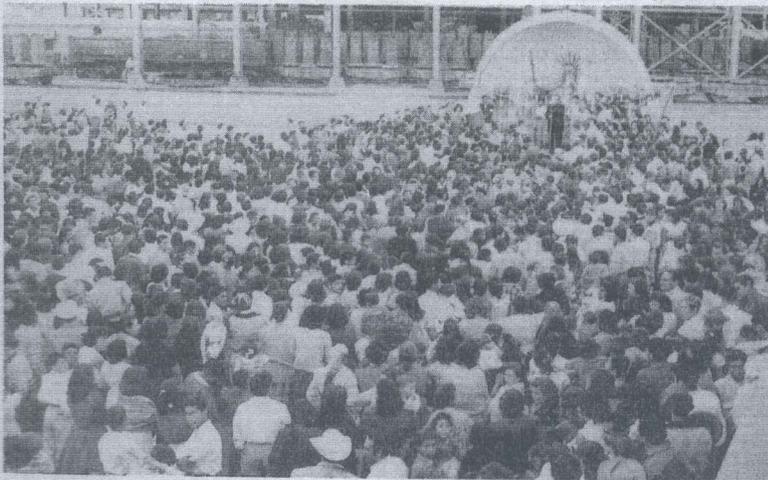


CORONACION VIRGEN DE GUADALUPE

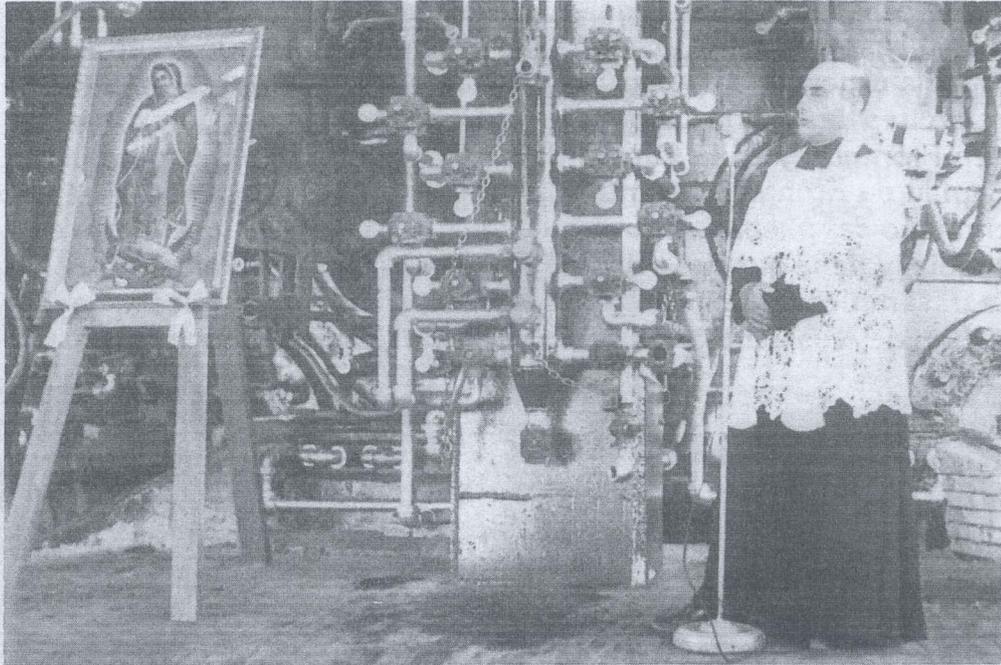


PEREGRINACION SOLO DE VARONES

ORADORES EN LA FIESTA



Altos hornos nació y creció con la bendición de Dios; el Padre Marrero tuvo la oportunidad de estar en casi todos los departamentos, y en cada uno de ellos bendecirles la imagen de la Guadalupana, que empleados y obreros acuciosamente habían preparado. También le tocó bendecir el 2o., 3o. y 4o. horno, así como también las instalaciones de la coquizadora.



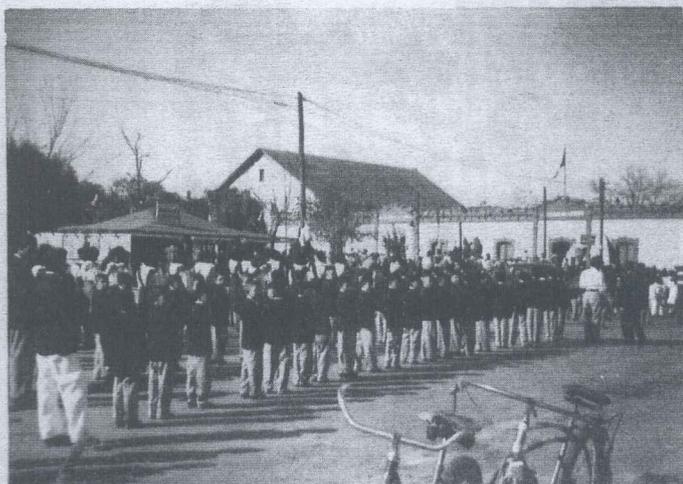
ALTO HORNO No. 2



SR. HAROLD PAPE

Las madres de familia expresaron al Padre la necesidad de un Colegio, con Primaria y Secundaria, donde sus hijos recibieran a la par que la instrucción didáctica, la formación religiosa. Gracias a Dios se consiguió, se le puso por nombre "Don Bosco", a la fecha viene a ser el que tienen los Hermanos Lasallistas.

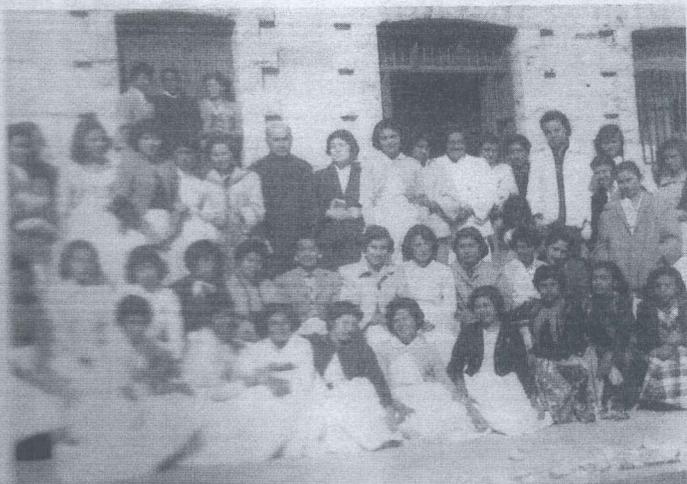
Se fundaron también los Scouts, uniendo a gran cantidad de jóvenes, que canalizaban sus inquietudes a través de actividades sanas y humanísticas. Como la Parroquia iba creciendo y, por lo tanto, crecía también la urgencia de nuevas Organizaciones, se empezaron a fundar Sub-Comités de Acción Católica en la Capilla del Sgdo. Corazón de Jesús, en Frontera, y en la Capilla de San Francisco de Asís, del Pueblo. La Capilla de Frontera era muy chica, por lo que, previendo el rápido crecimiento del pueblo, se tuvo que construir la Iglesia, que ahora es la Parroquia, y de la que fue primer Párroco el sacerdote Rafael Vélez Gutiérrez. También hubo necesidad de acondicionar la Iglesia de San Francisco de Asís, para que se entregara a los padres Franciscanos.



COLEGIO DON BOSCO



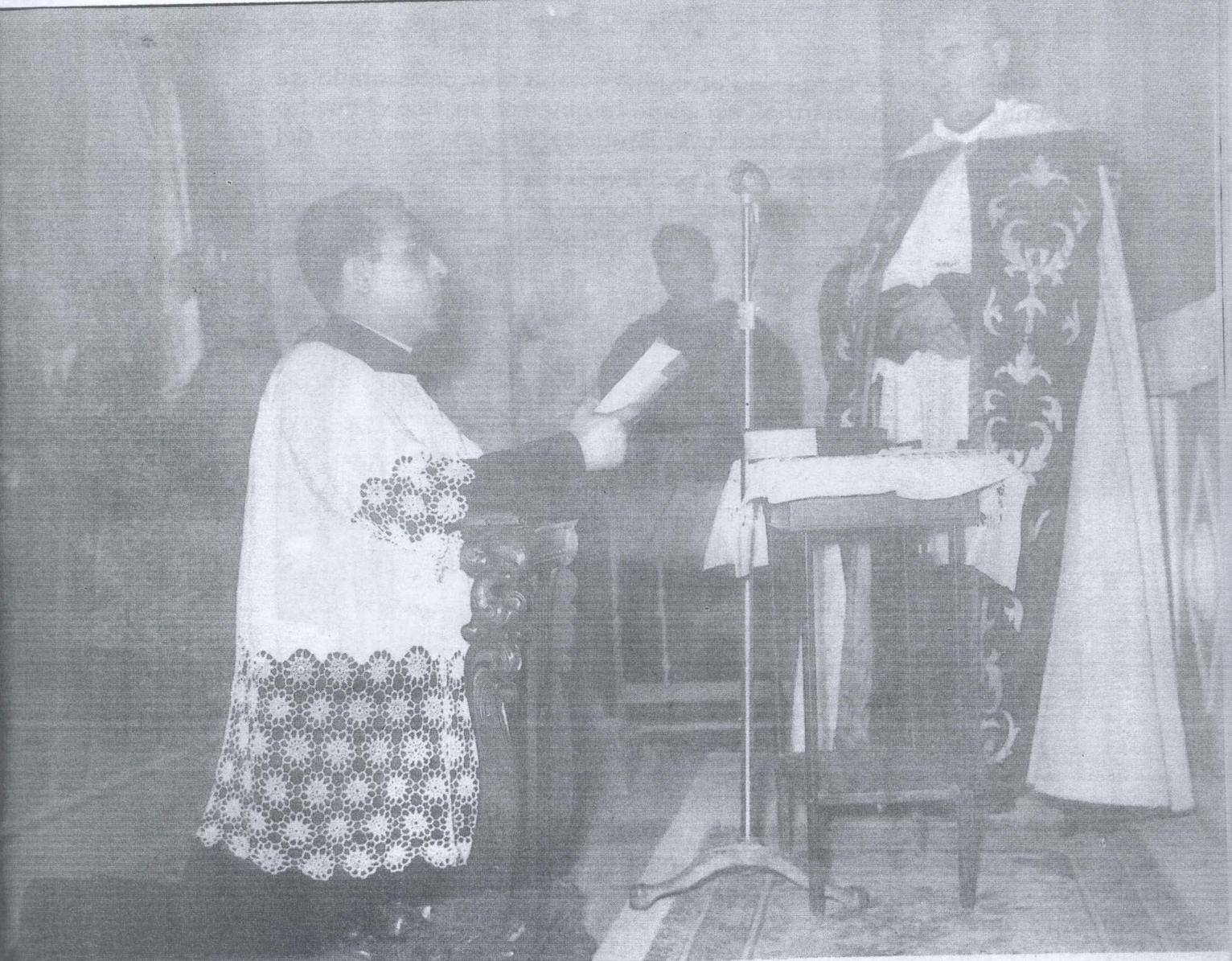
SCOUTS



SUB-COMITE S.C.F. N. FRONTERA, COAH.



SUB-COMITE EL PUEBLO-MONCLOVA



PARROCO RAFAEL VELEZ G.-FRONTERA



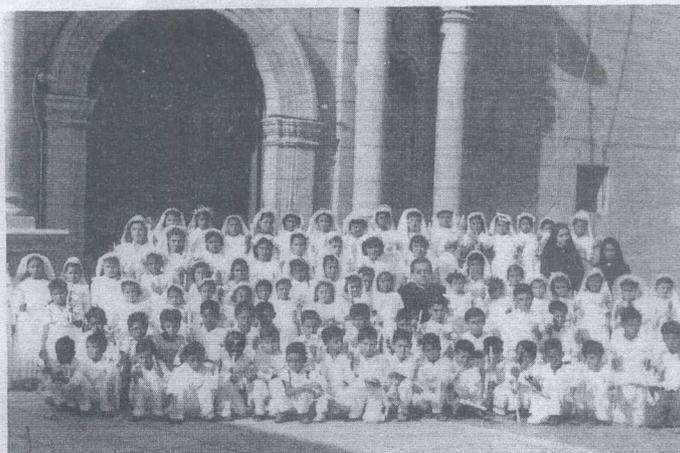
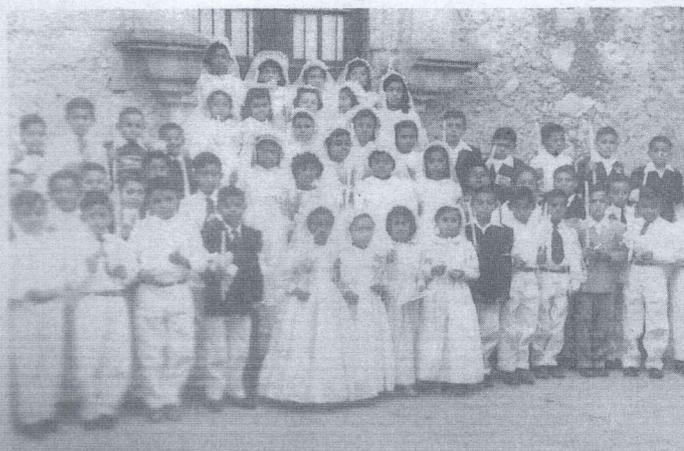
J.C.F.M. EL PUEBLO

El Altar Mayor de la Iglesia Parroquial estaba muy deteriorado, se hizo de nuevo todo de mármol, así como también se suplicó el cuadro de la pintura del Patrón de Monclova, Santiago, por una escultura del mismo Santo, y que aún se conserva.

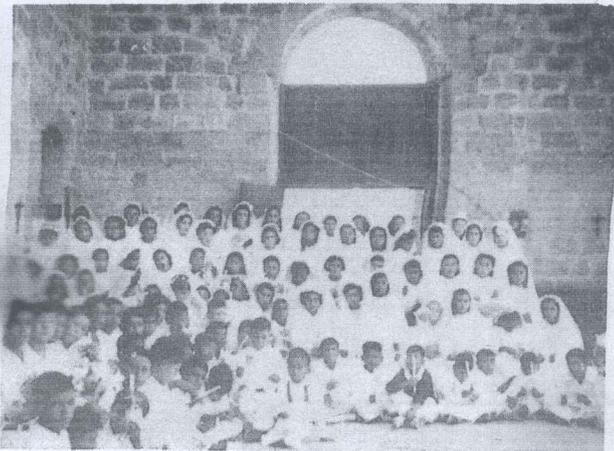
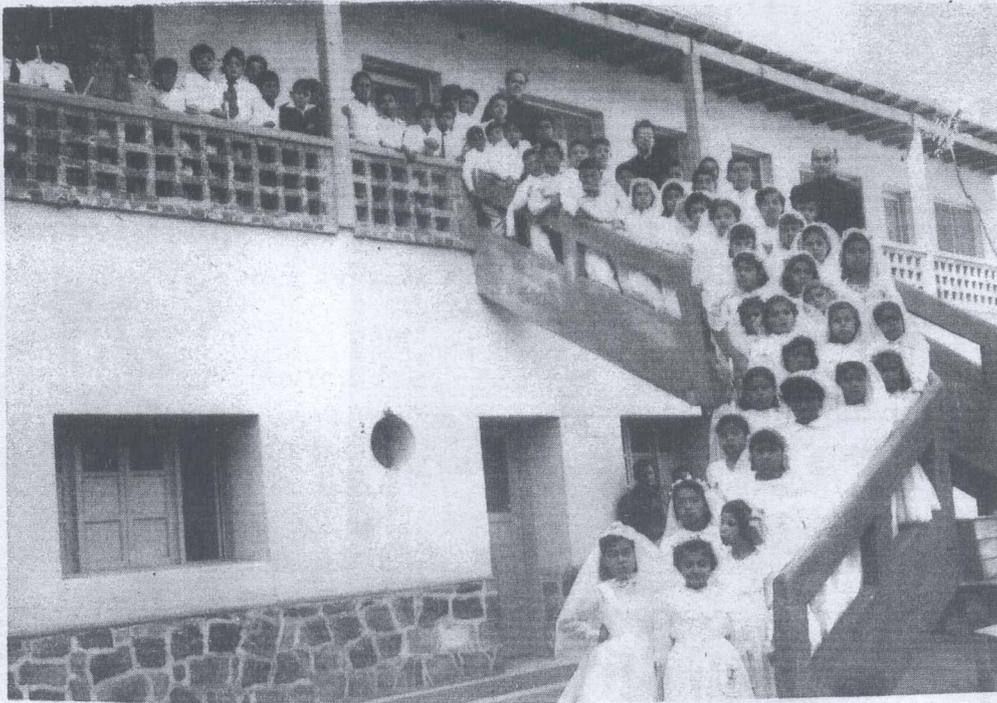
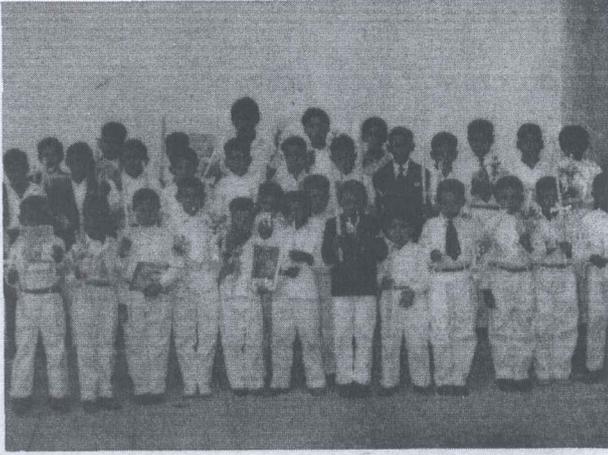


ALTAR MAYOR PARROQUIA SANTIAGO

El catecismo parroquial creció mucho, respondiendo maravillosamente un gran número de catequistas, lográndose realizar muchas Primeras Comuniones.



El Sr. Pape era un hombre al que respetaban tanto los aldeanos como los señores de la comunidad, para que al momento de morir, y así poder re-
vivir que los Señores de la Comunidad se acordaran de lo que él se



El Sr. Pape era un hombre al que bastaba insinuarle algo en beneficio de la comunidad, para que al momento respondiera; y así pudo realizarse que una Comunidad Religiosa se hiciera cargo de lo que aún se conoce como Campo de San Antonio para Niños Desnutridos.



BENDICION CAMPO SAN ANTONIO



RELIGIOSAS CAMPO SAN ANTONIO



DORMITORIOS CAMPO SAN ANTONIO



En realidad, en la Parroquia de Monclova había poco movimiento rural, pues sólo se contaba con los poblados de Abasolo, Los Rodríguez, Escobedo y Hermanas, en esta última no había Capilla, y tuvo que hacerse una igual a la que se construyó en Las Estancias; estos cinco poblados eran visitados mensualmente.



HACIENDA HERMANOS

El Padre Marrero fue uno de los sacerdotes que mucho quiso al Señor Obispo Echavarría, y por ello, cuando éste enfermó en Saltillo no dejó de visitarlo; incluso el Padre platica que fue él quien le dio el Viático el día de su muerte, y quien estuvo junto a él hasta el momento de expirar; tal vez por eso quiso el Sr. Guízar escogerlo para que predicara la oración fúnebre latina (que entonces se acostumbraba), y que, traducida al español, fue la siguiente:



“Praeterit enim figura
hujus mundi.- Corintios 7-31
Porque la escena o apariencia de este mundo
pasa en un momento.

¡He aquí lo que queda de las grandezas de la tierra...! Un túmulo más o menos suntuoso; unas candelas que pronto se extinguen; unas flores que se marchitan al terminar el día, y una fosa que devora el cadáver... Después... en la tierra, nada. Así pasa la figura de este mundo: pasa la riqueza igual que la pobreza, pasa la sabiduría igual que la ignorancia, pasa la opulencia lo mismo que los harapos. Así pasa... pasa la figura de este mundo.

La guadaña de la muerte, que por miles de años ha segado tantas vidas, sin distinguir entre la pompa del grande y la angustia del mártir; ni entre el milagro del santo y la perversidad del malvado, sigue su curso, dejando sólo la eternidad, ya que de lo que en la tierra existe sólo queda un mausoleo para los que se llamaron grandes, y para los que no lograron estas deslumbradoras cumbres, queda una tumba sin nombre, polvo, miseria, nada.

Credlo y afirmarlo así, amadísimos cristianos, todo pasa, pasando también, por tanto, la figura del magnate y del mendigo, la figura del santo y del impío, la figura del feliz y del desgraciado.

Hace más o menos dos meses tuve la oportunidad de conversar con el amorosísimo Padre y Pastor de la grey coahuilense, su venerable y anciana figura imprimió en mí, como indudablemente en todos los que tuvimos la dicha de hablar con él en estas últimas fechas, una confianza grande, una especie de celestial ambrosía, cual si quisiera con una sola mirada o palabra, recopilar la bondad grande de su corazón y la dulzura angelical de su alma. Y ahora... Dónde está el anciano y bondadosísimo Prelado...? Dónde ese Padre de abiertos brazos para recibir a sus hijos...? Dónde ese venerable enjugador de lágrimas, y constante balsamificador de las pequeñas y grandes heridas de los corazones de sus hijos...? HA MUERTO HACE UN MES. La guadaña inexorable ha llegado diciéndole lo que nos dirá un día a nosotros al separarnos de la vida terrena: Polvo eres y en polvo te has de convertir.

Hoy estamos rindiéndole el póstumo tributo, y estamos también arrojando una sencilla corona forjada con nuestros defectos y deficiencias, pero que al ponerla al pie de esta alma grande, vemos con los ojos de la fe al imitador de Cristo, que como El, pasó por el mundo haciendo el bien.

Ha muerto su cuerpo y está cumpliendo la ley de toda carne, la corrupción final, pero cerca de esa tumba, que apenas es reconocida por la pálida sombra de una cruz, se revela la memoria gigantesca de un varón justo, a quien respetamos como Pastor, amamos como a un Padre, y casi podríamos decir que nos atrevemos a venerar como a un Santo. Fueron tantas las inspiraciones de él recibidas, ya tantas las lágrimas enjugadas, que no podemos menos que ver en ese túmulo, tras la figura del recuerdo, a un astro que aún después de la vida, más allá de la muerte, sigue derramando sus gracias, fortaleciendo enseñanzas y determinando voluntades, con la maravillosa motivación que dejó en los corazones.

Para el mejor elogio del ilustre desaparecido, veamos brevemente fechas que algo pueden significar para el entendimiento humano, ya que para Dios todo es presente. La escasez de sacerdotes y la grandísima jurisdicción Parroquial que se me ha confiado, ha venido a obligarme a que me desprenda de ese temor que impone cuando se habla de las almas, comprendo que lo hago, más que con elocuencia, con una voluntad muy grande, y ello ha sido suficiente para que me lance como el Apóstol San Pedro, en nombre de Dios a predicar; pero ante la petición hecha por mi excelentísimo Prelado, sucesor dignísimo del ilustre desaparecido, tiemblo y me acobardo, no tanto por lo que justamente se diga de mi mal forjada oración fúnebre, sino ante el pensamiento de que soy el menos indicado para hablar de las virtudes de aquél que fuera por 49 años y fracción dignísimo Obispo de Saltillo. Sirvan estas palabras para disculparme, y vean en ellas el entreveramiento forjado a base de voluntad y obediencia a quien con todo derecho ha querido encomendarme esta difícil situación.

El Excelentísimo y Reverendísimo Sr. Obispo y Doctor don Jesús María Echavarría, nació en Bacubirito, Estado de Sinaloa, el 6 de julio de 1858, siendo sus padres el señor don Ignacio Echavarría y doña María del Refugio Aguirre. Dios le llamó para que fuera su apóstol, inspirándole el ingreso al Seminario Diocesano, para lo cual fue ayudado con toda efectividad por el Sr. Cura de Badiraguato, don Melesio Monje. Ya en el Seminario, con empeño y distinción logró hacer que cristalizara su vocación, hasta llegar a ser ordenado sacerdote en el mes de octubre de 1886. Muy pronto pudo vérselo en la Parroquia del Fuerte, en donde con fervor extraordinario y apostólico entusiasmo conquistó en la grey confiada a su cuidado, simpatías que le sirvieron para aprovecharse de ellas y ganar almas para Dios. En poco tiempo sus superiores descubrieron en él cualidades espirituales, morales y científicas que le adornaban, trasladándolo luego a la Parroquia de El Sagrario, dándole también el nombramiento de Vicario Foráneo.

El 9 de diciembre de 1904 se preconizó para nuestro inolvidable e ilustre desaparecido la plenitud sacerdotal, ya que había sido designado para gobernar la Diócesis de Saltillo, habiendo sido consagrado el día 12 de febrero de 1905 en Aguascalientes, y tomó posesión de su Diócesis el 27 de marzo de ese mismo año. Esta es la fecha en que bien podemos decir que nació para Coahuila un astro de caridad y amor, un guiador firme y constante, un padre, un hermano, un amigo, o, para compendiarlo en pocas palabras, refulgió para Coahuila un Apóstol en toda la extensión de su significado, ya que, empapado del amor a Dios y a las almas, se lanzó a luchar en la Diócesis que es la tercera en dimensiones de las entidades federativas de la Patria Mexicana, pues abarca 150 millones y cuarto de kilómetros cuadrados.

Con espíritu que parece, no ya de los Franciscanos de los primeros siglos, sino de Cristo Nuestro Señor mismo, recorre de sur a norte y de oriente a poniente la extensísima Diócesis. ¡Quién hubiera vivido para saborear las dulces y amorosas enseñanzas del Apóstol en todo el apogeo de su vida! ¡Quién hubiera podido alimentarse con las enseñanzas del que sabe lo que se trae entre manos, sin escatimar fatigas o distancias con tal de llegar hasta donde se encuentre aunque sea una sola alma redimida con la Sangre preciosísima del Cordero Divino.

Nuestro Prelado, al que nunca lloraremos lo suficiente, llegó a nuestra querida Diócesis como llegan los abnegados misioneros, sembró las almas, y al conocerlas, las llevó hasta lo más íntimo de su corazón, para tratar de forjarlas en la fragua del amor divino. Pocos eran, como hasta la fecha, los sacerdotes de la Diócesis, sin embargo, el desempeño de su misión pastoral se fue extendiendo hasta llenarlo todo y sacudirlo todo, para con ello dar gloria a Dios.

Los sacerdotes de la primera mitad de su pastoral misión le comprendieron, y siguiendo el ejemplo, llenos de apostólico fervor, se lanzaron a la lucha por la salvación de las almas; nosotros, los sacerdotes que lo rodeamos en lo que constituyera la segunda mitad de su apostólica vida, oímos la voz de Dios bien manifiesta en nuestro amadísimo Prelado, llamados primero al Seminario, alentados luego en las peripecias de la carrera, tratándonos más que como súbditos como a sus hijos; y al ser constituidos sacerdotes empezamos la brega por la salvación de las almas, seguros de que al salir del puerto de nuestras miserias, embarcados en la nave de nuestro amor a Cristo, cruzaríamos el proceloso mar de realidades siguiendo la brújula de sus consejos; y al sentirnos débiles en la lucha, al encontrar tropiezos en esa vida ministerial, siempre acudimos al venerable y anciano y padre y pastor, de donde salíamos con nuevos bríos, con grandes esperanzas, con decisiones que sólo podían ser infundidas por el corazón de un varón justo, de un hombre de Dios, de un Prelado venerable.

Los que muy cerca estuvimos de nuestro ilustre desaparecido le extrañamos, porque nos tendió la mano desde que empezamos a dar los primeros pasos, nos sostuvo en las dudas, nos alentó en las tristezas, nos iluminó en las obscuridades; a él acudimos como acude el cansado peregrino a la fuente. Pero a pesar de esto, nuestras almas forjadas ya con sus dulces enseñanzas y templadas también con los claros ejemplos de su vida, tendrán que resignarse ante el fin que llegó con su agonía, en la que, comprendida por él, aún en esos momentos manifestó el amor a sus sacerdotes y a sus religiosas, y pide por ellos para que Dios les ayude en sus pesados ministerios y labores; y cuando sus frases eran ya entrecortadas, todavía tuvimos muchos la oportunidad de oírle que decía: "Necesito sufrir más en mi agonía, para que haya algo que pueda ofrendar en beneficio de mis amadísimos sacerdotes y de mis religiosas". Y Dios le oyó, enviándole una larga agonía que a todos nos conmovió.

Nuestro sentido y queridísimo Prelado tuvo en el camino de su vida Episcopal una inspiración, motivada sin duda por la experiencia, y ésta fue la de fundar una Congregación de Hermanas Catequistas Guadalupanas, para que un día fueran los cirineos de la vida ministerial de los sacerdotes de la Diócesis. La Congregación, como toda obra de Dios, ha culminado con un fruto exuberante, pasando ya de un centenar las hermanas que la forman, y apegándose a las atinadas constituciones de su llorado padre y fundador, surcan las distancias grandísimas de la Diócesis, ayudando con efectividad a los Párrocos; quienes les hemos visto y les conocemos, no podemos menos que bendecir la hora en que fue erigida esa Congregación; ellas llegan a los duros corazones de nuestros hermanos, y con paciencia extraordinaria les inclinan hacia el pesado pero suave yugo de la Ley Divina; van a los campos de la verdadera misión de nuestra patria chica, trabajando como precursoras del Santo Evangelio, logrando, con apego a su constitución, asegurar que la semilla que arrojan en los campos a ellas señalados, sea recibida en tierra fértil; han empezado a regentear colegios para niñas pobres, y cumpliendo con esto la voluntad de su fundador, llevan consuelos muy grandes a no pocos padres de familia, que privados de recursos económicos, buscan la inscripción en Colegios Religiosos donde puedan solventar las pequeñas exigencias.

Nuestro ilustre desaparecido, en medio de su vida sencilla y modesta, cumplió la voz de Dios en su labor pastoral, díganlo o si no las inocentes almas de los niños que recibieron, en múltiples colegios, debido a la subvención del Ilustre Prelado, la educación; díganlo las Religiosas Catequistas Guadalupanas, que fueron desde su fundación protegidas, no sólo en el esmero de quien funda, sino con la exquisitez que brota

del corazón ardiente en caridad; díganlo también aquellos pobrecitos, que uno a uno iban pasando por su protección económica, recibida a veces directamente de las manos del Ilustre padre y pastor.

Cuando la Santa Sede, tomando en cuenta la avanzada edad de nuestro queridísimo Prelado, determinó que su Ilustrísimo sucesor asumiera Sede plena en la administración apostólica de la Diócesis, no podemos menos que considerar ahora, cuando el tiempo ha pasado, la virtud extraordinaria de nuestro Excelentísimo y Reverendísimo Señor Obispo Echavarría, quien, si bien es cierto que sentía un gran descanso y tranquilidad para su espíritu al separarle de la pesada carga del gobierno de la Diócesis, no menos cierto es que, humanamente tenía que sentir en su alma dejar un cayado que por tantos años llevara sobre sus hombros; sin embargo, con una bien exteriorizada demostración de conformidad con la voluntad Divina, manifestada en la determinación de la Sagrada Congregación Consistorial, acata y entrega el gobierno a quien en adelante Sede plena llevará la barca de la Diócesis de Saltillo. Quienes vimos este acto, no pudimos menos que sentir y decir en medio de nuestra débil comprensión lo siguiente: Verdaderamente estos son actos que sólo pueden verse en la Iglesia, y sólo son realizados por hombres forjados en la virtud.

Nuestro excelentísimo a quien hoy rendimos elegía dejó de administrar la Diócesis, pero con su título de Obispo de Saltillo, quiso vivir en medio de sus hijos hasta que su alma se separara del cuerpo, dejando hasta entonces la viña del Señor confiada a sus cuidados, e irá a lo más alto de los cielos dejando su cuerpo en esta tierra, a la que quiso con dedicación y con ternura hasta agotar su vida por amor a ella.

Brevemente he tratado de presentar algo de la vida y obras de nuestro queridísimo Señor Obispo Echavarría; todos los que lo conocimos y vivimos bajo la dulce protección de su cayado, hemos de procurar seguir sus pasos hasta unirnos, como él, a Dios; pero antes, no nos olvidemos que en esta vida es todo miasma y desilusión, y por ello, aún las blancas flores pueden ser salpicadas de la maldad y podredumbre, que algunas veces las afea, pero basta el leve rocío de un criterio sano para que vuelvan a lucir su pureza; pudo, por tanto, nuestro Excelentísimo Prelado sentir la nauseabunda visita de la culpa, pero roguemos a Dios para que, tomando en cuenta sus múltiples virtudes, le disculpe en sus debilidades, y si aún no le ha concedido la definitiva purificación de su alma, cuanto antes se la proporcione para que tenga el merecido premio como fruto a su vida sencilla y ejemplar; procuremos arrancar del corazón misericordioso de Dios el perdón para él, y que sea colocada el alma de nuestro queridísimo Prelado en el hospedaje divino de su corazón; que cual brillante luz rompa las tinieblas de la tristeza eterna para que resplandezca con caridad perpetua.

Alma venerable de nuestro Excelentísimo Padre y Pastor, alma bendita que tanto bien nos hiciste aquí en la tierra, Dios te premie con la gloria de los santos, por esas obras, por esos ejemplos y por esas enseñanzas que supiste transmitirnos en el camino de tu extraordinaria existencia; ahora, ante este túmulo que nos habla del recuerdo de tu vida, ya no lloraremos, sino más bien, nuestras lágrimas serán al pie de la cruz, o frente al Sagrario, ellas servirán para que este luto y tristeza que sentimos, se convierta en dulce esperanza, que desde ahora nos diga: Os espero en el cielo donde ya me encuentro.

Oh amado Padre y Pastor de padres y pastores, Dios omnipotente y misericordioso, derrama para siempre la plenitud de la dicha en el alma grande de nuestro venerable y caritativo Prelado, a quien amamos en la tierra y que ahora, desde el cielo, seguirá iluminándonos en el camino de la vida. Descanse en paz.



Después de aquella sentida oración quedó en el corazón de todos la humana tristeza que dejan las eternas despedidas. pero también quedó el reconfortante estímulo del recuerdo de aquella vida ejemplar, que en todos los que le amaron habría de ser siempre la positiva motivación que los ayudara a seguir adelante.

Una de las cosas que hacen mucha falta en las iglesias para el mejor desempeño de los actos litúrgicos son los acólitos; al igual que en la Parroquia de San Pedro, también en Monclova formó el Padre Marrero un buen grupo de niños, los que, como en todo acólito bien formado, dieron realce a las ceremonias.

Hizo el Padre una intensa labor de convencimiento entre la juventud femenuna, y pronto tuvo la Parroquia organizada la J.C.F.M., con un grupo de señoritas que por ser muy numeroso y disciplinado causaba admiración durante sus juntas y asambleas.



ACOLITOS



GRUPO J.C.F.M.



SUB-COMITE J.C.F.M. FRONTERA

Año tras año, en tiempo de Cuaresma, se daban por lo menos 5 ó 6 tandas de Ejercicios Espirituales, pudiéndose asegurar que se consiguieron grandes logros, entre ellos la asistencia de las empleadas de teléfonos, a quienes se les dieron pláticas especiales, y cuyo entusiasmo demostró el logro de lo que se pretendía, ya que al final de los cursos académicos la Misa de Acción de Gracias se veía muy concurrida. También las señoras formaron el grupo de la U.F.C.M., y combinaban el cumplimiento de sus actos piadosos y sus obligaciones domésticas con sanas diversiones, pues con gran alegría y formalidad organizaban frecuentes excursiones fuera de la Parroquia, no solamente cerca, sino retirado de ella, pues en una ocasión fueron a Guadalajara, Jal., y otra vez a León, Gto.



TELEFONISTAS AL TERMINAR EJERCICIOS ESPIRITUALES





GRUPO U.F.C.M. DE PASEO



DESPIDIENDO GRUPO U.F.C.M.

Es humanamente imposible hacer que la palabra del Sacerdote llegue a todos, o por lo menos a la mayoría de los fieles, así que, al igual que en San Pedro, también en Monclova el Padre Marrero pensó en la hojita dominical, y a escasos tres meses de haber recibido la Parroquia, para ser más exacta, el día 28 de enero de 1951 salió la primera, y sin que faltara ni una sola semana, se perseveró en la edición de esta hojita hasta el 19 de mayo de 1957, llevaba como título "Nuestra Vida Parroquial". También utilizó el Padre como auxiliar en la divulgación de su apostolado, la Radio Difusora de la localidad, por medio de ella enviaba a sus feligreses pláticas formativas, así lo hizo de lunes a sábado durante cerca de tres años.

Un Periódico Católico es: Una misión perpetua en cada Parroquia LEON XIII.



Nuestra Vida Parroquial

SEMANARIO DE INSTRUCCION RELIGIOSA

MIEMBRO DE ANPELEC

Registrado como Artículo de 2a, Clase el 10 de Abril de 1951 en la Administración de Correos de la ciudad de Monclova, Coah.

Epoca I

Monclova, Coah., 24 de Mayo de 1953

Núm. 115

VEN, ESPIRITU SANTO

Celebra hoy Nuestra Madre la Santa Iglesia la venida del Espíritu Santo sobre el Colegio Apostólico; es por tanto día de gloria, día de triunfo para todos los cristianos que con la venida del Espíritu Divino logramos los dones preciosísimos y los frutos santos de esta llegada de tanta trascendencia sobre los apóstoles.

Nadie podrá negar que el tiempo en el que estamos viviendo es un tiempo de ofuscación y de relajamiento porque si bien es cierto que la maldad ha existido siempre y quienes la ejecuten también, no menos cierto es que en los tiempos actuales ha llegado a tal grado el refinamiento y la podredumbre que sería difícil decir que este tiempo es como el tiempo pasado, claramente nos lo dice la prensa en sus narraciones diarias de espeluznantes crímenes donde se ve y se palpa la sangre fría de los criminales. diariamente podemos también enterarnos de esos abandonos de esposos y de hijos por la sola inclinación verdaderamente asquerosa y pasional propia de la edad y la energía. y si a lo anterior sumamos esos odios que destrozan naciones, ciudades, pueblos y hogares, acabaremos por decir que es exacto que vivimos en un tiempo de ofuscación y destroz.

Urge y con urgencia extrema el que llegue el Espíritu Santo al mundo, de un mo-

Pasa página cuatro

DOMINGO DE PENTECOSTES

Hechos de los Apóstoles

Cap. 2: 1 - 11

Al cumplirse, pues, los días de Pentecostés, estaban todos juntos en un mismo lugar cuando de repente sobrevino del cielo un ruido, como de viento impetuoso que soplaba, y llenó toda la casa donde estaban. Al mismo tiempo vieron aparecer unas como lenguas de fuego, que se repartieron y se asentaron sobre cada uno de ellos. Entonces fueron llenados todos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en diversas lenguas las palabras que el Espíritu Santo ponía en su boca. Había a la sazón en Jerusalén judíos piadosos, y temerosos de Dios, de todas las naciones del mundo. Divulgando, pues, este suceso, acudió una multitud de ellos, y quedaron atónitos, al ver que cada uno oía hablar a los Apóstoles en su propia lengua. Así pasmados todos, y maravillados, se decían unos a otros: ¿Por ventura estos que hablan, no son todos galileos, rudos e ignorantes? Pues ¿cómo es que los oímos cada uno de vosotros hablar nuestra lengua nativa? Partos, Medos y Elamitas, los moradores de Mesopotamia, de Judea, y de Capadocia, del Ponto y del Asia, los de Frigia, de Panfilia y de Egipto, los de la Libia confinante con Cirene, y los que han venido de Roma, tanto Judíos, como Prosélitos, los Cretenses y

Pasa página cuatro

EDICTO DIOCESANO

Al Ilmo. Mons. Vicario General, a los H. Consultores Diocesanos, Sres. Párrocos y demás Sacerdotes y a todos los fieles de la Diócesis de Saltillo, salud y paz en Ntro. Señor Jesucristo.

Ilmo. Monseñor, Venerables Sacerdotes y amados hijos:

El Sto. Padre Pío XII, con el anhelo de resolver las dificultades que en la vida moderna se presentan a sus hijos de todo el mundo para el cumplimiento de sus deberes religiosos, promulgó la Constitución Apostólica "Christus Dominus" en la que, con su carácter de Autoridad Suprema de la Iglesia, sabia y paternalmente se ha dignado suavizar la disciplina en orden al Ayuno Eucarístico que se requiere para recibir la Sda. Comunión, fuente fecundísima e imprescindible de vida espiritual para el cristiano. Las nuevas normas que en ella establece, van siendo cada día más ampliamente conocidas y mejor aprovechadas por los fieles.

Mas, entre sus sapientísimas providencias, el Sto. Padre ha concedido también la celebración del Sto. Sacrificio de la Misa por la tarde, dejando la reglamentación en este punto, dentro a ciertos límites y condiciones, al arbitrio y prudencia del Obispo de cada Diócesis.

Nos, por tanto, con el vehemente deseo de obtener para nuestros amados fieles diocesanos todo el bien espiritual que se propone tan sabia y paterna concesión; en uso de las facultades que el Vicario de Cristo nos otorga y teniendo en cuenta la grave escasez de Sacerdotes que tanto afecta al pueblo cristiano de esta Diócesis en el cumplimiento de sus deberes religiosos, determinamos lo siguiente:

Podrá celebrarse una misa vespertina, de acuerdo con las condiciones que a continuación se expresan:

- 1o.—En las Iglesias Parroquiales, todos los días de fiesta de precepto, los viernes primeros de mes y en el día de los patronos principales de la Parroquia.
- 2o.—En los poblados de alguna importancia que carecen de Sacerdote, una vez por semana, a elección del Párroco, si no la hubo por la mañana.

3o.—Por razones especiales de bien público, los Párrocos y Rectores de iglesias podrán solicitar, cada vez por escrito, al Gobierno Eclesiástico diocesano, la facultad de celebrar misa vespertina en un día determinado.

Condiciones para celebrar la Misa vespertina:

- A.—Que no comience antes de las 16 ni después de las 20 horas.
- B.—Que inmediatamente antes o después de la Misa se dé una explicación catequística durante 20 a 30 minutos o, en casos especiales (viernes primeros, fiestas patronales, etc) se predique, si se prefiere, de algún tema apropiado y aun dentro de la Misa.
- C.—Que, tratándose de poblados carentes de Sacerdote, se dé además, a los fieles, la ocasión de recibir el Sacramento de la Penitencia.

Creemos oportuno recordaros que, de acuerdo con la expresada Constitución Pontificia,

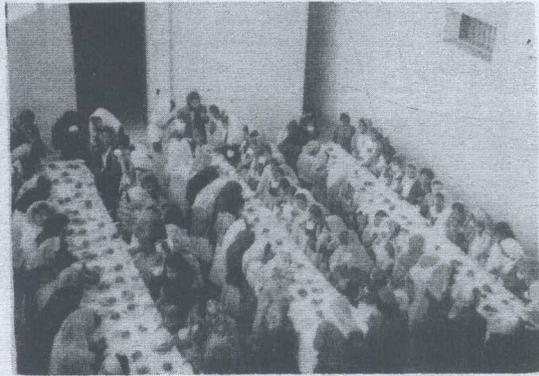
- a)—Que no podría celebrar la Misa por la tarde el Sacerdote que, habiendo celebrado una o dos en el día, no tenga el permiso explícito de binar o trinar, conforme al Can. 857.
- b)—Que los fieles podrán recibir la Sda. Comunión durante la Misa inmediatamente antes o después de ella, con tal que, no teniendo conciencia de pecado grave, no hayan comulgado en ese día; pero tanto ellos como el Sacerdote celebrante, deberán cumplir con la ley del Ayuno Eucarístico para ese caso. Esta ley les permite tomar alimento sólido y bebidas alcohólicas suaves, como vino, cerveza, etc., con la debida moderación, hasta tres horas antes y líquidos no alcohólicos hasta una hora antes del principio de la Misa. El agua natural no rompe el Ayuno Eucarístico.

Esperando que todos, amados hijos, sabréis aprovechar debidamente la paternal solicitud de nuestro Santísimo Padre, tan bien expresada en este grandioso don de la Misa vespertina, con efusivo afecto os impartimos nuestra Bendición Pastoral.

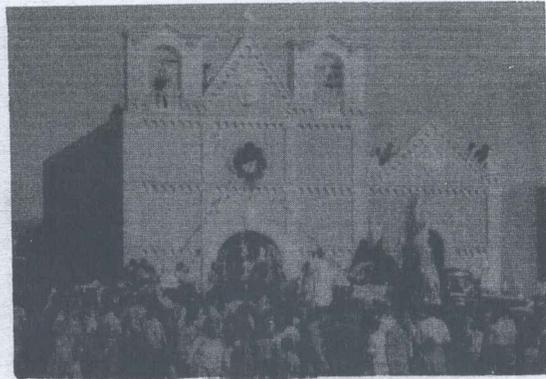
A la jurisdicción de Monclova pertenecía la Capilla de Nuestra Señora del Buen Suceso, en el Municipio de Castaños, ahí se hicieron varias Primeras Comuniones con los grupos que preparaba ese equipo maravilloso de Hermanas Catequistas Guadalupanas que trabajaban en la Parroquia; también en esa misma jurisdicción, se edificó una escuela que llevó, y probablemente lleve todavía, el nombre de la señora Julia Cantú de Gil, ya que se logró gracias a su principal cooperación.



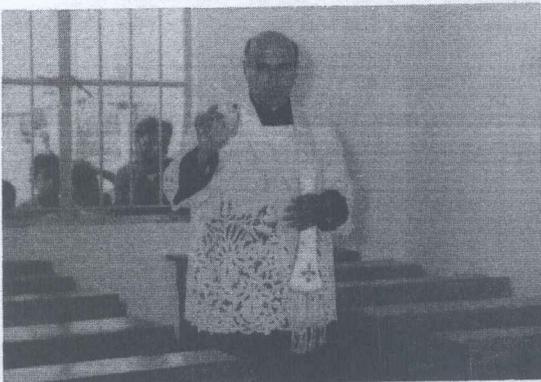
PRIMERAS COMUNIONES



PARROQUIA DE CASTAÑOS, COAH.



IGLESIA DE NTRA. SRA. DEL BUEN SUCESO



BENDICION ESCUELA



ESCUELA

Hay en Monclova la Capilla de Nuestra Señora de Zapopan, y en sus fiestas se hacían peregrinaciones de allí a la Parroquia que era, y es, Vicaría Foránea.



ERMITA NTRA. SRA. DE ZAPOPAN

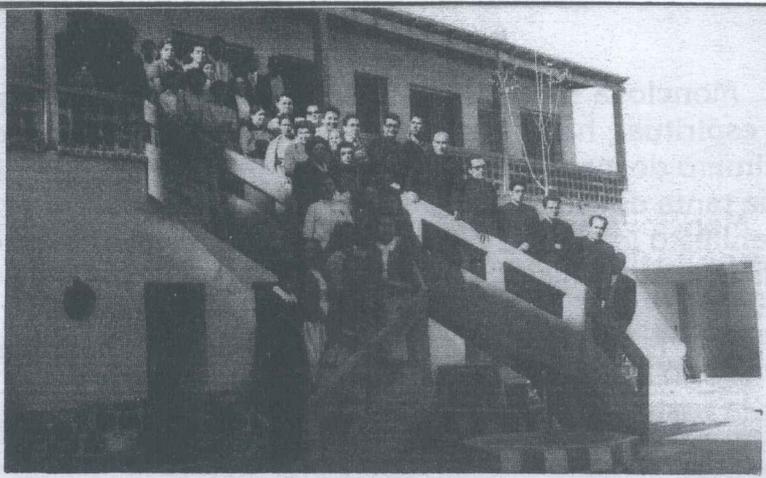
PEREGRINACION



Las reuniones de los Sacerdotes de la región norte de la Diócesis de Saltillo, se hacían periódicamente en cada una de las Parroquias norteañas, tocándole de vez en cuando a Monclova.

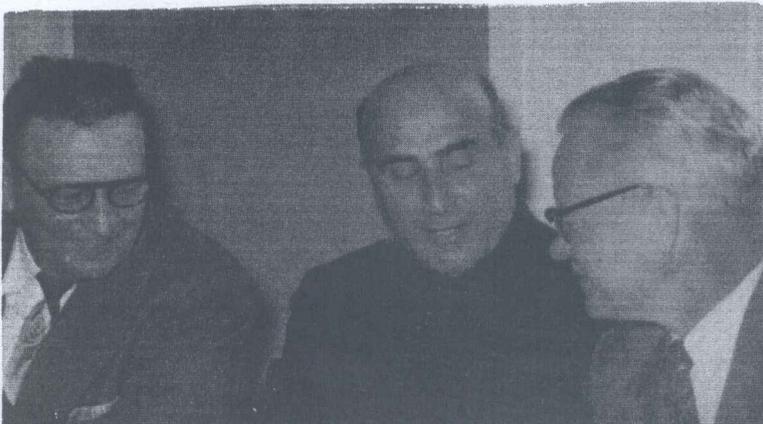
Como fue aumentando el fervor de la feligresía, el Padre Marrero tuvo necesidad de ayuda en su misión, para lo cual, los RR. PP. Franciscanos se hicieron cargo del templo de San Francisco de Asís, situado en una parte pobladísima de la Ciudad. Para festejar este acontecimiento se realizó una cena en el Casino.

REUNION DE SACERDOTES



RECEPCION R.P. FRANCISCANO

CENA CASINO MONCLOVA



CENA CASINO MONCLOVA

Monclova seguía creciendo no sólo en lo material sino también en lo espiritual, había necesidad de más templos, y se escogió la Colonia Primero de Mayo para hacer una bonita Capilla a la Virgen de San Juan, que tanta devoción tiene en nuestra Patria; en esta obra nuevamente se manifestó la piedad y el altruismo de la Señora Julia Cantú de Gil, pues ella la costeó en su totalidad.



CAPILLA DE NTRA. SRA. SAN JUAN COL. 1o. DE MAYO

En la Parroquia se hacían cantidad innumerable de movimientos apostólicos y catequéticos, buscando siempre sacar el mayor partido espiritual, incluso, se hizo un cuadernito con el compendio de la vida de Cristo, y se obsequiaba a los niños como un estímulo a sus adelantos en los conocimientos doctrinales.



DEJAD QUE LOS NIÑOS SE ACERQUEN A MI,
PORQUE DE ELLOS ES EL REINO
DE LOS CIELOS.



PARROQUIA DE SANTIAGO APOSTOL
MONCLOVA, COAH., MEXICO
SEPTIEMBRE DE 1952

— 63 —

*De Herodes a Pilato anda Je-
sús. —*

Date cuenta de la dignidad del Maestro Divino ante los necios interrogatorios de Herodes, quien es confundido con el silencio noble y digno.

Sin embargo con que facilidad encontramos en la vida imitadores de Herodes, que quisieran también antojadizos milagros para entretenerse.

TU SE SIEMPRE RESPETUOSO
Y NO QUIERAS EXPONERTE
A LA PERDIDA DE LA GRA-
CIA DE DIOS.



Doctrina Cristiana
PARROQUIA DE SANTIAGO APOSTOL
MONCLOVA, COAH. 63

Monclova seguía a pasos agigantados aumentando sus organizaciones de Acción Católica: la J.C.F.M., U.F.C.M., A.C.J.M. y U.C.M., y no sólo en su membresía, sino en su entusiasmo y trabajo.

MISA J.C.F.M.



GRUPO A.C.J.M.

GRUPO U.F.C.M.



Las Primeras Comuniones tanto en la Parroquia de Santiago como en la entonces todavía Capilla de Frontera eran numerosas; las catequistas hacían repartos de premios entre los niños que asistían a la enseñanza religiosa; para que estos premios llenaran en realidad sus dos principales objetivos, se tomaba en cuenta la calificación de aprovechamiento y el boletaje que justificaba la asistencia y que cada catequista reportaba, y los premios que se otorgaban a los niños eran de acuerdo a sus posibilidades económicas, para que, además de un estímulo espiritual fuesen una ayuda material.

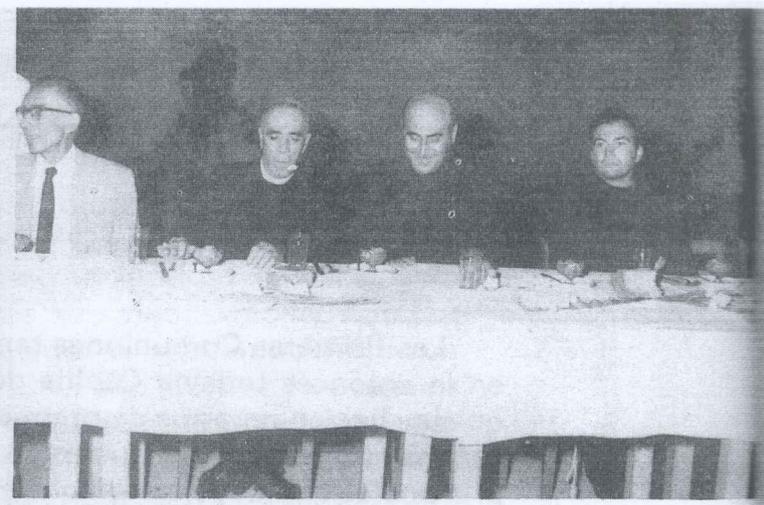


REPARTO PREMIOS CATECISMO

Para que hubiera una mayor unión en las agrupaciones apostólicas, se hacían frecuentes convivios, desde sencillas reuniones, hasta comidas o cenas formales, reinando en todas la alegría sana de la identificación plena: algunos, incluso, se hacían en los patios de la Casa Cural.

Por diversos motivos o circunstancias, la Parroquia de Monclova era visitada por el Excmo. Sr. Obispo Dr. Luis Guízar Barragán, a quien, en no pocas ocasiones, acompañaba el Presidente Municipal, Sr. don Teodilo Flores Calderón con quien siempre se llevaron estrechas relaciones de amistad, ofreciéndoseles desayunos o comidas.

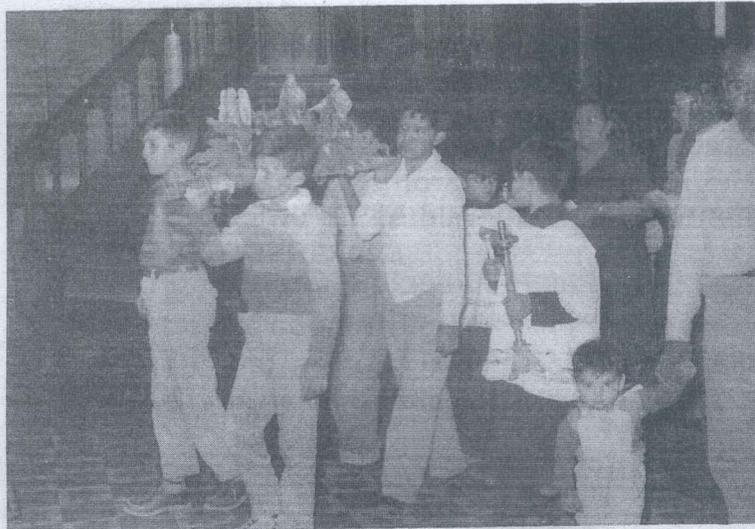




SR. OBISPO Y PRESIDENTE MUNICIPAL

Aquellas inolvidables posadas de San Pedro, logró el Padre Marrero organizarlas también en Monclova, hasta mil niños, o más, se reunían en la época Navideña, aceptemos que a muchos de ellos los motivaba asistir más que nada la ilusión de los “bolos”, sin embargo también es indudable que ahora, que ya son hombres, ese hermoso recuerdo los lleve nuevamente a la Iglesia, y ahora sí con una firme devoción hacia el Dios Niño.

Como el Padre Marrero ya había tenido la experiencia en San Pedro de las terribles aglomeraciones durante las ceremonias de Semana Mayor, para el Jueves Santo, y específicamente, en el acto de “El Lavatorio”, disponía algo así como un estrado frente al Altar Mayor del Templo, así toda la gente podía ver la ceremonia, y los participantes en ella se desplazaban con mayor libertad.



POSADAS



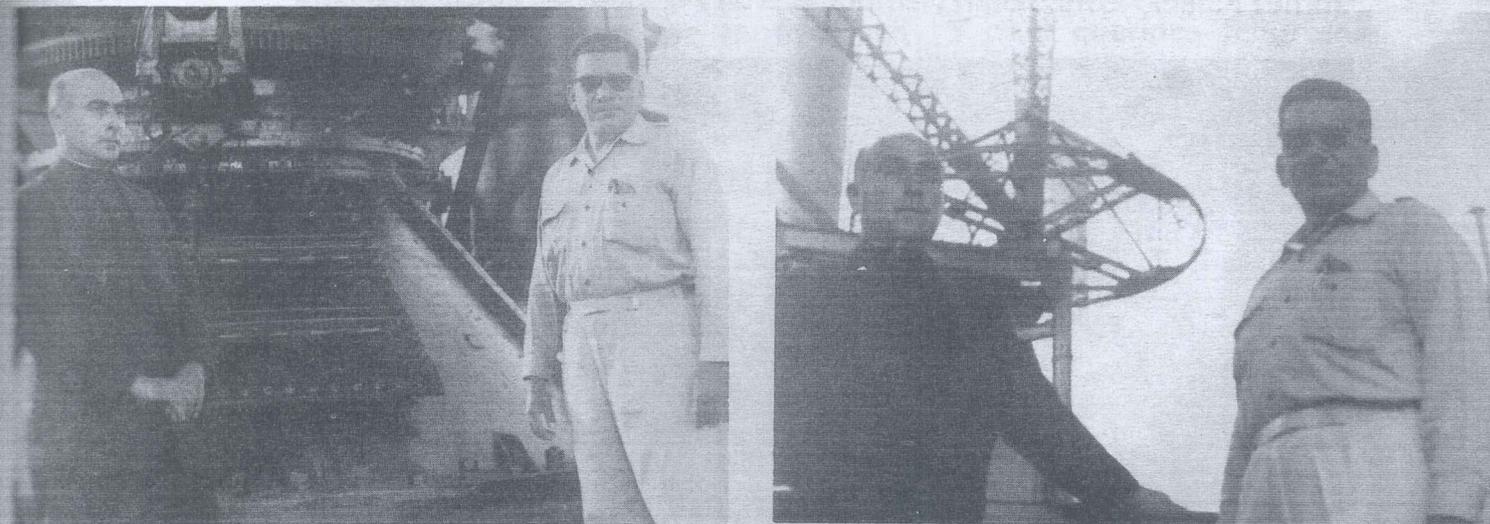
LAVATORIO JUEVES SANTO



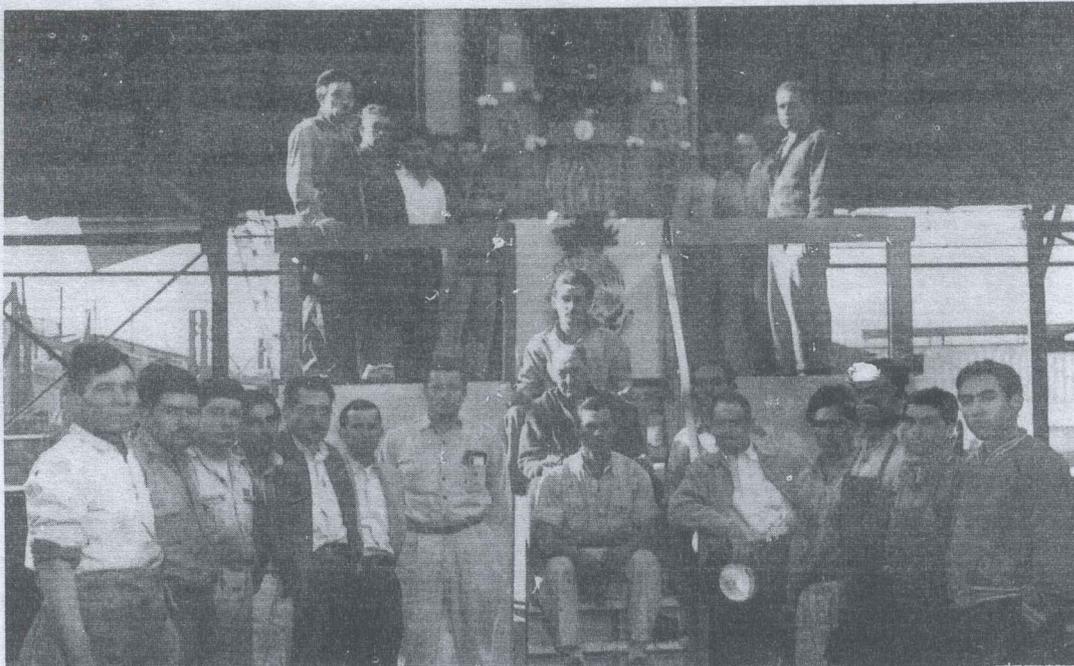
LAVATORIO JUEVES SANTO

Por su carácter jovial y sincero y su gran don de gentes, el Padre Marrero tenía muchos amigos Sacerdotes, quienes con frecuencia le visitaban y él, encantado, con ellos compartía el pan y la sal algunas veces en el Curato y otras en el Casino.

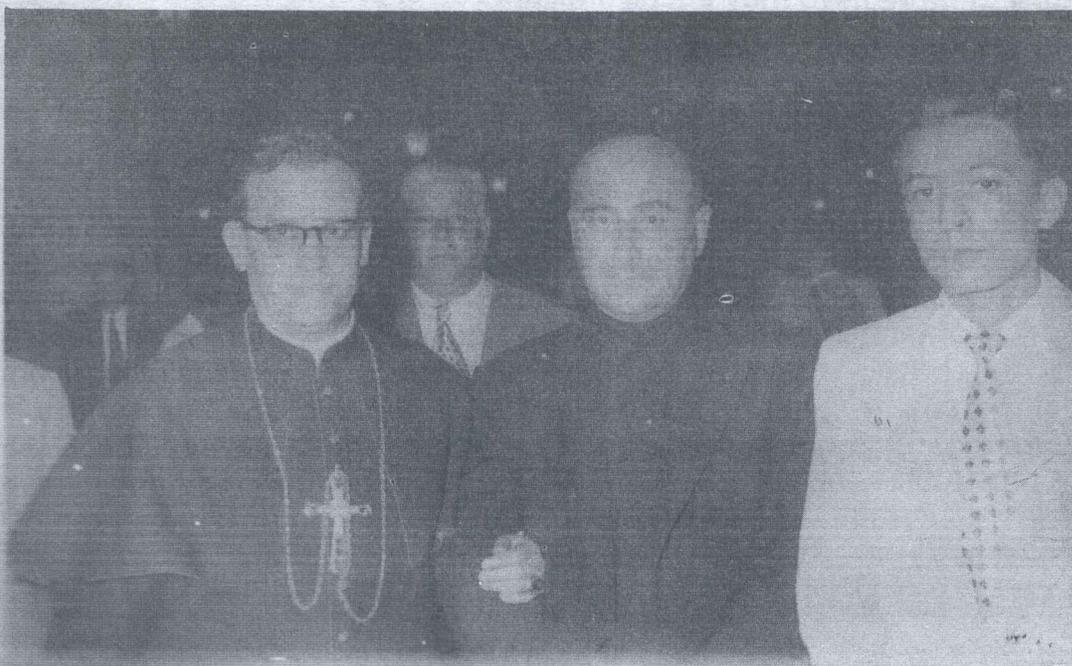
Con frecuencia visitaba los departamentos de Altos Hornos de México, ya que tenía permiso especial para entrar cuantas veces quisiera, pues siempre llevó muy buena amistad con el Sr. Pape, mismo que con relativa frecuencia lo invitaba a cenar a su domicilio.



VISITANDO ALTOS HORNOS



Estando en Monclova, tuvo noticias el Padre Marrero de que algunos de sus compañeros de estudios fueron elevados al Episcopado, entre los que se cuentan los Excmos. Sres. Arturo Vélez Martínez, quien fuera Obispo de Toluca; Salvador Quezada Limón, actual Obispo de Aguascalientes; Sergio Méndez Arceo, quien fuera Obispo de Cuernavaca; e incluso, el Excmo. Sr. don Antonio López Aviña, que en ese tiempo fue nombrado Obispo de Zacatecas, y quien actualmente es, como todos sabemos, Arzobispo de Durango, habiendo asistido el Sr. Marrero a su Ordenación Episcopal efectuada en la Iglesia Parroquial de Guadalupe en Gómez Palacio, Dgo., pues siempre fueron muy buenos amigos, ya que las Parroquias de San Pedro de las Colonias y Gómez Palacio Colindaban y ambos fueron Párrocos de ellas.



SR. OBISPO D. ANTONIO LOPEZ AVIÑA

Como en San Pedro, también en Monclova el Padre Marrero tuvo Vicarios cooperadores durante sus 8 años de estancia en aquella Parroquia, si no me falla la memoria fueron once en total, y en el siguiente orden: Buenaventura Acosta (q.e.p.d.) Carlos López, Alberto Calderón, José Luis Dávila, José Martínez, Bernardo González, Rafael Vélez, Miguel Castorena, Rafael Castilla, Rodolfo Torres y Aureliano Gómez; todos ellos trabajaron con mucha eficiencia, y a excepción del Padre Acosta, todos llegaron recién ordenados y allí estuvieron hasta que fueron siendo elevados a colocaciones de mayor jerarquía.

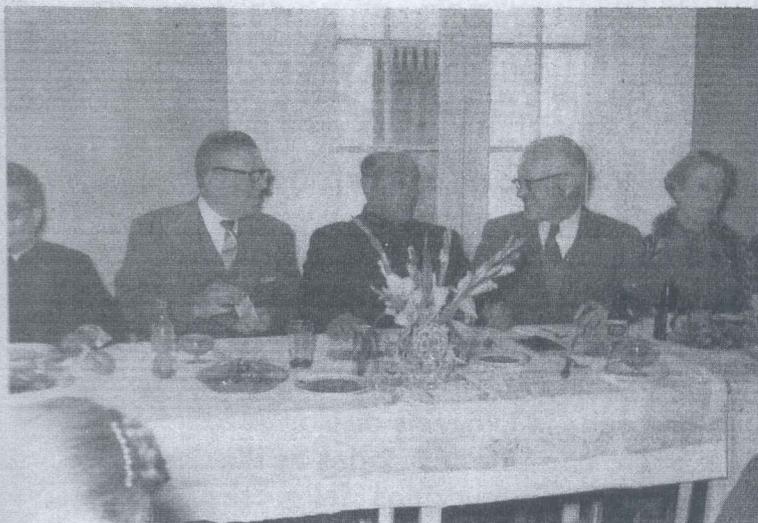
Muchísimas cosas más que no sería posible enumerar hizo el Padre Marrero, en la Ciudad de Monclova; y aunque aquel gris noviembre de 1950, al llegar a su nueva Parroquia, tal vez los efectos depresivos de su reciente despedida a su amado San Pedro, le hicieron ver un panorama poco halagador; la prolongada y dolorosa enfermedad del Padre Blanco había hecho decaer las obras apostólicas, y a los felogreses encariñados con su anterior Párroco, le veían a él con cierta hostilidad; sin embargo, su carácter férreo, su admirable capacidad de adaptación y, sobre todo, su gran fortaleza de espíritu, le ayudaron a conseguir rápidamente todos los logros anteriormente enumerados. Y al cabo de 8 años, otra vez el álbum de sus recuerdos está lleno de imágenes y formas; y nuevamente el fiel soldado de Cristo vuelve a sonreír, no con la vana presunción del soberbio que pregona sus riquezas, sino con la íntima satisfacción del justo que le da gracias a Dios.

Pero ya estaba trazada una nueva bifurcación en el camino de su vida. A principios del año de 1958 fue nombrada la Diócesis de Torreón, precisamente el año en que el Padre Marrero cumplía sus Bodas de Plata Sacerdotales, con ese motivo, sus ya muy queridos feligreses monclovitas le obsequiaron un automóvil modelo 58, cuyas llaves le fueron entregadas en un banquete efectuado en el Casino. Tal obsequio fue comprado no sólo por sus feligreses, sino también con la cooperación de Altos Hornos de México.





ENTREGA LLAVES



BANQUETE MOTIVO BODAS DE PLATA

El regalo fue anticipado a la fecha conmemorativa de su Ordenación Sacerdotal, precisamente porque al nombrarse la nueva Diócesis el Padre Marrero recibió la orden de trasladarse a la Ciudad de Torreón, Coah. Ahí estaba la perspectiva de un nuevo cambio, aunque esta vez iba a ser definitivo y radical, por lo menos en lo relacionado a sus actividades apostólicas. Es indudable que el Padre nunca imaginó que aquel Jubileo de Plata lo ponía a la mitad de su carrera, pues Dios ha permitido que cumpla otros 25, y esperamos que su misericordia infinita nos lo deje aún muchos otros años más.

CAPITULO IV

Todos sabemos que Coahuila ocupa el segundo lugar en extensión de todos los Estados de la República Mexicana, con un territorio de 151,571 Km.2; esto nos hace suponer lo numeroso de su población, que hace 25 años casi llegaba al millón de habitantes. Estos datos, aparentemente al margen de la relación de nuestro libro, únicamente se citan para dar una de las probables razones de el porqué se decidió erigir la Diócesis de Torreón, segregándola de la Diócesis de Saltillo. De las Parroquias entonces constituidas, a la nueva Diócesis le correspondieron: San Pedro de las Colonias, Francisco I. Madero, Coyote, Matamoros Laguna y Viesca; además de las locales: El Carmen, que fue donde se fundó El Sagrario, o sede de la Diócesis, elevándola al rango de Catedral, Guadalupe y el Sgdo. Corazón de Jesús.

Fue preconizado para Obispo de esta Diócesis el Iltre. Rector del Seminario de Saltillo, Dr. don Fernando Romo Gutiérrez, y como entre él y el Padre Marrero había una estrecha amistad, que surgió en el Seminario de Comillas, España, desde el año de 1927, arregló con el Obispo de Saltillo, Sr. Guízar, que el Padre Marrero viniera a compartir con él la formación de la nueva Diócesis. Fue así como desde el mes de febrero de 1958 se le dio el nombramiento para esta nueva misión; aunque de él se hizo cargo hasta que pudo entregar la Parroquia de Monclova a su sucesor el Padre Andrés B. Dávila, (q.e.p.d.).

El Casino de la Laguna fue el lugar escogido para el banquete de recepción que se ofreció al Excmo. Sr. don Fernando Romo Gutiérrez, primer Obispo de la naciente Diócesis de Torreón, acompañándole el Padre Marrero, a quien ya se le habían otorgado los siguientes nombramientos: Vicario General de la Diócesis, Secretario de la misma y tesorero (Hacedor), este último cargo lo compartió con el Padre Roberto García de León.



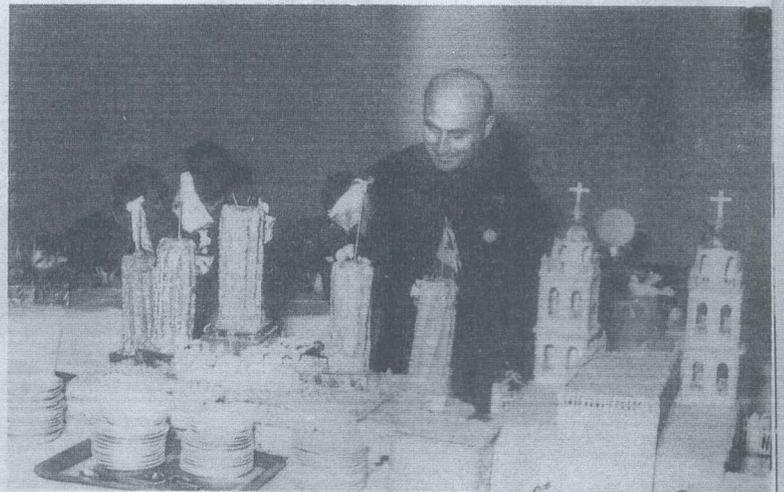
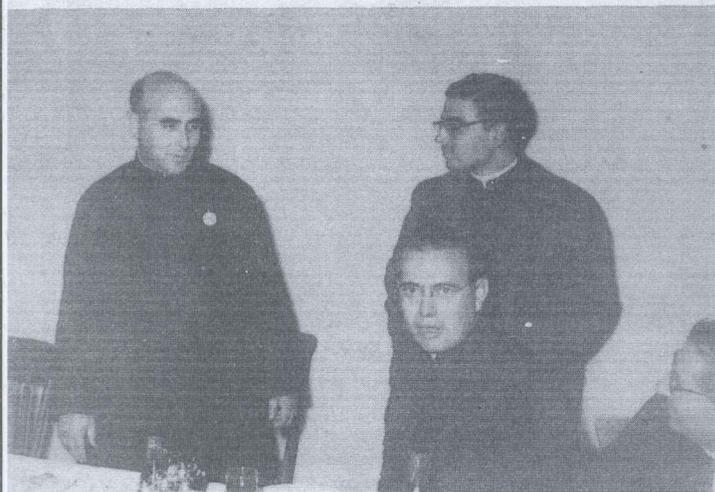
BANQUETE CASINO DE LA LAGUNA

La Diócesis empezó a formarse con gran entusiasmo y extraordinaria efectividad, aunque entonces sólo se contaba con unos cuantos Sacerdotes. Como en toda organización que se inicia, el trabajo administrativo era intenso; hubo que preparar, primero que nada, la papelería y documentos correspondientes a la secretaría; por cierto que, aún ahora, después de 25 años, sigue utilizándose papelería que desde entonces se preparó.

Una de las primeras actividades que se realizó en Torreón, Ciudad Episcopal, y que cuajó maravillosamente, fue el Seminario; en menos tiempo del imaginado pudo construirse, como todavía puede verse en nuestros días, a excepción de una parte que hace algunos años pasó a otro dueño. El terreno para la construcción del Seminario lo donó aquel hombre que hizo tantos bienes a la Diócesis, don Hilario Esparza (q.e.p.d.)

Durante varios años el Obispado estuvo en la Calle Zuloaga de la Colonia Los Angeles, casi frente a la Capilla del Sgdo. Corazón de Jesús; actualmente está en la casa que fue de la Acción Católica, a espaldas de la Catedral.

Como ya había dicho antes, en ese año el Padre Marrero estaba cumpliendo sus Bodas de Plata Sacerdotales; Monclova le había rendido ya su muestra de cariño, pero faltaban San Pedro de las Colonias, que no podía quedarse atrás, máxime que, de los cinco lustros cursados, tres los había pasado en aquella Parroquia; así que, un grupo de Sacerdotes y socias de la U.F.C.M. y J.C.F.M. le hicieron entrega de una medalla de oro que en el anverso tiene grabadas las torres de la Parroquia, con la siguiente inscripción: "Parroquia de San Pedro Apóstol. Octubre 8 1933-1958", y al reverso: "A nuestro amado Padre Sr. Pbro. Lic. don Rodrigo Marrero Díaz en sus Bodas de Plata Sacerdotales". Se le ofreció, además, un gran banquete en el Casino San Pedro; durante este convivio pudo notarse que, tanto el Padre José Manuel García, como el Padre Jesús Santillán, entonces párroco y vicario, respectivamente, tuvieron mucho que ver en la organización, indudablemente ellos fueron los autores intelectuales de tal movimiento. La expresión feliz del Padre Marrero durante aquellos festejos, era una actitud de bendiciones a Dios y de gratitud a sus compañeros y ex-feligreses, que así le patentizaban el no haberle olvidado.



Estando ya en Torreón, con los cargos mencionados dentro de la Diócesis, estuvo el Padre Marrero oficiando la Misa diaria en una Capillita que había en la Av. Victoria Ote.; debido a su construcción antigua estaba muy deteriorada, tanto que, al poco tiempo empezó a caerse. El Padre Romo, S.J., había empezado a edificar un templo en la esquina de la Av. Zacatecas y C. García Carillo, no sé por qué motivo tal construcción estaba detenida, pero el Padre Marrero la continuó hasta terminarla, siendo ésta la Iglesia de Cristo Rey, conservándose actualmente igual, a excepción de los cuatro confesionarios que últimamente fueron quitados para colocar en su lugar unas jardineras.

Cabe hacer notar que para la construcción de esta Iglesia fue determinante la cooperación de la familia Olague García, que entonces empezaba a trabajar en su botica de Cristo Rey, y a la que indudablemente denominaron así por su gran devoción a Dios bajo esa advocación. Cuando tomaron la determinación de ayudar para la construcción del templo, empezaron a hacerlo en forma anónima; pero como los donativos que se recibían eran por cantidades considerables, se investigó de donde provenían, y pronto logró descubrirse su origen; ya en forma abierta siguieron cooperando con la espontaneidad, la discreción y la sencillez que tienen las almas buenas y llenas de fé, basta recordar a Socorrito (q.e.p.d.); puede decirse que un 75% del costo de la construcción, incluyendo además la imagen actual de Cristo Rey, fue donación de esta cristiana familia.



IMAGEN CRISTO REY



TEMPLO DE CRISTO REY

Nuevamente Dios Nuestro Señor demostraba su infinita misericordia al Padre Marrero, quien siempre ha demostrado ser un magnífico arquitecto no sólo espiritual sino material, pues un nuevo templo brotaba de sus manos y se llenaba de gente para adorar a su Creador. Todavía no bien terminada la Iglesia de Cristo Rey, en ella se celebraron las Bodas de Plata Sacerdotales del Excmo. Sr. Obispo don Fernando Romo Gutiérrez, habiendo asistido el Delegado Apostólico Excmo. y Rvdmo. Sr. Luigi Raymondi (q.e.p.d.), y más de una docena de Sres. Obispos y otras grandes personalidades de la Jerarquía Eclesiástica.



LLEGADA EXCMO. SR. RAIMONDI



Con verdadero entusiasmo y piedad cristiana todos los feligreses cooperaron para cambiar la imagen de Cristo Rey que entonces se tenía, por la que hasta actualmente preside la Iglesia que lleva su nombre, y que es de la que estamos hablando. En aquella época un grupo de señoras, encabezadas por la inolvidable Manola Suárez (q.e.p.d.) llevaron al templo la imagen de Ntra. Sra. del Sagrado Corazón, que por mucho tiempo fue motivo de gran culto en la Iglesia de Cristo rey.

Un nuevo cargo vino a agregarse a los ya múltiples que tenía el Padre Marrero: Capellán de los Caballeros de Colón, que durante aquellos años trabajaron como verdaderos pioneros en la Diócesis, pues qué se les podía pedir que no estuvieran prestos a responder espléndidamente, no sólo en lo económico sino también en lo moral y social. En cierta ocasión se recibió la visita de el Capellán de Estado, después Cardenal, Sr. don Miguel Darío Miranda; de el Arzobispo de Durango, don José María González y Valencia (q.e.p.d.), y algunas otras grandes personalidades, y todos ellos, junto con el Padre Marrero, fueron obsequiados por el Sr. don Antonio Morales Barrera (q.e.p.d.) con una magnífica comida que sirvió en su domicilio. Por cierto, cabe recordar que el Sr. Morales Barrera, preclaro y ejemplar varón, fue un gran pilar para la incipiente Diócesis.





CABALLEROS DE COLON



CONSEJO CABALLEROS DE COLON

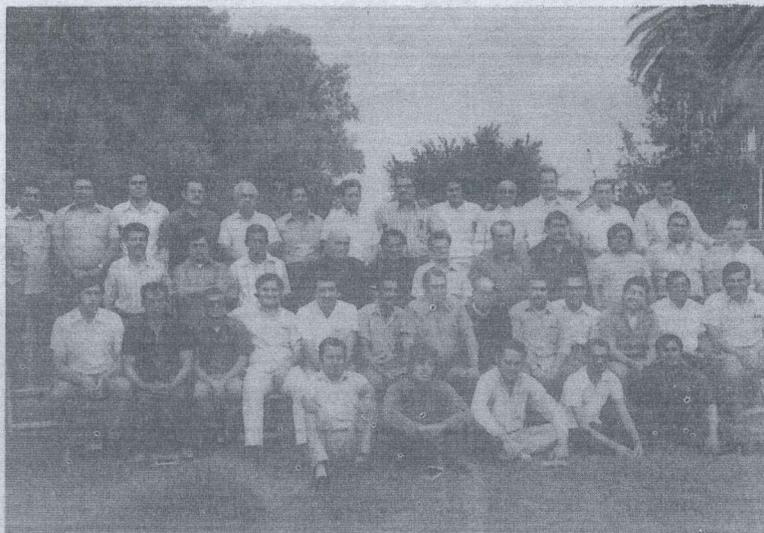


ENTREGA TROFEO CABALLEROS DE COLON

Hubo al principio de la Diócesis un gran movimiento en la Acción Católica, habiéndose formado las cuatro Organizaciones. En muchas señoras se despertó el entusiasmo y la buena voluntad por recibir clases de instrucción religiosa, y para ello, se reunían semanalmente en la casa de la señora Garza Curcho, en la Col. Torreón Jardín; además de la instrucción religiosa recibían clases de moral, que el Padre Marrero les impartía. Estas señoras, al igual que los Caballeros de Colón, fueron también extraordinarios elementos en la cooperación para la Diócesis.



En el año de 1959 se fundaron aquí en Torreón los grupos de Cursillos de Cristiandad; el primero lo organizaron el Padre Marrero y el Padre García de León (Padre Beto). A la fecha, estos grupos están formados en toda la República, y han crecido enormemente, como es de todos conocido.



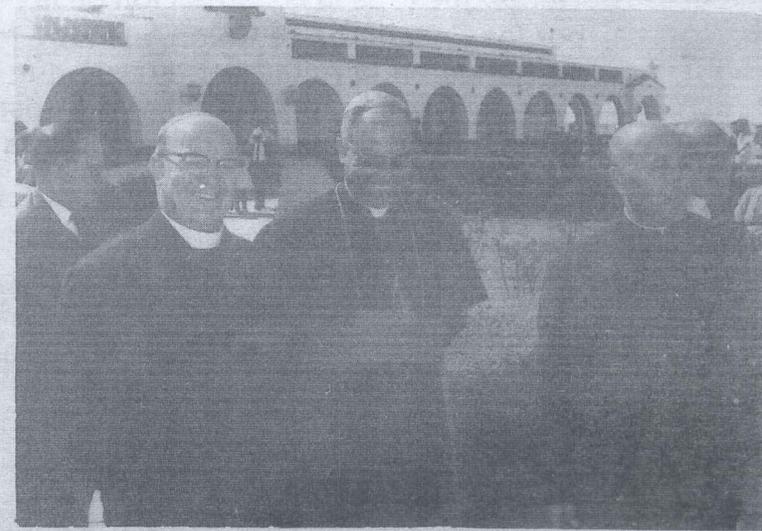
CURSILLO No. 44

El Excmo. Sr. Obispo don Fernando Romo Gutiérrez, con motivo de arreglar diferentes asuntos de la Diócesis, frecuentemente tenía que hacer viajes a la Ciudad Eterna (a él le tocó ya asistir al Concilio Vaticano II), a su regreso de cada uno de los viajes el Padre Marrero le organizaba cálidos recibimientos en el aeropuerto, no sólo con grupos fieles, sino también con estudiantes de diferentes Colegios, formándole grandes vallas.



LLEGADA SR. OBISPO FERNANDO ROMO G.

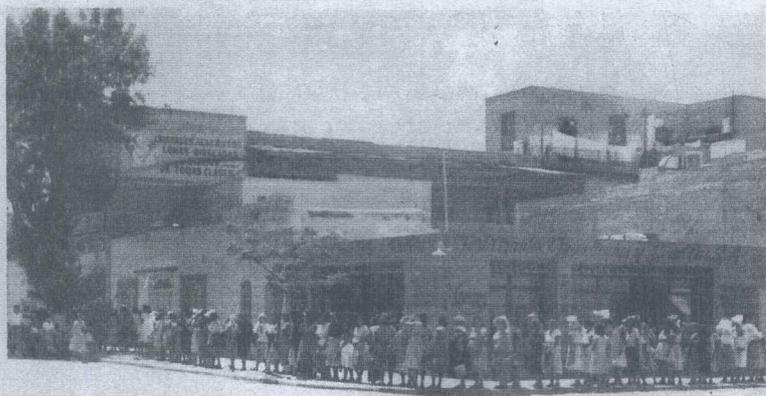
De igual forma se recibía al entonces Delegado Apostólico en México, Sr. Raymondi, quien por múltiples motivos visitó nuestra Diócesis.



LLEGADA SR. DELEGADO APOSTOLICO

Así como ahora se atraviesa por una situación económica bastante crítica, también a principios de la década de los 60 la Laguna sufrió los estragos de una época muy pesada. Fue entonces cuando los Caballeros de Colón ayudaron con extraordinaria eficiencia al Padre Marrero para que aprovechara un reparto de alimentos entre las clases necesitadas, y que Estados Unidos obsequiaba a varias partes de nuestro país. Cada dos meses se recibían 4 ó 5 carros de ferrocarril completamente llenos de alimentos básicos, éstos se descargaban y luego se preparaban despensas, cada una de ellas suficiente para llenar las necesidades indispensables de una familia tipo estándar. Semanariamente se repartían despensas a cerca de 10,000 familias. Aún cuando los comestibles eran gratuitos, había que pagar el costo de flete, para ello, el Padre Marrero tenía que reunir \$40,000.00 cada dos meses, siéndole relativamente fácil, pues toda la Diócesis, tanto la Ciudad como los poblados, palparon los beneficios de esta gran ayuda, causándoles admiración ese magnífico logro en bien de las clases menesterosas. La Organización se llamó S.A.V.E. (Servicios de Auxilios Voluntarios Económicos, A.C.).

El control de este reparto fue algo verdaderamente laborioso, pues hubo que proporcionar tarjetas con el retrato de la persona que recibía; sin embargo, a pesar de los naturales problemas con que siempre se tropieza en este tipo de actividades, fue un movimiento realmente maravilloso y positivo. Se usaba como bodega lo que actualmente es la Escuela de Catecismo, y que originalmente se hizo para escuela de la Iglesia de Cristo Rey. Las despensas se repartían en el edificio social de los Caballeros de Colón. Soslayemos un poco nuestro relato para mencionar que toda la construcción de la mencionada Escuela fue costada por los Caballeros de Colón, al Padre Marrero sólo le tocó dirigirla; ésta se edificó en la mitad del terreno que perteneció, casi desde la fundación de Torreón, a la Capillita de Cristo Rey; dicho terreno forma una escuadra con salidas por la Av. Victoria y la Calle García Carrillo.



FILA FRENTE EDIFICIO CABALLEROS DE COLON



REPARTO ALIMENTOS SAVE



1268

Obsequia esta Semana a favor de: _____

lo siguiente:

NOMBRE: BEATRIZ GUERECA.

MAIZ _____

DIRECCION: Calzada Industria N° 61

HARINA DE TRIGO _____

COLONIA LA UNION.

HARINA DE MAIZ _____

ADULTOS: (2) NIÑOS: (7)

LECHE _____

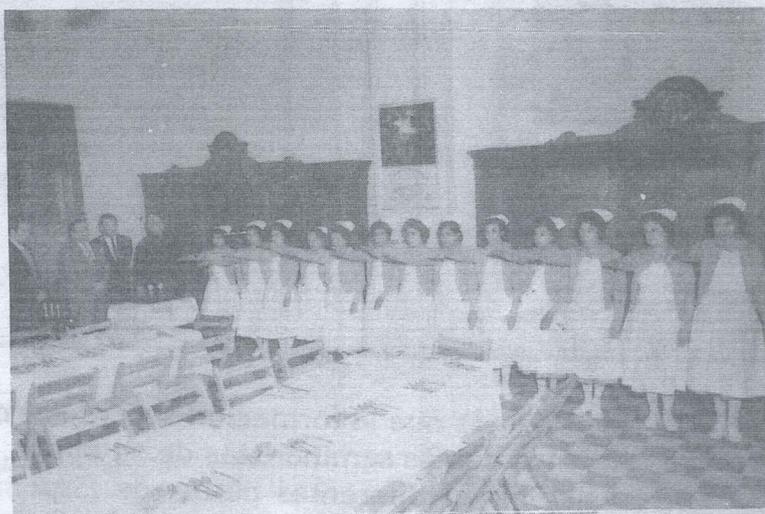
FRIJOL _____

BULGOR _____

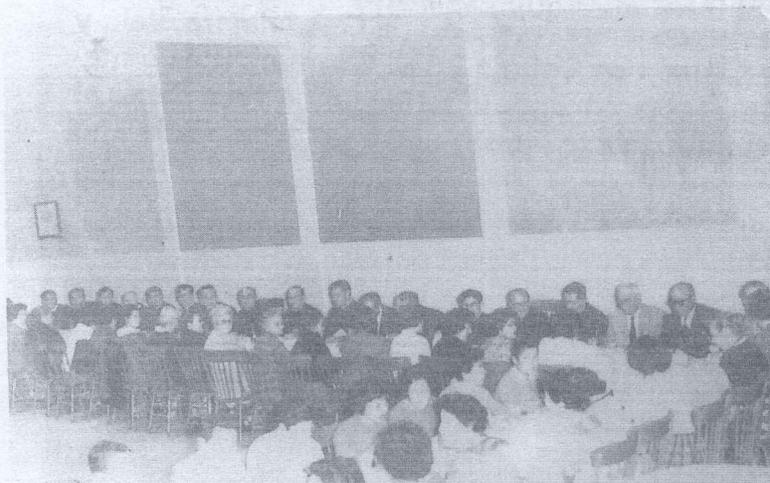
Si lo recibes de conformidad firma, de lo contrario por ningún motivo y que te harías cómplice de quien entrega menos.

Por aquel tiempo daba el Padre Marrero también unas clases de moral a la enfermeras del Sanatorio Español, y al terminar cada curso, se les invitaba para que renovaran los votos de la buena enfermera.

ENFERMERAS SANATORIO ESPAÑOL

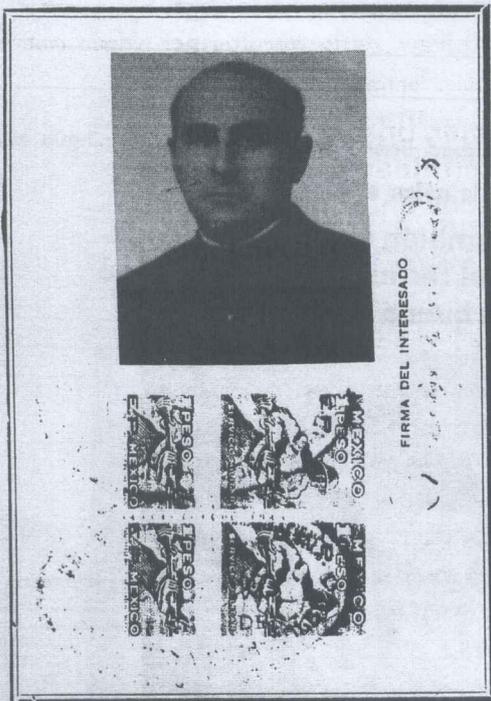


La bondadosa gente de Torreón, con su Clero a la cabeza, siempre supo manifestar sincero afecto a su Vicario General. Un 13 de marzo, onomástico del Padre Marrero, y a quien en esos días estaba dándole Ejercicios Espirituales Mons. Rafael Vázquez Corona, de felicísima memoria, le hicieron una comida, y con inmensa satisfacción se dio cuenta que a ella asistieron todos los Sacerdotes de Torreón, sin faltar uno solo, incluso, estuvo presente el Sr. Obispo.



UN 13 DE MARZO

Estando como Capellán de Caballeros de Colón, tuvo oportunidad el Padre Marrero, durante varios años, de dar pláticas diarias sobre diversos temas morales y sociales por la Estación de Radio X.E.D.N. Para evitar dificultades y trabajar mejor, logró conseguir de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes un certificado, o credencial de conferencista. Tiempo después, estas pláticas se convirtieron en verdaderas conferencias a través de la estación televisora del Canal 4.



SECRETARIA DE COMUNICACIONES Y TRANSPORTES

DIRECCION GENERAL DE TELECOMUNICACIONES

CERTIFICADO NUM. 1120

EL C. PBRO. LIC. RODRIGO MARRERO DIAZ, - - -

ha llenado los requisitos que exige el Reglamento de las Estaciones Radiodifusoras Comerciales, Culturales, de Experimentación Científica y de aficionados, por lo que se le expide este certificado que lo acredita como CONFERENCISTA.-

México, D. F., a 2 de OCTUBRE de 1959

El Director General,

[Handwritten Signature]
ING. EUGENIO MENDEZ D.

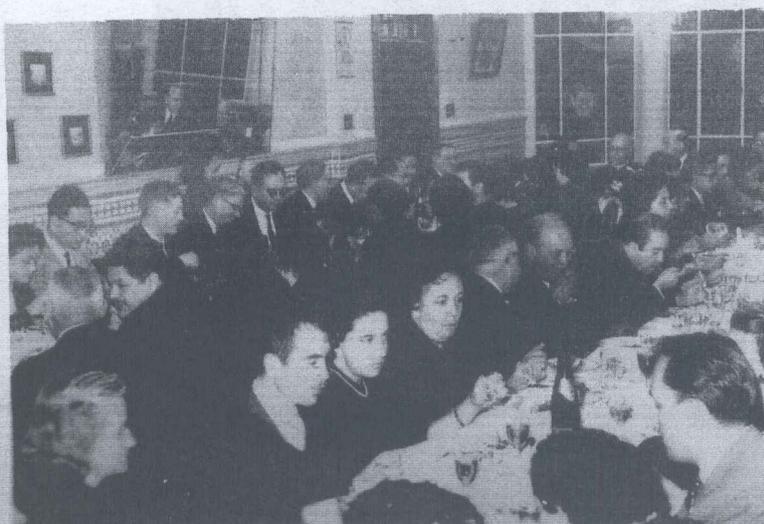
Recordemos que la formación sacerdotal del Padre Marrero, como de todos los demás seminaristas de su época, estuvo llena de vicisitudes, asilados en diferentes partes de España, a donde tuvieron que emigrar debido a la persecución religiosa; a pesar de las distancias que los separaban, aquellos 220 muchachos mexicanos siempre se sintieron unidos, y aunque de todos ellos sólo culminaron sus estudios un 85%, y ya convertidos en Sacerdotes fueron distribuidos en distintas partes de la República, siempre hubo algo que los acercó; y así pensaron en fundar una Organización que les diera la oportunidad de reunirse periódicamente, surgiendo la C.E.M.S.E. (Confederación de Estudiantes Mexicanos en Seminarios de España) cuyo primer Presidente fue el entonces Sr. Cura don Leobardo Viera (q.e.p.d.) de Guadalajara, Jal., y quien posteriormente fue Obispo de Colima y Cd. Guzmán; más o menos duró en la Presidencia un año, tocándole ser segundo Presidente al Padre Marrero, permaneciendo en ese puesto hasta la fecha. Cada año

tenían una reunión en diferentes partes de la República, pero últimamente, y debido a la avanzada edad de todos ellos, las han ido espaciando más. Una de sus más hermosas reuniones la tuvieron en Guanajuato, concelebrando la Misa en el Templo de Cristo Rey en la montaña del Cubilete.



CEMSE EN COLIMA

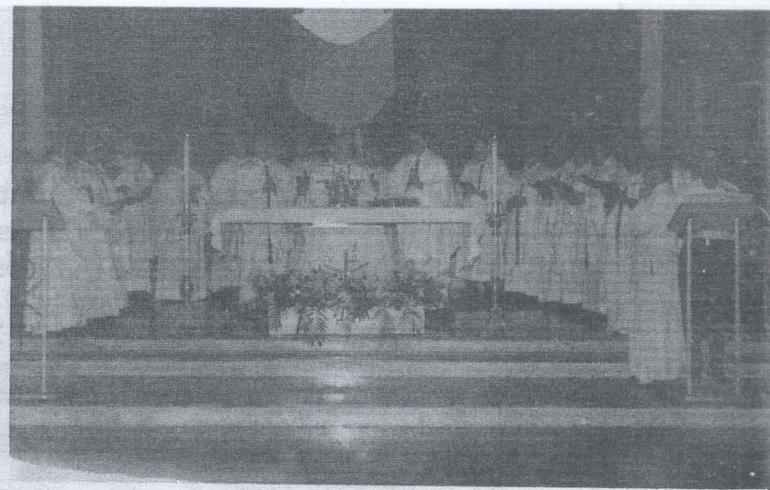
CEMSE EN GUADALAJARA



CEMSE EN PACHUCA



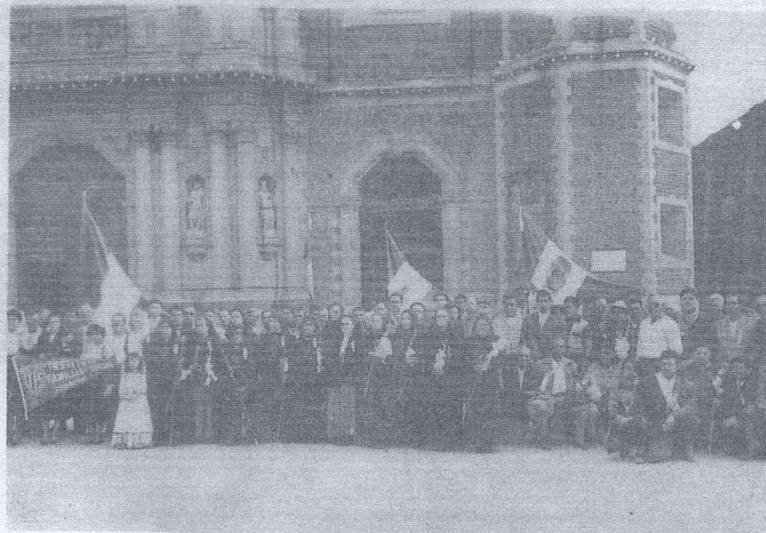
CEMSE EN GUADALAJARA

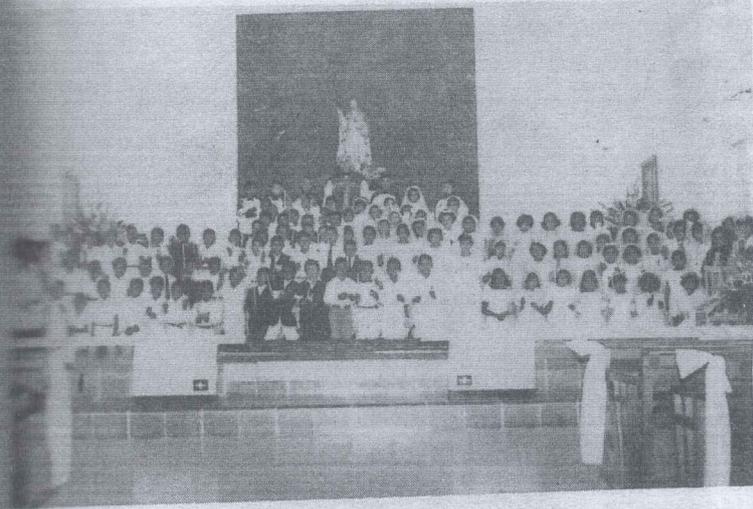


CEMSE EN EL CUBILETE



Desde el año de 1958, en que el Padre Marrero tomó posesión de sus cargos como Vicario General, Secretario y Tesorero de la incipiente Diócesis de Torreón, se dio cuenta de la ardua y delicada labor que el Sacerdote tiene que realizar en este campo; pues no es lo mismo pastorear corderos, las almas sencillas de los fieles, o realizar las actividades rutinarias de los actos litúrgicos de la Iglesia, que manejar puestos en los que tiene que pensarse en cosas demasiado complicadas sobre el movimiento histórico y económico de una Diócesis, pero sobre todo, actuar con la especial diplomacia que implica el trato al Clero, pues no hay que olvidar que los Sacerdotes, como cualquier ser humano, son vulnerables a las diferentes pasiones que a veces obstaculizan la buena marcha de su misión; y aquél a quien le toca la responsabilidad de un cargo directivo o de supervisión, se ve obligado a proceder con energía, pero necesitando una prudencia, táctica y paciencia que sólo Dios es capaz de darle.



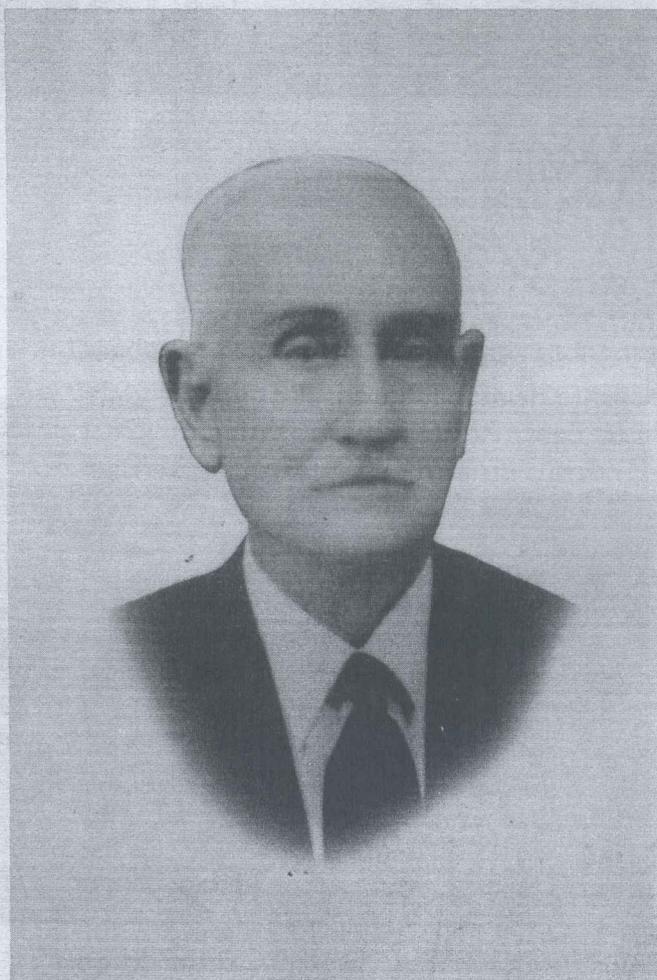


PRIMERAS COMUNIONES CRISTO REY



Al completar 8 años en esa labor (en 1966), de común acuerdo con su amigo y superior, el Excmo. Sr. Obispo don Fernando Romo Gutiérrez, el Padre Marrero aceptó un nuevo campo de acción en la Ciudad de México, D.F., a donde le llamó el Comité Episcopal para los Seglares. Con esta aceptación dio por terminada su misión en la Diócesis Lagunera. Un nuevo campo se abría a su paso; una nueva incógnita se abría a su destino; sin embargo, su espíritu indomable pero dispuesto siempre, aceptó el reto. Iba a empezar un nuevo trabajo, aunque ahora sería a nivel nacional e internacional. Como ya en otras ocasiones, elevó sus ojos al cielo, afianzó la mano en el arado, y plenamente confió en Dios.

Al alejarse de Torreón recordó que así como quedó ligado a San Pedro por el recuerdo de haber perdido ahí a Dña. Panchita, su abnegada madre, hoy lo ligaba a Torreón el haber perdido el 15 de Diciembre de 1962 en esta Ciudad a Dn. Antero su inolvidable padre; aún cuando sus restos descansan en la misma tumba del cementerio de San Pedro.



DESCANSEN EN PAZ

CAPÍTULO V

El Orden Sacerdotal, por ser también un Sacramento Dogmático de la Iglesia Católica, da esos carismas especiales que ayudan no sólo a cumplir la misión escogida, sino encontrar, aún dentro de sus duras pruebas, sacrificios y fatigas, enormes satisfacciones, que producen el sano esparcimiento que tan necesario es a la vida humana.

Dios quiso dar al Padre Marrero, en el camino de su vida sacerdotal, abundantes oportunidades que le permitieran escalar diferentes peldaños jerárquicos; si tomamos como jerarquía la gradual importancia de los cargos que ocupó en la administración y dirección de las diversas organizaciones con que cuenta la Iglesia.

Es ahora la Acción Católica Mexicana quien lo invita a sus filas, concediéndole ser Asistente Eclesiástico Nacional de la U.C.M. (Unión de Católicos Mexicanos). Su trabajo será en adelante dirigir a un grupo de hombres, selectos católicos, que en su papel social de padres o esposos, empleados o profesionistas, ejemplifiquen la imagen del verdadero cristiano, y luchen por el bienestar y progreso de todos los grupos Ucermeros Diocesanos de la República. También le tocará trabajar en reuniones o seminarios con Asistentes Eclesiásticos Parroquiales, quienes unidos al Asistente Diocesano, trabajarán intensamente porque siga adelante esta Organización de Acción Católica, y que en medio del caos social que desde hace mucho envuelve al mundo, es de las únicas esperanzas de equilibrio y salvación.

Empieza el Padre su nuevo apostolado en la Diócesis de Yucatán, Campeche y Tabasco; tres Diócesis que, aunque ubicadas todas en el sureste de México, y muy parecidas en cuanto a sus características ecológicas, sí eran muy diferentes por lo que se refiere a sus necesidades, exigencias e inquietudes. Durante 33 años de vida Sacerdotal, el Padre Marrero sólo había tratado con gente del norte, y siéndolo él también, la identificación fue siempre plena; sólo quien haya tenido necesidad de manejar núcleos humanos de las diferentes latitudes de México, puede saber la diferencia tan enorme que existe entre el carácter y las costumbres de unos y otros. Pero la perseverancia y dedicación que siempre caracterizó al Padre, empezaron a dar sus frutos, generándole, como siempre, abundantes satisfacciones.



VILLA HERMOSA, TAB.

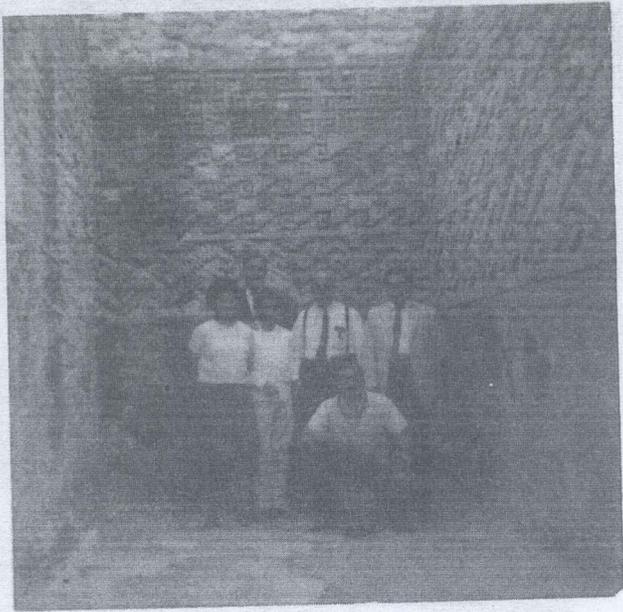
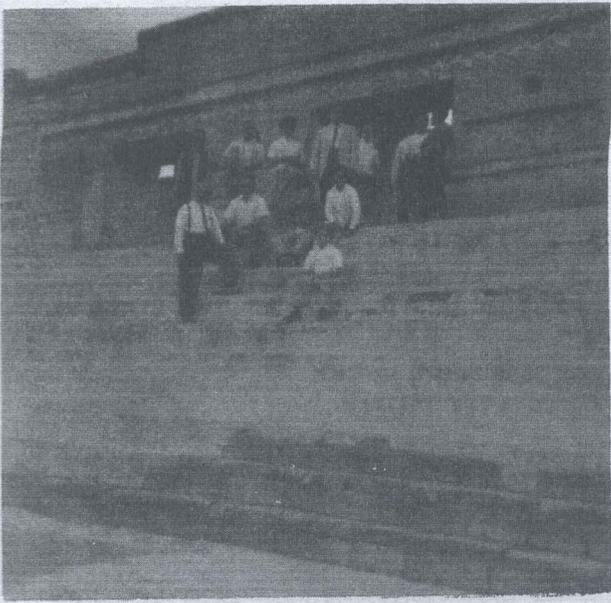
OFICINA NACIONAL U.C.M.



Le tocó en seguida trabajar en el Itsmo de Tehuantepec, de donde se bifurcan Oaxaca, Tuxtla Gutiérrez y Tapachula (las dos últimas del Estado de Chiapas). Qué maravillosas experiencias vivió el Padre Marrero, pues a la par que él entregaba sus enseñanzas y orientaciones, recibía la satisfacción inmensa de conocer aquella gente en la que descubrió grandes valores humanos, y una disposición absoluta de trabajar por su religión.

Casi en los primeros meses de su trabajo en la Acción Católica Nacional, fue enviado con otros dos compañeros Sacerdotes a Guatemala y que a petición del Sr. Arzobispo don Mario Casariego (quien posteriormente fue Cardenal) se les invitaba para un Seminario al que asistieron cerca de 400 Sacerdotes guatemaltecos y de países vecinos.

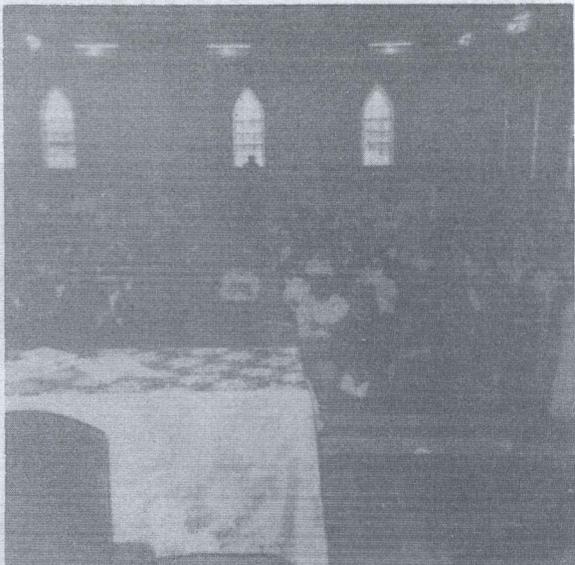
Después de terminar el Seminario de los Sacerdotes, se atendió a un número más o menos igual de religiosas, que deseaban oír a los Sacerdotes Mexicanos de la Acción Católica.



RUINAS DE MONTE ALBAN, OAX.

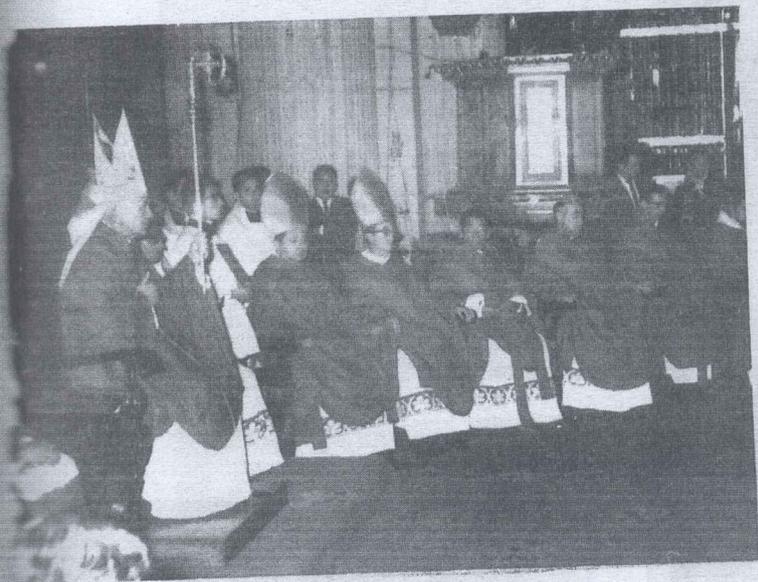


CARDENAL CASARIEGO

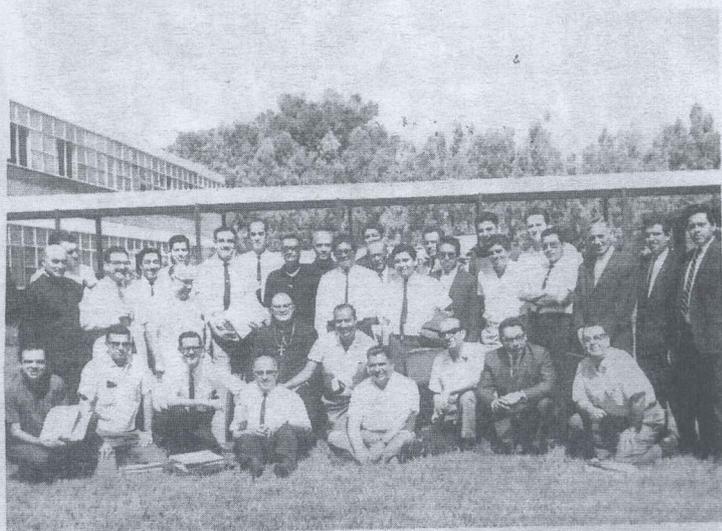


Puebla de los Angeles, Hidalgo, Toluca y Querétaro, eran Diócesis que con mucha frecuencia visitaba el Padre Marrero, tal vez por quedar cercanas al Distrito Federal; y en cada una de ellas encontró ideales que coincidían: trabajar por la Iglesia, con una disposición abierta e ilimitada.

Como su labor abarcaba toda la República, visitó también las Diócesis de Guadalajara, San Luis Potosí, Colima, Zacatecas, Aguascalientes, Monterrey, Tampico, Veracruz, Chihuahua y Linares; ni que decir que, a sus Diócesis de Saltillo y Torreón llegaba con el corazón henchido de alegría, si en los demás lugares dejaba el entusiasmo de su trabajo, de aquí se llevaba el calor amable de su tierra.



CATEDRAL PUEBLA



EN TORREON, COAH.



EN GUADALAJARA



EN EL SEMINARIO DE PUEBLA

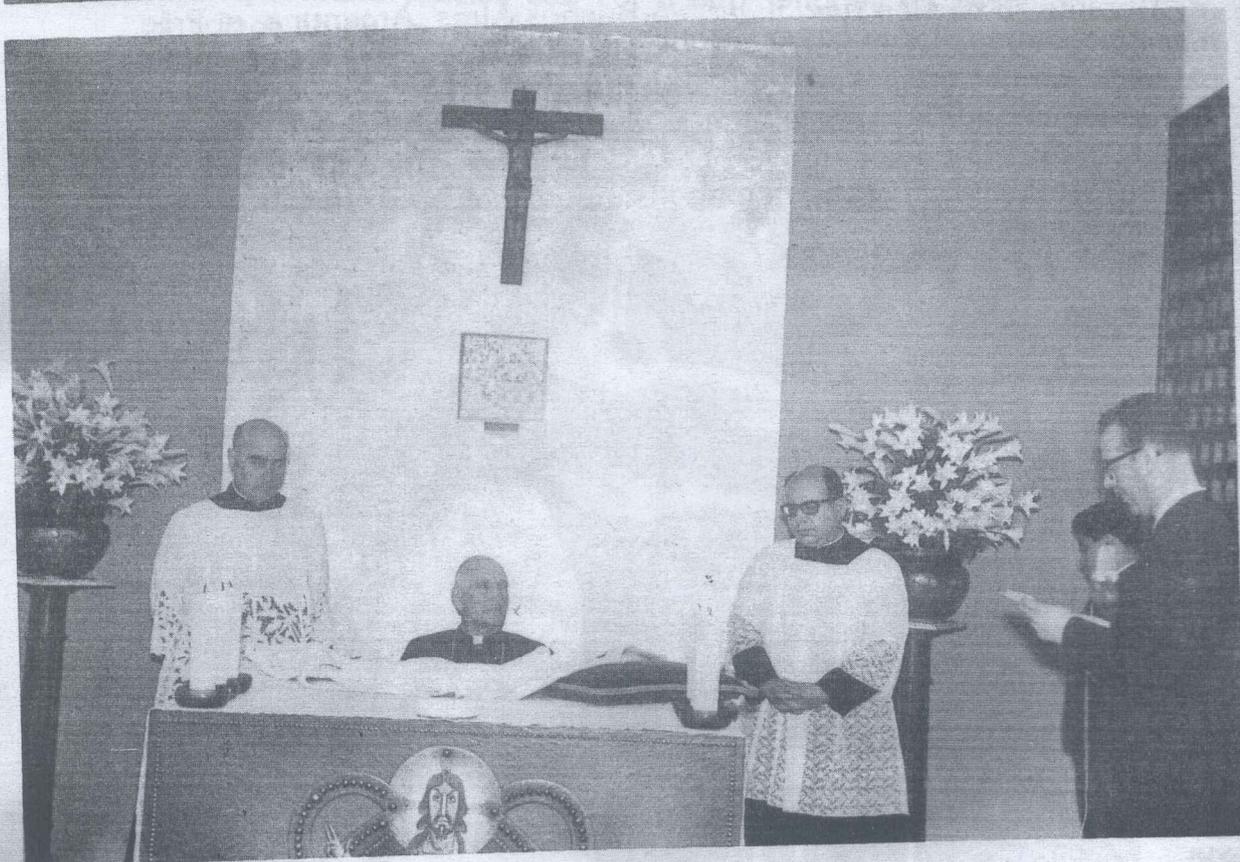
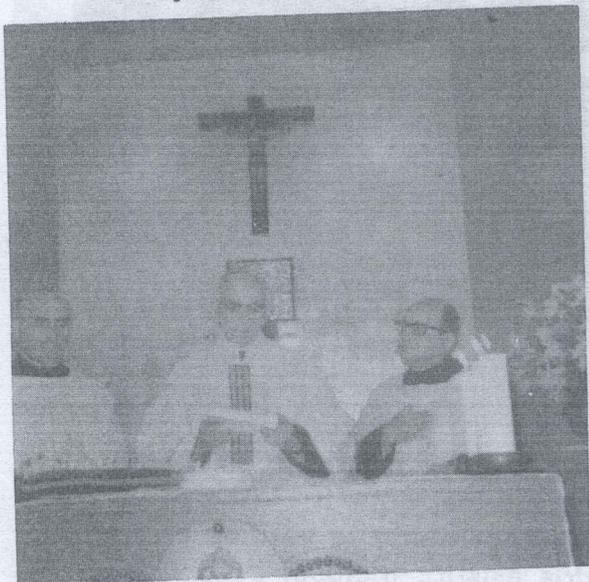
Aquellas frecuentes reuniones de los Asistentes Diocesanos de la U.C.M., aportaban magníficas ideas para el mejor movimiento de la organización; una de las más numerosas fue la celebrada en el Distrito Federal, en ella se notó el enorme entusiasmo que a todos impulsaba para trabajar con alegría y optimismo en el apostolado de la Acción Católica.



ASISTENTES DIOCESANOS EN EL D.F.



A mediados de 1966 recibieron en la casa de los Asistentes Eclesiásticos Nacionales la visita del Cardenal Confalonieri, por aquella época Secretario de la Consistorial Romana (puesto que aún conserva), con él iba el Asistente Nacional de la A.C.J.M. (Asociación Católica de Jóvenes Mexicanos) actual Obispo de Toluca; al Padre Marrero le tocó ayudar en la Misa que celebraron.



Varias comisiones importantes le tocaron al Padre Marrero desempeñar mientras tuvo el cargo de Asistente Nacional de la U.C.M., entre otras, citaremos que fue nombrado para que asistiera en representación de la Acción Católica a la Ordenación Episcopal del Sr. Obispo de Colima (q.e.p.d); también, en representación de los Caballeros de Colón llevó la Rosa de Oro a Tehuacán.



Durante su gestión tuvo lugar, en Buenos Aires, Argentina, el Primer Congreso Latino Americano de Acción Católica, y que fue una preparación para el Congreso Mundial que posteriormente se verificó en Roma; lógico es de suponer que a los dos asistió; incluso, para el Congreso Mundial, fue como Capellán de un buen grupo de socios de Acción Católica; esto le dio la magnífica oportunidad de visitar varias Naciones de Europa.





GRUPO ASISTENTES CONGRESO MUNDIAL ROMA

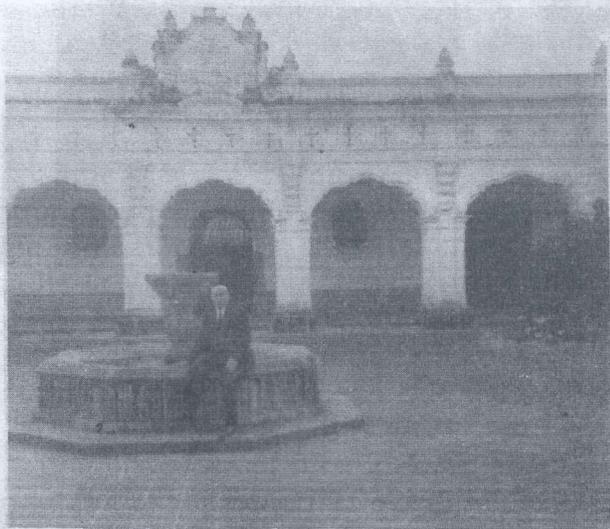


Aquí podríamos cerrar el capítulo correspondiente a sus labores desarrolladas en México, como Asistente Nacional de la U.C.M., durante 3 años, ya que el compromiso contraído fue precisamente por ese período; sin embargo, como mi idea fue desde un principio que este libro sea, aunque no propiamente una biografía, sí un breviarío de los hechos y acontecimientos más trascendentales de su vida, y en el que,

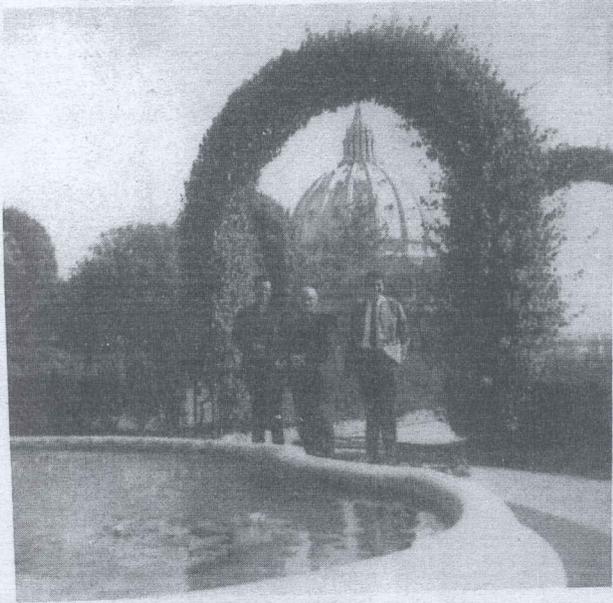
más importante que la literatura, lo son las fotografías, para que ahora, al cumplir sus Bodas de Oro Sacerdotales, y cuando ya se siente en el ocaso de su existencia, pueda revivir uno a uno los pasados momentos, si fueron tristes, para que sienta la satisfacción de haber podido superarlos, y si fueron dichosos, para saborear de nuevo tal felicidad, y en ambos casos, darle gracias a Dios, Supremo Catalizador en la Ley de la Compensación.

33 años de su vida como Sacerdote pasó el Padre Marrero siempre apegado a sus obligaciones y trabajo, y los viajes que esporádicamente realizó durante ese tiempo fueron siempre motivados por aquel mismo trabajo y obligaciones, lo que hace deducir que éstos eran rápidos y fatigosos. Descartada queda totalmente la idea de que alguna vez hubiera disfrutado de vacaciones; pero la gran fidelidad al Patrón a quien servía no pudo quedar sin recompensa, pues los tres años que duró en México, sin buscarla siquiera, tuvo la oportunidad de paseos maravillosos: Guatemala, Argentina, Chile, Perú, Venezuela; Roma, Los Jardines del Vaticano, Asís, Nápoles, Capri, Venecia; algunos lugares de Francia, principalmente París; Londres, y hasta algunos pueblos de Alemania.

Claro que sí visitó Europa, tenía que regresar nuevamente a España, y sobre todo, Comillas, en la Provincia de Santander, y la hermosa Valencia, ambas con sus Universidades Pontificias; Cuenca, Provincia de Castilla la Vieja, con su Seminario Conciliar, donde año tras año se reunían los estudiantes mexicanos durante las vacaciones, y estrechamente unidos, con la fraternidad que nace al sentirse lejos de la Patria, comentaban todos los sucesos que estaban viviendo. Aunque habían quedado ya muy lejos los días de seminarista, volvió a revivirlos, pero ahora, acrisolados en el filtro del recuerdo, habían perdido las angustias, inquietudes y problemas que pudieron tener, y resurgían sólo con la dulce nostalgia de aquella lejana pero hermosa juventud.



MUSEO ARQUEOLOGICO (ANTIGUA GUATEMALA)



JARDINES DEL VATICANO

TEMPLO S. FRANCISCO DE ASIS, ITALIA

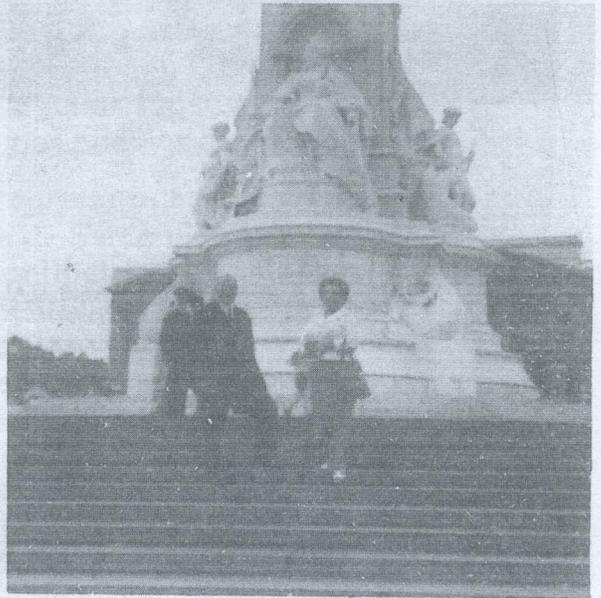


ALTA MAR, NAPOLES



FUNICULAR, CAPRI.

MONUMENTO REINA VICTORIA. LONDRES

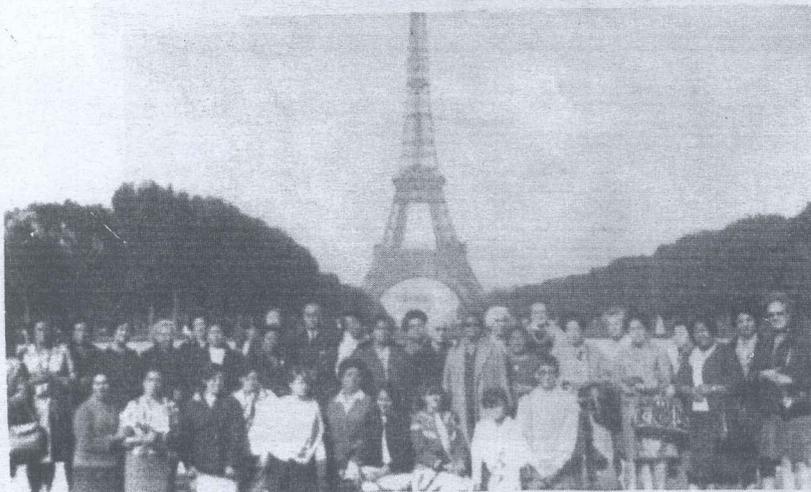


MUSEO-ALEMANIA

SANTA LUCIA EN VENEZIA



CATEDRAL DE VENEZIA



EXCURSIONISTAS EN PARIS



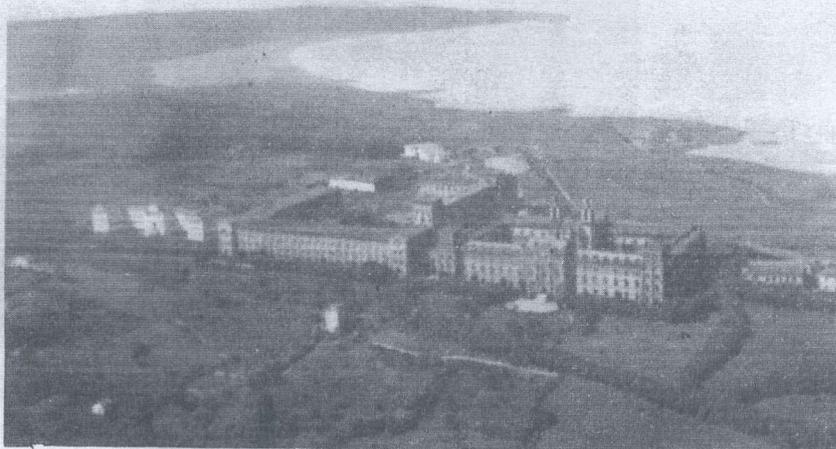
VALLE DE LOS CAIDOS, ESPAÑA



JARDINES DEL VATICANO



SAN PEDRO EN ROMA



Aquellos tres años constituyeron para el Padre Marrero un corolario de satisfacciones, y la escuela abierta que lo graduó en la práctica de conocimientos altamente sociales y humanísticos, que hasta entonces sólo había aprendido en la teoría.

Los años no pasan en balde, y aún cuando el trabajo que desempeñemos satisfaga nuestras ambiciones, y las satisfacciones que se nos brindan deleiten nuestro espíritu, acabamos por sentirnos fatigados; y así le sucedió al Padre Marrero, quien al cabo de tanto ajetreo sintió la añoranza de su tierra lagunera. Y aunque al vencerse los tres años del compromiso contraído como Asistencia Nacional de la U.C.M., mucho le insistieron para que durante otro período siguiera adelante, sintió temor de ya no poder dar el cumplimiento que se requería.



Sacerdotes: Alfredo Torres Romero, Rafael Muñoz Núñez, Jesús Barba y Rodrigo Marrero Díaz, Asistentes Eclesiásticos Nacionales de la Acción Católica Mexicana, de la A.C.J.M., U.F.C.M., J.C.F.M. y U.C.M., respectivamente; acompañando al Excmo. Sr. Obispo de Tapachula, Sr. Dr. Dn. Adolfo Hernández Hurtado, a la sazón Presidente de la Comisión Episcopal para el Apostolado de los Láiicos. Cabe hacer notar que los Sres. Muñoz y Torres, son actualmente Obispos de Zacatecas y Toluca.

Como siempre, agradeció a Nuestro Señor todas las gracias que inmerecidamente le concediera, y estrechando la carta que sus buenos superiores le habían dado, regresó a su querido Torreón.

Comisión Episcopal para el Apostolado de los Laicos

Guadalajara, Jal., 25 de marzo de 1960

Ilmo. Mons.
D. Rodrigo Marrero.
Torreón, Coah.

Ilustrísimo Monseñor:

La Comisión Episcopal para el Apostolado de los Laicos quiere agradecerle por mi conducto el trabajo eficaz, abnegado y ejemplar que Su Señoría Ilustrísima realizó en el pasado -- trienio como miembro del Consejo Nacional de Asistentes Eclesiásticos de la A.C.M. y Asistente Nacional de la U.C.M.

Esté seguro, queridísimo Monseñor, que su trabajo sacerdotal dejó saludables frutos para la Acción Católica Mexicana.

Sentimos que no le haya sido posible continuar prestando ese servicio para la Santa Iglesia, pero estamos seguros que su celo sacerdotal seguirá contribuyendo siempre para el desarrollo de la A.C.M. y que estará siempre dispuesto a colaborar con las actividades del Consejo Nacional de Asistentes.

Con el agradecimiento más sincero de la Venerable Jerarquía-reciba, Ilustrísimo Monseñor, mi afecto y mis felicitaciones -- por sus trabajos.

Le ofrezco tenerlo siempre presente ante Nuestro Señor a -- quien pido guarde muchos años a Su Señoría Ilustrísima.

+ *Francisco Javier Nuño*
Francisco Javier Nuño,
Arzobispo Coah. de Guadalajara,
Presidente de la Comisión Episcopal
para el Apostolado de los Laicos

CAPITULO VI

Después de tres años el Padre Marrero volvió a Torreón.

Tres años en los que, como ya nos dimos cuenta por todo lo anterior, tuvo tantas experiencias y tantas satisfacciones, pero también tantas fatigas; sin embargo, Dios le había dado fuerza para aguantar y cumplir hasta el último momento.

Cuando el avión que lo trajo de regreso lo depositó nuevamente en su tierra lagunera, sintió que lo invadía una infinita nostalgia, uno de los motivos era, sin duda, porque en la senectud como en la niñez, las evoluciones físicas y emocionales se suceden rápidamente, y aunque dado su carácter recio, aún se sentía fuerte, aquellos tres años de intensas actividades habían mermado sus energías, y de pronto sintió la necesidad de un descanso.

Ahí estaba su familia, esa familia a que él nunca había abandonado, y con la que siempre ha convivido, siguiendo las normas de la Teología Pastoral (referente a los Sacerdotes del Clero Secular). Primero veló por sus padres hasta que Dios quiso dejárselos; para sus hermanos tuvo siempre presta la ayuda oportuna, haciéndoles sentir su apoyo y su respaldo, aún a sus dos hermanas religiosas, que sin duda afianzaron su vocación a la sombra de su ejemplo. Poco a poco, cada uno tomó su camino, y consagrados a su hogar y su profesión se fueron alejando; sólo quedó cerca de él la menor de sus hermanas, la abnegada Amalia, a quien Dios escogió para que velara siempre por las necesidades domésticas, y aunque, como a la bíblica Marta, no le tocara la mejor parte, es seguro que Dios tomará en cuenta los sacrificios y privaciones que con él ha compartido en la sombra del hogar.

Vive también con él una sobrina. Y justo es mencionar a otra persona, alguien que en forma callada y discreta, siempre oculta en el obscuro anonimato, ha sido colaboradora directa en todos los trabajos del Padre, Estela Moreno Viesca; quien desde los primeros años de su estancia en San Pedro, tomó a su cargo el manejo y control administrativo de la Notaría Parroquial; debido al orden, cuidado y conocimiento de su trabajo, fue también su notaría en Monclova. Es de suponer que el sueldo que siempre percibió nunca fue suficiente para hacer un ahorro que asegurara sus necesidades de su vejez, máxime que ella fue el sostén de sus padres hasta que murieron. Sola, enferma, y con el peso de los años encima, llegó un momento en que no contó con nadie más que con el Padre para quien siempre había trabajado, y con su hermana Amalia, a quien siempre sirvió de compañía. Lógico es de suponer que el Padre no la desamparó, y como un deber moral y cristiano, en su casa vive como una hermana más.

Según la propia opinión del Padre, la convivencia con la familia es la que da al Sacerdote mayor tranquilidad, y cuando ésta sabe comprenderlo, es de gran ayuda en su misión; claro que hay casos muy especiales en que la mencionada familia en lugar de ayudar estorba al desplazamiento del Sacerdote, y ahí, sí es conveniente que se desligue, pues su consagración a Dios equivale a un desposamiento con la Iglesia, y a ella se debe antes que a nadie.

Volvió pues el Padre al seno del hogar, dispuesto a no comprometerse más con obligaciones y compromisos pastorales; quería disfrutar de un justo y merecido descanso.

Durante poco más de dos años, únicamente celebraba Misa en la Casa de la Madre Lola, que es una especie de asilo para deficientes mentales, y que es atendida por Religiosas Josefinas. Todo su demás tiempo lo dedicaba a ordenar notas, apuntes y fotografías que había ido recopilando.

Sin embargo, no era posible que una persona de su dinamismo, y gracias a Dios gozando de salud, pasara tanto tiempo inactivo. Como se explicó anteriormente, y tal vez por su gran capacidad para las matemáticas, al Padre se le ha facilitado siempre diseñar, planear y dirigir construcciones, tanto que, de no ser sacerdote, hubiera sido un gran arquitecto. Pero de pronto se dio cuenta que llegaba al ocaso de su vida y no tenía una casa propia donde vivir, y más que en él, pensó en las tres personas que de él dependían.

De ninguna manera puede considerarse motivo de vanidad el que un sacerdote aspire a las indispensables comodidades materiales, y entre ellas está el hogar que nos cobija. Como una satisfacción para su familia, y como una distracción para sí mismo, empezó poco a poco a edificar su casa. Muchas personas se dieron cuenta de su facilidad para la construcción y empezaron a consultarlo, e incluso a pedirle que los ayudara. Aquello le dio magníficos resultados, pues aunque él lo tomó como un "hobby", o distracción, también le sirvió de buena terapia ocupacional, pues a causa de la vida sedentaria empezaba a ser atacado por la artritis. Inició, continuó y terminó múltiples construcciones, incluso un enorme edificio con cuatro locales comerciales en la planta baja y cinco departamentos en el segundo piso.

Nuevo motivo de gratitud a Dios, pues aún durante aquella temporada, supuestamente de descanso, pudo realizar actividades que beneficiaron a muchas familias, ya que, como es de suponerse, no cobró honorarios ni como arquitecto, ni como constructor, vamos, ni siquiera como maestro de obras.



En septiembre de 1968 arrastró el Río Nazas una gran avenida que amenazó con inundar Torreón; analizando los terribles resultados que este siniestro acarrearía, decidieron desviar la caudalosa corriente hacia el rumbo de San Pedro; ante el peligro la ciudad fue evacuada de inmediato. Cuando el Padre Marrero se dio cuenta que aquella gente, a la que él tanto quería, estaba en campamentos en un lugar llamado Puerto de Ventanillas, a varios kilómetros de San Pedro, rumbo a Monclova, allá se dirigió en una avioneta particular, ya que todos los caminos estaban bloqueados por la inundación. Como lo hiciera muchos años atrás, ahí estaba de nuevo con ellos, elevando sus oraciones a Dios y dándoles el consuelo y la esperanza que tanto necesitaban en aquellos momentos. Después de 30 horas de angustia fueron avisados que podían regresar a sus hogares, nada había sucedido y el peligro había pasado.

Seguramente el Sr. Obispo don Fernando Romo Gutiérrez consideró que el Padre Marrero había descansado lo suficiente de sus deberes pastorales, y le invitó para que, por segunda vez, fuera Capellán del Consejo Juan Agustín de Espinoza No. 2348. Por cierto, en mayo de 1973, en la Convención Nacional de Caballeros de Colón realizada en Tijuana, B.C., al Padre Marrero le fue otorgado el Diploma Pablo VI.

Quiso también el Sr. Obispo que atendiera la U.F.C.M. (Unión Femenina Católica Mexicana) Diocesana, comisión que hasta la fecha desempeña con gran satisfacción.



EL ESTADO MEXICANO
DE LA ORDEN DE CABALLEROS DE COLON

otorga el



Diploma Paulo VI

al Ilustrísimo

Mons. Rodrigo Marrero Díaz

*Digno Capellán del Consejo 2348 "Juan Agustín de Espinosa" de Torrcón, Coah.
México, D. F., a 14 de mayo de 1973*

Capellán del Estado Mexicano

Miguel Darío Cardenal Miranda y Gómez

Diputado de Estado

Secretario de Estado

Dr. Juan Manuel de Alba J.

Ing. Alberto Arce Sánchez

Una mente dinámica jamás puede estar desocupada; y aquella temporada de tranquilidad le sirvió también al Padre para redondear una idea que tal vez hacía mucho giraba en su cerebro: Si había escrito tantos artículos en sus "Hojitas Parroquiales" y en sus periodiquitos; si había preparado pláticas y conferencias por la radio y televisión, también podía escribir un libro donde quedara por tiempo indefinido plasmado su mensaje. Pero no fue uno, sino tres libros los que editó: el 8 de octubre de 1970, en el XXXVII aniversario de su Ordenación, salió a la luz el primero, "FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA"; el 29 de junio de 1972, el segundo, "LAICO, VIVE TU FE"; y el tercero, titulado "Y... SALIO EL SEMBRADOR", el 25 de diciembre de 1975. Las ediciones no se repitieron porque no se trataba de hacer negocio, ya que casi todos los libros fueron obsequiados, pero le cupo la dicha de realizar otra más de sus ambiciones.

APRECIACIONES

"FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA"

"Estoy bien seguro de que convencerá sobre la necesidad de forjar una pastoral contemporánea".

FERNANDO ROMO GUTIERREZ,
OBISPO DE TORREON.

"Le felicito de todo corazón por su hermoso libro "FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA".

LUIGI RAIMONDI,
DELEGADO APOSTOLICO EN E.U.A.

"Al recibir su libro, "FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA" lo felicito, esperando que haga mucho bien a las almas".

JOSE CARDENAL GARIBI RIVERA.

"Su libro, "FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA" creo sinceramente que sus serenas reflexiones, basadas en su experiencia personal, harán mucho bien".
Cuántas veces olvidamos que "la hora de la acción" es ante todo, "la hora de la reflexión".

ALFONSO TORIZ COBIAN,
OBISPO DE QUERETARO.

"Mil gracias por su libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, tan precioso como interesante".

MARIO CARDENAL CASARIEGO,
ARZOBISPO DE GUATEMALA, C.A.

"El mérito relevante de este libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, puede decirse con toda justicia que radica en esa sobriedad de juicio con que va analizando todas las actitudes sacerdotales equivocadas en nuestros días confrontándolas con las enseñanzas del Magisterio del Vaticano II, resulta muy útil para Sacerdotes jóvenes y para todos los seglares que militan dentro de la Iglesia".

RODOLFO MARTINEZ ORTIZ,
LIC. SEGLAR EN SAGRADA TEOLOGIA.
(Comentario en el Periódico "El Tiempo" de Monclova, Coah.)

"He leído con gusto e interés tu provechoso libro, te felicito sinceramente, la presentación es inmejorable, el estilo, claro e insinuante, adecuado al tema. Las ideas, sólidas y prácticas son fruto espontáneo de tu largo y fecundo Ministerio".

PORFIRIO HERNANDEZ ARCINIEGA, S.J.
SALTILLO, COAH.

"Estoy acabando de leer tu libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, y desde luego te felicito "íntimo ex corde" pues estoy completamente de acuerdo en todos tus conceptos, además de que me parece un lenguaje sencillo, claro y terminante y bien documentado".

JOSE SALVADOR FLORES,
SRIO. CANCELLER, SALTILLO, COAH.

"El señor Obispo está seguro que este escrito hará mucho bien sobre todo entre los Sacerdotes, y que servirá para aclarar algunas ideas sobre la pastoral en esta era posconciliar".

BALTAZAR MA. DE SAUTTO, SRIO.
LEON, GTO.

"Hojeando algunas de las páginas de su libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, me da la impresión de que habla Ud. convencido, como vocero de un grupo de pastores que tienen en su mano un gran instrumento: el Concilio, y que desean que se aproveche al máximo, lo felicito sinceramente por su optimismo. Su libro hará mucho bien".

WIFREDO GUINEA, S.J.

Director de la Obra Nacional de la Buena Prensa, A.C.

"FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA", no es simplemente una improvisación, ni lleva mucho menos el prurito de publicidad, es fruto de estudio concienzudo y madurado por las experiencias, con oportuna documentación posconciliar.

J. REFUGIO HERNANDEZ G., PARROCO.

Parroquia del Apóstol Santiago de Santiago Ahuizotla,
ARZOBISPADO DE MEXICO.

"Que haga mucho bien a todos los que lean su libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, fruto precioso de sus reflexiones, de sus estudios y de su amor a Cristo y a su Iglesia".

FIDEL — OBISPO DE CHILAPA.

"FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA".

"Lo leeré con detenimiento, pues como ya supones, este es un asunto que a todos nos debe interesar".

LEOBARDO VIERA,
OBISPO DE COLIMA.

"Encuentro muy sugerente el título del libro, FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA, y lo dejo aquí en mi escritorio entre el número de los libros que pienso leer".

MANUEL M. DEL CAMPO,
ARZOBISPO DE MORELIA.

Realmente confirmamos el despertar de una concientización leal de nuestros problemas en todos los niveles del pueblo de Dios. Quiera Dios nuestro Señor bendecir su labor y que su libro produzca efectivos frutos en nosotros los Sacerdotes.

J. JESUS LOPEZ G.

Of. Mayor de la Curia de Matamoros, Tamps.

Su libro "FORJANDO UNA PASTORAL CONTEMPORANEA" está buenísimo, escrito con originalidad, mis sinceras felicitaciones, y ya lo creo que servirá de mucho a los Sacerdotes, Religiosas y todos los que en alguna forma fuimos llamados a colaborar en algo en la grandiosa empresa del Reino de Dios.

BASILISA ANDRIOPULOS D.P.
RELIGIOSA.

Su interesante libro servirá mucho a todos los Sacerdotes, y sobre todo a los que tienen poco tiempo ejerciendo el Sacerdocio, así como a todos los fieles que pertenecemos a la Iglesia de Cristo ya que nos aporta interesantes experiencias apostólicas.

EMMA GRACIELA GARZA T.
Pta. As. Catecismo Monclova, Coah.

Mis felicitaciones por su libro muy humano, al día y con una recia espiritualidad que lleva al apostolado sobrenatural. Su estilo nada deja que desear.

PADRE JORGE RUIZ M.
QUERETARO, QRO.

FORJANDO
UNA
PASTORAL
CONTEMPORANEA

RODRIGO MARRERO DIAZ



EL BUEN PASTOR

LAICO: VIVE TU FE



RODRIGO MARRERO DIAZ

Y... SALIO EL SEMBRADOR

COMENTARIOS SOBRE
LOS EVANGELIOS
DOMINICALES
DEL AÑO 1976

DEL MISMO AUTOR:

"FORJANDO UNA
PASTORAL CONTEMPORANEA"

Av. Victoria 444 Ote.
TORREON, COAH., MEXICO

¡DETENTE PEREGRINO!

NO DEJES QUE ZOZOBRE LA BARCA
DE TU VIDA.

VUELVE TUS MIRADAS AL CREADOR,
Y SENTIRAS COMO RECOMPENSA,
QUE AUMENTA TU FE, Y CON GRA-
CIAS Y CARISMAS TENDRAS VISION
CLARA DEL CAMBIO DE LA VIDA EN
SUS ESTRUCTURAS, ASI COMO TAM-
BIEN, PODRAS COMPRENDER MEJOR
EL MEDIO AMBIENTE EN QUE VIVES,
Y EL PLAN ESPECIFICO DE TU MI-
SION.

OBSERVA Y ESTUDIA LA IGLESIA DE
LA CUAL ERES PARTE, CONOCE SUS
CUATRO NOTAS QUE LA DISTINGUEN,
Y ALIMENTATE DE ELLAS; CON ELLO
TRANQUILIZARAS TU 'CONCIENCIA,
RESOLVERAS TUS PROBLEMAS, Y CAL-
MARAS LAS INQUIETUDES DE TU CO-
RAZON.

DEL MISMO AUTOR:

"FORJANDO UNA
PASTORAL CONTEMPORANEA:
"LAICO: VIVE TU FE"

Av. Victoria 444 Ote.
Tel: 3-44-33
Torreón, Coah., México.

LA IGLESIA, PREDICANDO EL EVAN-
GELIO, MUEVE A LOS OYENTES A LA
FE "PREDICANDO EL EVANGELIO
MUEVE A LOS OYENTES A LA FE Y
A LA CONFESION DE LA FE, LOS
DISPONE PARA EL BAUTISMO, LOS
ARRANCA DE LA SERVIDUMBRE DEL
ERROR Y LOS INCORPORA A CRISTO
PARA QUE CREZCAN HASTA LA PLE-
NITUD POR LA CARIDAD HACIA EL".

CONST LUMEN GENTIUM 17,2

Nunca falta ocupación para un Sacerdote, y cuando menos lo pensamos, le llamó Mons. Vázquez Corona, de felicísima memoria, para ofrecerle a nombre del Diputado de Estado de los Caballeros de Colón, la Capellanía Nacional del Círculo de Colombinas de María. Cargo que aún sigue desempeñando.

Todavía le faltaba al Padre experimentar una profesión muy semejante a la de ministerio, pues el mismo Sacerdote de Sacerdotes escogió para sí ese título: Maestro. Durante dos años estuvo colaborando con el equipo de profesores en la Escuela Secundaria y Preparatoria "Carlos Pereyra", impartiendo a los muchachos la clase de moral.

Como Capellán Nacional del Círculo de Colombinas de María, nuevamente ha tenido que viajar, ya que le han tocado asambleas nacionales en San Luis Potosí, Veracruz, Mérida, Aguascalientes, Irapuato, Tampico, Guadalajara, Toluca, Monterrey, y la última, celebrada a fines de julio pasado, en Saltillo. Podemos darnos cuenta que, aún cuando al regresar de México, la fatiga de tanto recorrido le había hecho decidirse a no viajar más, Dios dispuso otra cosa, y bendito sea El, porque esto demuestra que sigue dándole salud, energía y disposición.





CABALLEROS DE COLON

CONSEJO DE ESTADO MEXICANO

17 de noviembre de 1973.

ILMO. MONS. RODRIGO MARRERO DIAZ
AV. VICTORIA # 444 OTE.
TORREON, COAH.

Ilustrísimo Monseñor:

Teniendo en consideración su gran cariño a nuestra Orden, su reconocida capacidad, y su entusiasta labor con nuestra juventud, me es muy grato comunicarle su nombramiento de

CAPELLAN NACIONAL DE COLOMBINAS DE MARIA,

para el Ejercicio Social 1973-1974.

Mucho agradeceré a su Ilustrísima se sirva aceptar este nombramiento, en la seguridad de que, bajo su dirección espiritual, nuestros Círculos de Colombinas de María continuarán su progreso constante.

Con nuestros mejores deseos de bienestar para S.I., y poniéndome a sus estimables órdenes, quedo como su humilde hijo en Cristo N.S.

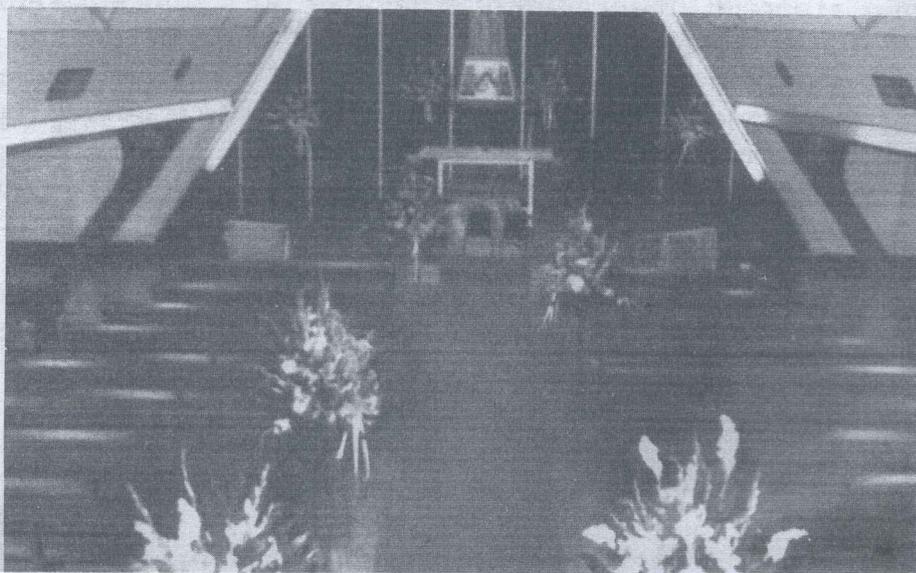
Respetuosamente

DR. JOSE LUIS GONZALEZ
Diputado de Estado.

Inesperadamente le llamó el Excmo. Sr. Arzobispo de Durango, Dr. don Antonio López Aviña, para que en Gómez Palacio se "entretuviera" en algo de su apostolado directo. Como se trataba de otro Estado, tuvo que pedir permiso a su Obispo de Saltillo. Aquí cabe aclarar por qué su Obispo es el de Saltillo y no el de Torreón; recordemos que como le dieron el cargo de Vicario General de esta Diócesis, lo aceptó con permiso y autorización del Sr. Guízar, pero al dejarlo, nuevamente dependió de la Diócesis de Saltillo, y sigue dependiendo de ella.

Al darle autorización para que aceptara, el Excmo. Sr. López Aviña le asignó la Capilla de la Sagrada Familia, enclavada en la Colonia Las Rosas, y a la que corresponde también la Colonia El Campestré, como Capellán con facultades de Párroco; empezó en el año de 1973, y ahí continúa. Al principio pensó que, dada su edad y, sobre todo, los años que hacía se había retirado de ese tipo de apostolado, le iba a resultar difícil; no obstante, ha logrado gracias a la abierta disposición de sus feligreses, mejorar mucho las condiciones materiales del templo: equipo nuevo y completo de bancas; casa cural con todos los servicios; una reja metálica de más de 300 metros que circunda todo el atrio, el que mide poco más de 600 Mts.2 y tiene ya piso de mosaico; el altar mayor se forró de mármol; adquirió dos cálices y dos copones, además un ornamento de cada uno de los colores litúrgicos; colocó también en su Capilla las primeras campanas electrónicas de Gómez Palacio y, por último, construyó un gran salón que consideró necesario para atender al numeroso grupo del FEF (Familia Educadora en la Fe), que está compuesto ya de cuatro comunidades: dos de maternal y dos de matrimonios.

Al principio se celebraba solamente una Misa los domingos; actualmente se celebran cuatro, y en toda la Capilla se llena al máximo; la de las 10 de la mañana es dedicada a los niños, ellos mismos la dirigen, y pueden notarse en todos mucha disciplina y gran fervor.





Estamos en agosto de 1983, a dos meses de sus Bodas de Oro Sacerdotales, y con la alegría y el entusiasmo que sólo da la juventud que se lleva en el espíritu, prepara la celebración de tan significativo aniversario; si Nuestro Señor le deja llegar, sólo quiere una cosa, pero en este deseo se conjuga su mayor aspiración: reunir a todos sus amigos Sacerdotes; unos, porque fueron amados condiscípulos; otros, porque fueron compañeros de labor en sus diferentes pastorales; y algunos más, porque de una u otra forma le ayudaron a cumplir su misión hasta donde humanamente le fue posible. Los que puedan y acepten estar con él, le ofrecerán quizá el último, pero el más hermoso obsequio: unir sus oraciones al Altísimo, oraciones que al mismo tiempo sean florilegio de gratitud que por sus cincuenta años de vida misional ofrece el Sacerdote, y como humilde sufragio de perdón implora el hombre.



CON MOTIVO DE LAS OBRAS de modernización de PRYCA, importante eslabón de la Organización SORIANA, y antes de abrir nuevamente sus puertas al público, en sencilla ceremonia de funcionarios de la empresa.

Monseñor Rodrigo Marrero bendijo las instalaciones del renovado establecimiento comercial. En la gráfica acompañan al Monseñor Marrero, don Armando Martín Bórque, y un grupo



MONSEÑOR RODRIGO MARRERO DIAZ durante el acto de bendición del nuevo almacén LA SORIANA que ayer con estruendoso éxito abrió sus puertas al público de la

Comarca Lagunera. En la foto aparece acompañado de Don Armando Martín Borque, su esposa Sra. Rosa S. de Martín y su hijo, junto con algunas personas que asistieron al acto.

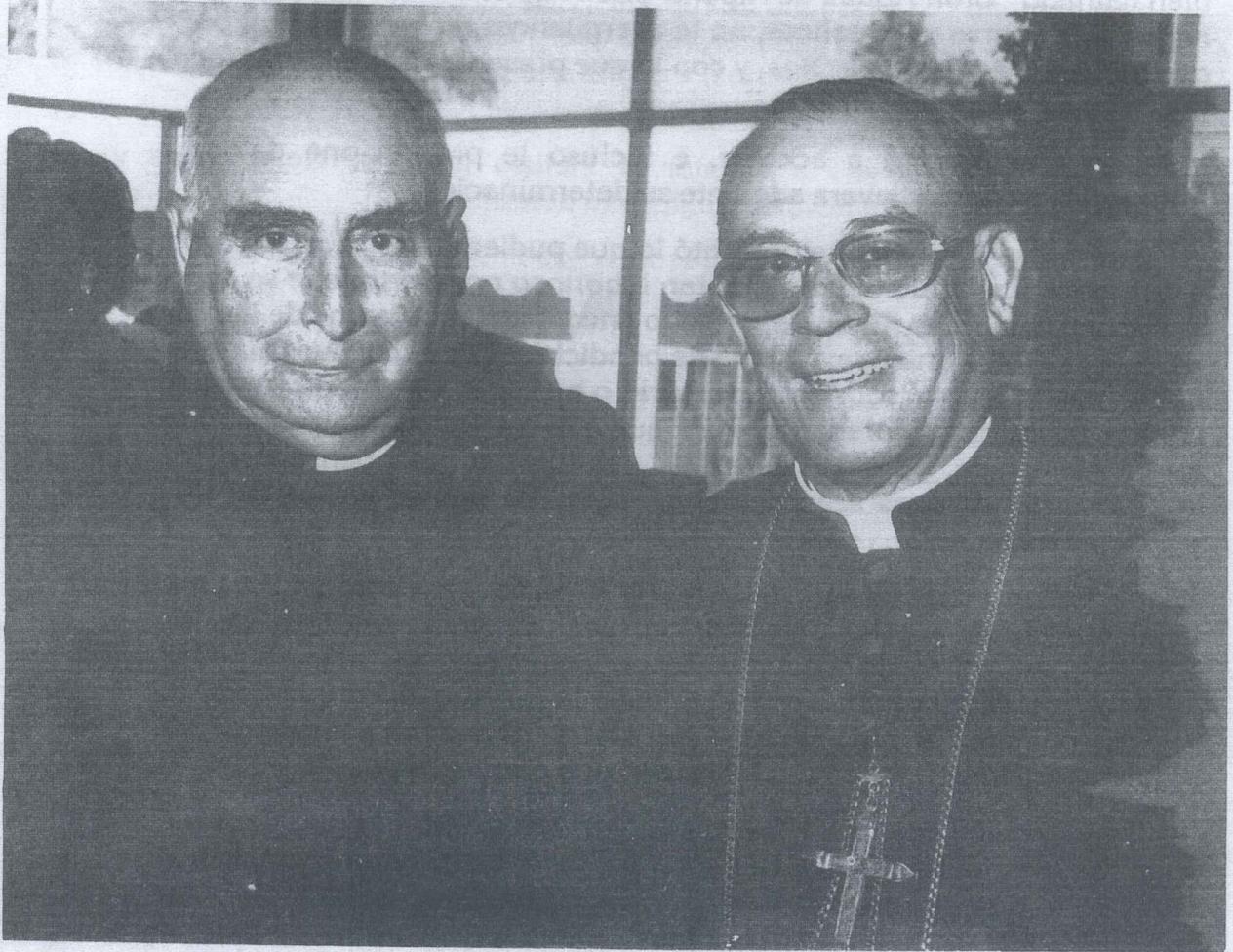


En el Congreso Misional Latino Americano, celebrado en Torreón, Coah., en noviembre de 1977, fue comisionado el Padre Marrero para atender a los Excmos. Obispos asistentes. Aquí lo vemos en el aeropuerto, recibiendo el Eminentísimo Cardenal Rossi, quien vino en representación del Santo Padre.



EPÍSCOPO

Cuando se le preguntó por qué se había retirado de la actividad pública, respondió que se había retirado de la actividad pública por razones de salud. En el momento de la entrevista, se encontraba en un hospital de la ciudad de Bogotá, donde se encuentra internado desde hace algunos días. En el momento de la entrevista, se encontraba en un hospital de la ciudad de Bogotá, donde se encuentra internado desde hace algunos días.



Al respecto, el obispo dijo que se había retirado de la actividad pública por razones de salud. En el momento de la entrevista, se encontraba en un hospital de la ciudad de Bogotá, donde se encuentra internado desde hace algunos días. En el momento de la entrevista, se encontraba en un hospital de la ciudad de Bogotá, donde se encuentra internado desde hace algunos días.

EPILOGO

Cuando la Sra. Profesora Ma. del Carmen Azpe Pico, Carmela, como yo la llamo desde niña, me insinuó que algo quería escribir para mis Bodas de Oro Sacerdotales, le presenté una buena cantidad de obstáculos tratando de hacerla desistir; pero luego recordé algo que nos dice el bien llamado "Gran Aguila de Hipona", San Agustín: "Los Trabajos que hagas, o las obras que realices, no te avergüences de presentarlos, porque con ellos das gloria a Dios, y con lo que presentas tendrás más facilidades para seguir trabajando."

Esto me impulsó a aceptar, e incluso le proporcioné datos y fotografías para que llevara adelante su determinación.

Ahora que Carmela me presentó lo que pudiera considerarse como el borrador corregido del trabajo, tan lobarioso por cierto, que se echó a cuestras, lo leo... lo medito... y puedo encontrar en cada una de las palabras y las fotos una nueva lluvia de bendiciones de Dios; pues aunque nadie más lo leyera, sobre mi escritorio o mi buró, yo encontraré en él un verdadero oasis durante los días que aún me quiera conceder Dios en mi existencia, ya que, ciertamente lo dijo un gran pensador: "Si quieres que tus ideas sean positivas, antes de pensar en los demás, piensa en ti mismo".

Sobre todo cuando empiece a sentir el verdadero ocaso (si Dios me deja), cuando las fuerzas físicas se agoten y las facultades mentales se debiliten, qué consuelo y qué satisfacción tan dulce me imagino poder sentir al hojear la recopilación de lo que fue mi vida; de lo que Dios me iluminó que hiciera y me ayudó a realizar; de lo que fue concatenándose hasta formar con todos sus eslabones una gran cadena.

Bendito sea Dios una y mil veces. Ahora comprendo que Carmela tenía razón cuando, hasta con cierta dureza y seriedad, me exigía que aceptara lo que yo me negaba a autorizar; pues imaginaba manifestar presunción, e incluso soberbia; pero, como dije al principio, reflexionando en las palabras de San Agustín, me di cuenta que fue la voluntad de Dios quien motivó este verdadero entreveramiento de ocupaciones, que al sucederse una a otra, dieron como resultado llegar a las humildes realizaciones logradas.

Ahora bien, confieso que sí me gustaría que este libro fuese leído por otros... "Acaso se enciende una lámpara y se la esconde luego bajo un celemín...?" Pero mi única pretensión es que sirva de aliento o de estímulo a los hermanos Sacerdotes que empiezan a amanecer, y que agobiados por el duro ambiente de la vida actual, y por esa cantidad innumerable de incomprendiones, empiezan a entristecerse y a sentirse defraudados; temiendo no poder realizarse, o sospechando que hicieron una mala, o por lo menos, equivocada elección.

¡SURSUM CORDA, HERMANOS! Están en los albores de su misión Sacerdotal, y tienen vida, inteligencia y voluntad, los únicos tres dones necesarios para servir a Dios. Nunca olviden que El está con nosotros, porque esa fue la promesa que nos hizo al consagrarnosle; por eso, a pesar de nuestra insuficiencia, de nuestras limitaciones, nuestras flaquezas y debilidades, encontraremos todo lo requerible para realizar cualquier trabajo que se nos presente, siempre y cuando no nos apartemos de El.

Yo quiero (modestia aparte) externar a los Sacerdotes que empiezan su vida de apóstoles, las emociones que me embargaron cuando sentí firmemente que Dios me llamaba para darme lo mejor que puede conseguirse en esta vida: Ser intermediario de mis hermanos ante El; no sólo conduciendo sus oraciones, sino llegando hasta lo más recóndito de las penas humanas, en los desesperados, en los desvalidos, en los desorientados; porque balsamificando estas difíciles situaciones logramos el objetivo de nuestro apostolado, ya que mientras no se tranquiliza el cuerpo no se puede elevar el espíritu.

Creo que si yo guardara dentro de mí todo lo que siento y sentí, podría llamarse egoísmo. La vida del Sacerdote, hermanos, a pesar de sus duras pruebas: la privación a la legítima aspiración de un hogar; las incomprendiones; la falta de consideración ante el cansancio y la fatiga; y aún, lo que es más triste, las calumnias, provocadas casi siempre por la envidia o la ignorancia de mentes oficiosas; no valen nada en comparación con la paz y la tranquilidad que se disfrutaban cuando nos dejamos llevar por la voluntad de Dios.

La vida Sacerdotal bien aprovechada, puede satisfacer absolutamente todas las lícitas aspiraciones de la vida humana; siempre que estas aspiraciones no rebasen el límite de la sobriedad, la mesura y la templanza; pero esto, ya sabemos que es prohibitivo y censurable en cualquier situación de la vida humana, y que al cabo del tiempo siempre provoca problemas, remordimientos y frustraciones. La Ordenación Sacerdotal nos da ese carisma especialísimo, que en el camino de la vida transforma cualquier circunstancia en rieles, que tranquilamente conduzcan el ferrocarril de nuestra existencia hacia la estación final de nuestro destino.

Son mis Bodas de Oro Sacerdotales; estoy en el ocaso de la vida; a la vera del camino quedaron ya todas las pasiones que pudieran acosar mi ser humano; por lo tanto, sería hasta insultante pensar que lo que digo lleva soberbia o vanidad; sólo quiero enaltecer ante todos los inmensos valores del Sacerdocio. Y ahora deseo dirigirme también a tantos

jovencitos que sienten el llamado de la vocación eclesiástica, pero que la ahogan y desoyen por diferentes circunstancias: débil criterio que teme las burlas; miedo a perder la oportunidad de saborear las tentaciones; oposición abierta de los padres, que siempre aspiran para sus hijos una profesión que les alcance poder y riquezas materiales, aunque a la postre pierdan por ello su vida espiritual. No... muchachos. La dialéctica actual se basa en que primero debe formarse el SER que el HACER. Si el Divino Maestro llama a las puertas de su corazón, ábranle, permítanle que se poseione de ustedes, cierren los oídos al mundo y sigan la voz de su conciencia; lo demás... se les dará por añadidura. Se los dice quien ha saboreado ya, y aún saborea, la dulce ambrosía que gracias a Dios he disfrutado.

Todos sabemos lo que Moisés hizo con el pueblo de Israel, y también conocemos hasta la saciedad cómo respondió el citado pueblo a guía tan grande. Sin embargo, Moisés rogaba por su pueblo, y cuando a éste le llegó la desesperación por carecer de agua para saciar sus necesidades, el poder de Dios, dándole la varita mágica, le dijo: "Golpea la roca para que tenga ese pueblo que tú guías lo que pide." Y cuántas veces, sin que sea presunción, los Sacerdotes podemos oír la voz de Dios que nos ayuda y que nos dice que, cual Moisés, aprovechemos el toque mágico de una insinuación o de un consejo que pueda mitigar, o curar definitivamente, las heridas de nuestros hermanos que en nosotros confían, como si fuéramos el nuevo Moisés de nuestro tiempo.

No dudemos jamás que la distinción que Dios da con la vocación al Sacerdocio, es la mejor de las distinciones; por ello, aunque al principio del trabajo se disfruten pocas satisfacciones en la viña del Señor, tengan la seguridad, mis hermanos, que muy pronto irán sintiendo que acumulan la miés de su cosecha apostólica, y con ella la satisfacción de sentirse realizados.

Esa diversidad en los ministerios sacerdotales, desde los más pequeños y aparentemente insignificantes, hasta los más rebuscados, hacen precisamente que a veces venga ese cansancio que se siente; y que surjan las dudas; y que la voluntad se tambalee. Pero es el momento de acercarnos más a Dios, que nunca nos abandona, y que nuevamente hará oír su voz como otrora le dijera al apóstol Pedro: "Hijo de mi Iglesia, me amas... me quieres...? Al momento, fácilmente sacudiremos nuestra debilidad y nuestra duda, y tendremos que contestar: "Señor, Tú sabes que te amo; Tú sabes que te quiero; que lejos de Ti estaré perdido."

Juntos, Carmela, démosle gracias a Dios por esta inspiración que le proporcionó para que pensara en este libro. Tenga la seguridad que El, que marca caminos al parecer torcidos (como yo los veía) logra algo para bien de muchos. Y así, lo que yo imaginé al principio que fuera soberbia o vanidad, me servirá de remanso en lo que me queda de vida; y de paso, levantará mi ánimo sacerdotal para que siga alentando a mis hermanos que amanecen en su vida apostólica.

Quien lo lea, ayúdeme con sus oraciones a darle gracias a Dios y, sobre todo, a implorar que me perdone todos los errores que indudablemente he cometido.

Gracias, Carmela, y que El le pague con creces.

RODRIGO MARRERO DIAZ
Sacerdote